



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

**LA ARTETERAPIA COMO ESTRATEGIA PARA
REEDIFICAR LA RELACIÓN PROFESOR-ALUMNO EN LA
CARRERA DE PEDAGOGÍA DE LA FES ARAGÓN UNAM
DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA POR COVID-19**

TESIS

PRESENTA:

LAURA FABIOLA AGUILAR VALENCIA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

TUTOR DE TESIS

VERÓNICA SOLIS SOTO



Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mis papás que aún sin proponérselo son los grandes maestros de mi vida; mi mamá que al querer declinar de la carrera me recordó que todo conocimiento es importante en esta vida y con el pasar de los días me di cuenta que realmente es mi vocación. A mi padre que trató constantemente que me convirtiera en médico y aun así me apoyó incondicionalmente cuando decidí estudiar pedagogía. A mi hermano que me ha enseñado a que sin importar como resulten las cosas hay que tomar las decisiones que el corazón guía.

A Lalo, un elemento importante en mi vida, siempre apoyándonos en todo y aunque las cosas no siempre resultan como lo planeamos, gracias por estar. A mi Angy y mi Wendi que han sido mi otra familia junto a mi apreciada Vane, gracias por tantas risas y bellos momentos, por seguir compartiendo con el trascurso del tiempo.

A mi Lucy que sin darse cuenta me ha enseñado a darle la cara a la adversidad y que la vida te cambia los planes, pero hay que saber enfrentarlos, gracias por tantos años de amistad.

A Brandon, Lilia, Pedro, Gerardo y Miguel que han sido grandes amigos, gracias por esas pláticas llenas de conocimiento y risas, por tanta pasión que tienen por la carrera, son mi ejemplo por tanta entrega que tienen a la pedagogía y su necesidad de compartir con el mundo.

A mis profesores por formarme en la pedagoga que soy hoy y la que aspiro a ser, sobre todo a la profesora Esther por confiar en mis habilidades y ver en mi un potencial que a veces ni yo veo y a la profesora Vero porque sin su guía este trabajo no hubiera podido materializarse, además de acompañarme en algunos momentos complicados que viví en el transcurso de esta aventura que fue la tesis.

A mi profesor de diplomado y todas las maravillosas mujeres que conocí gracias a la arteterapia, por su guía y dirección, por acompañarme en un momento decisivo de mi formación, así como en la orientación de este trabajo.

Por último, a mis amigas del trabajo, que me dejaban hacer a ratos mi tesis y por sus palabras de aliento durante el proceso de recepción y aprobación de mi trabajo.

“Y sentí que no todas las miradas desnudan, sino que hay miradas que arropan y cobijan, ojos en los que uno puede refugiarse cuando el mundo es demasiado hostil” -Pablo D'Ors

Índice

| | |
|---|------------|
| INTRODUCCIÓN | 1 |
| CAPÍTULO 1. LA RELACIÓN PROFESOR-ALUMNO DURANTE LA CONTINGENCIA POR EL COVID-19 EN LA CARRERA DE PEDAGOGÍA EN LA FES ARAGÓN | 6 |
| 1.1. El rol del profesor-alumno a través del tiempo | 7 |
| 1.2. El rol del profesor-alumno en la educación en línea, a distancia y virtual | 35 |
| 1.3. La relación profesor-alumno en modalidad presencial, en línea y a distancia | 48 |
| 1.4 La relación profesor-alumno de educación en línea y a distancia durante la contingencia por el Covid-19 en la carrera de Pedagogía en la FES Aragón | 56 |
| CAPÍTULO 2. HUMANISMO EN CONSTRUCCIÓN: HACIA UNA PERSPECTIVA DE ACOMPAÑAMIENTO EN LA RELACIÓN PROFESOR-ALUMNO | 72 |
| 2.1. Teoría humanista desde el enfoque centrado en la persona de Carl Rogers | 83 |
| 2.1.2. El aporte de la teoría de necesidades superiores de Maslow | 93 |
| 2.1.3. El aporte del constructivismo en el enfoque humanista | 101 |
| 3.1. Orígenes de la arteterapia | 116 |
| 3.1.2. ¿Qué es la arteterapia? | 117 |
| 3. 1. 3. Tipos de Arteterapia y pautas para su ejecución | 119 |
| 3.2 Arteterapia como estrategia pedagógica para reedificar la relación profesor-alumno en la carrera de pedagogía de la Fes Aragón | 130 |
| CAPÍTULO 4. TALLER DE ARTETERAPIA: “REEDIFICANDO LA RELACIÓN PROFESOR-ALUMNO EN LA CARRERA DE PEDAGOGÍA EN LA FES ARAGÓN” | 138 |
| 4.1 ¿Qué es un taller? | 139 |
| 4.2 Diseño de taller de Arteterapia | 147 |
| 4.3 Propuesta del taller de Arteterapia: “Reedificando la relación profesor-alumno en la carrera de pedagogía en la Fes Aragón” | 151 |

| | |
|--|-----|
| 4.3.1 DETECCIÓN DE NECESIDADES | 152 |
| 4.3.2 PLANIFICACIÓN | 153 |
| 4.3.3 Población a intervenir | 154 |
| 4.3.4 Guías didácticas para profesores | 155 |
| CONCLUSIONES | 192 |
| FUENTES DE REFERENCIA | 202 |

INTRODUCCIÓN

Cuando comencé a estudiar la carrera en pedagogía en la Facultad de Aragón, no estaba convencida de que fuera mi vocación y al no estar segura mi decisión, hice lo que nunca en toda mi etapa estudiantil, puse una barrera con mis profesores, volviéndome una "alumna fantasma" comenzaba a faltar y casi no leía. Conforme pasó mi primer año, cambié mi perspectiva y comprendí que tomé la decisión correcta al estar ahí, sin embargo, con el tiempo pasado y el hueco de conocimientos de mi primer año de carrera, mantuve mi distancia con los profesores y traté de compensar ese vacío leyendo entre semestres, tomando cursos internacionales, sabiendo que era mi responsabilidad y mi decisión saber más de mi carrera, hoy quisiera cambiar el tiempo.

Mi relación con mis profesores fue cordial y directa pero muy distante, con muy pocos logré tener una buena relación para preguntar dudas o incluso acercarme a platicar, en resumen, mi interacción con la mayoría era muy concreta y superficial, cosa que no era común para mí en otros niveles académicos de menor grado, en los que me era fácil tener una comunicación más abierta y de confianza con mis profesores.

En la mitad de la carrera decidí estar de voluntaria en el programa de educación y atención a la violencia escolar (PEAVE) en mi facultad y ahí tuve la oportunidad de trabajar con alumnos que me incentivaron a buscar más técnicas que me ayudarán a cumplir mis objetivos con cada uno de ellos. Y fue en ese tiempo, que comencé a conocer el arteterapia a través de una amiga, la cual me insistió: "no basta con explicar las técnicas por llamada o mensaje, tienes que vivirlo" y poco tiempo después pude experimentar un taller donde el arteterapia fue la guía, desde entonces, coincido con mi estimada amiga, hay que vivir el arteterapia.

Antes de explicar un poco más sobre la anterior herramienta mencionada, me gustaría aclarar que solo fue un inicio a lo que más adelante profundicé en conocimiento, al continuar mis siguientes semestres en la facultad, fui alejándome del arteterapia e incluso me quise

acercar más a la parte administrativa de la pedagogía, no fue hasta que llegó la pandemia que mis últimos meses de vida estudiantil cambiaron.

Ese estado emergente llegó a reestructurar nuestra forma de enseñanza-aprendizaje, más aún, porque la mayoría imaginamos serías algo de un mes. Ninguno imaginó la magnitud con la que arrasó el virus del Covid-19 al mundo, las pérdidas humanas, de salud, económica y académica. La distancia física obligatoria, ha dejado marcas en la vida de todos los seres humanos o la mayoría.

Al comenzar con las clases en línea, nos sentimos abrumados, no sabíamos bien que hacer y en lo particular tuve la suerte de que solo me ocupaba de la escuela, lo cual me ayudó en un inicio hacer todas mis tareas y con diseños muy variados, cosa que al ir a presencial no pasaba porque le daba importancia a otras actividades. El estar tras de una pantalla a todos nos preocupó, aunque estábamos con la actitud propositiva por ser un momento crítico y al estar presionados mis compañeros de generación y yo por ser nuestro último semestre, sentíamos ir sin rumbo, confundidos, sin entender algunas actividades y sin la guía que estábamos acostumbrados a tener.

Al terminar mi último semestre, me encontré dudosa de lo que aprendí y el saber que la situación de la pandemia iba a largo plazo me generó incertidumbre y presión por no saber qué hacer como egresada en una situación especial. Con los meses, pude meter mi servicio en el programa de educación y atención a la violencia escolar (PEAVE) pero ahora, a distancia, mis dudas de cómo atender alumnos, sobre todo niños, a través de la pantalla se fueron disipando conforme la marcha y fuimos aportando ideas mis compañeras y yo para brindar las mismas actividades y más en una nueva modalidad.

En esos momentos no me quedó duda, trabajar en línea te brinda un gran apoyo, por horarios, salubridad, etc. pero siempre hace falta el trabajo de manera presencial, en querer apoyar al otro incluso de manera directa. Al tener horarios variados con mis alumnos me ayudó a gestionar mis tiempos y actualizarme en muchas herramientas, es a partir de ese

instante que entendí un poco más la presión de mis profesores, no saber emplear algunas cosas, aprender otras de manera constante y algunas veces hasta contra reloj.

Lo más difícil, considero, fue el entablar una relación de confianza con mis alumnos tras una pantalla; si como alumna me costó trabajo entablar comunicación con mis profesores porque si no planteaba dudas en clase, a veces eran resueltas por mensaje, a veces no, o no satisfactoriamente; al estar del otro lado me hizo ver lo ventajosa que es la educación virtual pero lo difícil que puede ser en algunos momentos.

Al usar más recursos desde el arteterapia, me vi con necesidad de aprender más sobre ello, metiéndome en un diplomado que me ayudó no solo a nivel profesional sino personal, es en este segundo contacto con esta herramienta que vi su potencialidad para coadyuvar a construir y fortalecer la relación con mis alumnos pese a las distancias.

Con lo anterior, me propuse a brindar una propuesta en el siguiente trabajo de investigación, para construir relaciones más fuertes y de confianza entre alumnos y profesores, más ahora con la “nueva normalidad”. Con las nuevas circunstancias nunca volvimos a ser los mismos y en la manera de construir conocimientos, se creó un abismo en el que ambas partes intentamos elevar puentes. ¿Hubo antes un cambio tan radical como el que llevamos hoy en las aulas?

En esta investigación quise dar una propuesta que recuerda lo elemental en el ser humano para poder reestructurar y coadyuvar en la relación entre los profesores y los alumnos en la carrera de pedagogía en la FES Aragón; este interés viene porque necesitamos estar en una misma sintonía en el momento de crear y profundizar en aprendizajes, regresar a lo elemental, es regresar a nuestro sentir, reaprender a conectarnos con nosotros mismos y así poder vincular con el mundo de manera más espontánea y como resultado un aprendizaje significativo.

Para lo anteriormente expuesto, en un primer momento, haremos un recorrido desde las primeras civilizaciones en el mundo y como se desenvolvía la relación entre los profesores y los alumnos desde estas épocas; los objetivos y similitudes que había entre la educación

de ciertas civilizaciones con la actual, e incluso, espacios áulicos que nos hacen cuestionarnos realmente cuanto hemos cambiado en algunas prácticas educativas después de tantos siglos.

Con ello, aterrizaremos en la propuesta actual de educación en línea y a distancia, así como, sus diferencias y contrastaré el cambio del rol del profesor y el alumno desde lo presencial y en lo virtual para contextualizar en la relación entre los profesores y los alumnos de la FES Aragón, en la carrera de pedagogía durante la contingencia por pandemia debido al Covid-19 para la construcción de conocimientos y como se vio afectada con todas las circunstancias simultáneas que –aunque ajenas al estudio- repercutían en ello.

Para poder analizar lo sucedido en la pandemia con la relación profesor-alumno y como tuvo repercusiones, o en su opuesto, fortalezas, gracias a entrevistas semiestructuradas a mis sujetos de estudio es como tengo una visión más directa y de manera particular a lo experimentado durante las clases virtuales, semipresenciales y presenciales. Este estudio de manera cualitativa me ha permitido comprender de mejor manera los distintos escenarios y etapas que se fueron desarrollando porque indudablemente las generaciones de estudiantes siguieron avanzando y hubo a quienes les tocó vivir el cambio de nivel educativo -de bachillerato a licenciatura- totalmente a distancia y con una incertidumbre todavía mayor, comparado a generaciones que sí tuvieron oportunidad de estar en presencial, previo a la pandemia.

Con lo anterior, podré dar las bases teóricas para mi propuesta, mi perspectiva desde el humanismo y como lo relaciono con lo acontecido en la relación entre docentes y discentes en todo el proceso que ha implicado la emergencia sanitaria por Covid-19, es en este momento, donde reviso los postulados de Carl Rogers y Abraham Maslow así como el humanismo pedagógico. Es importante recordar que también la construcción de conocimientos en esta relación de alumnos y profesores desde mi investigación, lo sustento con teorías constructivistas de Jean Piaget y otros exponentes.

Al llegar al tercer capítulo explico brevemente los inicios del arteterapia, disipando las dudas que puedan surgir ante esta herramienta, de la cual, explicaré por qué se retoma así y como es que considero que se combina muy bien como un auxiliar para la pedagogía pese a ser una “terapia”. Desde cuando surge el arteterapia, lo que la hace distinta del terapia del arte, las disciplinas que la complementan, los enfoques desde los que se puede trabajar y desde el enfoque que yo propongo trabajar en mi propuesta. ¿Por qué en pedagogía es importante conocer los principios de la arteterapia? Eso también es importante, las emociones están latentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje, por tanto, es de sumo cuidado cuando se suelen hacer técnicas en el aula donde se involucren emociones, sentimientos y arte; cosa que a veces, por desconocimiento, como pedagogos solemos no tomar con importancia.

Con todo esto, llegaremos al último capítulo donde brindaré mi postura de lo que es para mí un taller y el cómo se diseña una, ya que mi interés con ello es plasmar en última instancia un taller de arteterapia para coadyuvar la relación entre profesores y alumnos en la carrera de pedagogía en la FES Aragón.

Para esto, en la descripción de mi taller se encontrarán las guías didácticas muy detalladas con el fin de que se pueda observar primeramente como se realiza en diferentes momentos una sesión de arteterapia, adicionalmente, como se relacionan cada una de las sesiones en diferentes momentos ya que algunas sesiones serán solo para profesores y otras para alumnos, las últimas en conjunto. Otra oportunidad que hay al describir las guías didácticas de manera detallada es con la oportunidad de que se pueda llevar a cabo en algún momento y con apertura a adaptar a cualquier modalidad –presencial o virtual-. Y es gracias a este recorrido que finalmente podré cerrar con algunas conclusiones de todo lo que me ha llevado mi investigación hasta en el camino experimentado de manera más personal.

Capítulo 1. La relación profesor-alumno durante la contingencia por el Covid-19 en la carrera de Pedagogía en la Fes Aragón

La contingencia sanitaria ha cambiado la manera en que llevamos nuestra cotidianidad y con ello la forma de desenvolvernó con los demás, para ello tenemos que contemplar las medidas sanitarias en todo momento, dándonos la oportunidad de potenciar un área que muchos contemplamos más para el entretenimiento o como un apoyo en segundo plano, con lo anterior me refiero a la virtualidad y la educación en línea.

Las complejidades del mundo se trasladan con mayor fuerza a la educación virtual y la emergencia sanitaria por Covid-19 obligaron a muchas personas a crear nuevas maneras de relacionarnos con los demás porque las dinámicas sociales tuvieron que cambiar para sobrellevar un problema de salud que todavía se estaba tratando de averiguar cómo afrontar de manera eficaz. Esto potenció dificultades de comunicación e incluso de aprendizaje por parte del alumnado que tuvo que cambiar de manera abrupta de modalidad presencial a virtual.

Retomando el último punto observamos que el humano vuelve a sentirse el ser rudimentario de la edad primitiva que se ve responsable de evolucionar y con ello crear nuevas perspectivas pedagógicas que coadyuven en las nuevas dinámicas del proceso de enseñanza-aprendizaje. Con estos acontecimientos debemos recordar el antecedente histórico que tiene la humanidad en cuanto a la transmisión de conocimiento que hizo progresar a las antiguas culturas.

Hay que situarnos en los primeros siglos del hombre, donde empiezan los registros de las primeras y más importantes civilizaciones, esta relevancia se debe por sus complejas formas de organización para esos momentos de la historia. Es gracias a

la necesidad de sobrevivir y expandirse de estas civilizaciones que la misma estructura impulsa el desarrollo de las culturas, el mejorar y mantener la organización política-religiosa y con ello la búsqueda de enseñar a las nuevas generaciones, así como, de incentivar la creación para un mejor estilo de vida.

1.1. El rol del profesor-alumno a través del tiempo

Se considera que la educación comienza una vez que el ser humano se convierte en un ser sedentario pues es cuando “el hombre recibía una educación, la cual se transmitía de padres a hijos, de generación en generación y, simplemente ésta consistía en el aprendizaje de las formas de vida, (...) que ayudaban al hombre a sobrevivir.” (Rodríguez, 2010, p.37)

Es gracias a este acontecimiento -el sedentarismo- que se desarrollan y perfeccionan nuevos conocimientos que por medio de herramientas como el lenguaje, la escritura, etc. serán aprehendidos por nuevas generaciones, es decir, con la necesidad de preservarse como comunidades el ser humano se ve orillado a crear no solo diferentes lenguas sino formas de transmitir fácilmente dichas ideas como fueron los cuentos, las canciones, mitos e imágenes. Al querer transmitir los conocimientos adquiridos se van esbozando los primeros indicios de educación y cultura, la cual prospera y se fortalece como resultado de la educación que impulsa poco a poco a la creación de civilizaciones más grandes y complejas.

Observamos históricamente como fueron creciendo las grandes culturas de la antigüedad y con ello su educación, que se fue modelando a cada una de acuerdo a sus fines según la época y contexto, cabe aclarar que en el desarrollo de estas culturas -como Egipto, Grecia, etc.- existieron momentos donde se dio más prioridad al adiestramiento para la guerra y así asegurar la perdurabilidad de su cultura; recordemos que la necesidad primordial en los periodos antes de Cristo era la supervivencia como comunidad y expansión pues el crecimiento de un imperio implicaba tranquilidad y estabilidad. Por lo que a continuación expondré brevemente

la relación que se tenía de los que entonces fungían a un papel parecido al actual docente con los entonces homólogos a estudiantes.

1.1.1. Egipto, de los escribas o docentes

En Egipto de acuerdo a (Alighiero, 1987, p.17) contrario a lo que se podría pensar, la educación era más centralizada a las personas que ocupaban cargos políticos y tenían el dinero para pagar a los escribas pues a parte de caro era muy tardado aprender la escritura iconográfica, por otro lado, me gustaría resaltar con base a este autor que la formación de estos discípulos era a través de proverbios donde los escribas se dirigían como padres a sus hijos aún que no lo fuesen y sobre todo que esta educación era mnemónica principalmente.

El toque paternalista de sus enseñanzas demuestra dos cosas, la primera que esta educación más “formal” se colocaba totalmente a cargo del escriba; y en segunda, la relación entre el profesor (escriba) con el alumno implicaba una serie de valores pues no solo se preocupaba por enseñarles la escritura iconográfica, ¿Qué escribir? Escribir las creencias de su pueblo como la reencarnación, su manera de entender el mundo, la organización que tenían como egipcios, su moral, etc. Con sus enseñanzas la empatía consolidaba la relación educativa más allá de un objetivo específico.

En el caso de (G. Worringer, 1947) en (Luzuriaga, 1971, p.37) considera:

“aunque existe una ciencia egipcia, no existe una formación o educación cultural egipcia. La sabiduría egipcia es el dominio de las fórmulas, no el afán de saber por saber. Ya se trate de ciencia matemática o de ciencia médica, la doctrina se detiene en el momento en que termina su aplicación práctica. (...)”

Como vemos, la cultura egipcia nos heredó vastos conocimientos sobre todo en las matemáticas que aplicaron a sus grandes monumentos y pirámides, pero no había intenciones de saber más allá de lo que necesitasen como cultura y la educación como mencionamos, aunque no era exclusiva aparentemente porque quien quería podía aspirar a ser escriba era algo costoso y los más pobres no podían aspirar a ser funcionarios (escribas).

Por otra parte, visualizamos dos posturas contrarias puesto que (G. Worringer, 1947) en (Luzuriaga, 1971, p.37) sostiene que no hay educación o formación en la cultura egipcia pero (Alighiero, 1987, p. 19) si considera que hay educación -e incluso, de lo poco que pueden datar de la época, se vislumbra la relación pedagógica entre el escriba y el discípulo-, si bien no se sostiene que haya formación, sí que hay educación; recordemos que la vida en épocas antiguas carecía completamente de comodidades y conforme configuraban sus culturas creaban nuevas herramientas y formas de hacer más fácil su vida, con ello como sabemos fueron creando conocimientos matemáticos y de ciencias más prácticas, en eso doy la razón a Worringer pero insisto que todas esas ciencias tuvieron que ser creadas, corregidas y perfeccionadas, más importante aún, transmitidas a la par de otras enseñanzas.

Todo ese conocimiento si se instruía para un fin útil, contrario a los griegos, los egipcios no buscaban el saber cómo fin último, la formación del hombre, ver al hombre como eje primordial de la educación no era su intención pero desligar lo educativo tajantemente no es posible, el hecho de que Egipto no esté en similitud a los griegos no quiere decir que no existiera educación, simplemente no como la concebimos a partir de la pauta greco-latina.

1.1.2. China, el confucionismo y la relación del profesor con el alumno

En China, (Luzuriaga, 1971, p.33) la educación era muy totalitaria, dada la complejidad de su lengua todos tenían educación y de forma democrática cualquier

persona podía aplicar examen para aplicar a una educación superior y aspirar a ocupar un cargo como funcionario. Son (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.29) quienes mencionan “Toda ambición de originalidad era combatida e imperaba el tradicionalismo más cerrado” a lo que (Luzuriaga, 1971, p.33) complementa al decir que es una cultura “estacionaria” pues al ser tan cerrada a sus vecinos de otras culturas, en suma, con imposición de una moral fuerte y de unidad, era una cultura que educaba por beneficio al Estado y nada más.

Un claro ejemplo de la importancia que le daban a la moral en China es que tuvieron por mucho tiempo una educación bajo las ideas de Confucio, -quien no fue tomado en cuenta mientras estuvo en vida- fue hasta siglos después que se retomarían sus ideas para cambiar como elegían a sus gobernantes y con ello, se daría apertura a que más gente -que pudiera pagar-se educara.

En un principio como en otras monarquías el poder pasa entre familia sin importar si eran capaces de gobernar: cuando Confucio escribe sus obras, sus aportes no tienen relevancia, fue tiempo posterior a su muerte que integran sus enseñanzas a la forma de dirigir el reino, a partir de esto. los que ascendieran al poder debían de estar preparados y con ello la educación adquirió más seriedad. El confucionismo fue la base de su civilización ya que une la educación con fuertes valores nacionalistas, donde el respeto, la perfección, etc. iban ligadas iban ligadas a una moral cerrada.

De acuerdo a (Barbosa, 2019, p.20) el confucianismo duró prácticamente todo el tiempo que existieron las dinastías, es decir, hasta 1912 con la caída de la dinastía Qing, aunque hubo otras ideas siempre predominó el confucianismo debido a las ideas de profundo respeto al Estado. Conforme fueron pasando las dinastías se fue universalizando poco a poco la educación, pero al ser una civilización sumamente cerrada esa transformación fue paulatina, es por ello que no se puede hablar de pedagogía China, durante las dinastías, la pedagogía llegó a este país en el siglo XX (Zhicheng, 2011, p.8).

Debido a que estuvo bajo siglos la educación china bajo las ideas de Confucio (Barbosa, 2019, p.60-61) menciona sobre la relación profesor-alumno:

“La educación confuciana se fundamenta en un vínculo estrecho y auténtico entre maestro y discípulo. Es una relación muy profunda que va más allá de la trasmisión de conocimiento. Se trata de una unión basada en el respeto, la lealtad y, sobre todo, en los deseos de aprender y de perfeccionarse, compartidos por alumno y maestro.”

Es aquí donde coincido con (Luzuriaga, 1971, p.33) en que China fue una cultura “estacionaria” porque pese a la existencia de otras corrientes de pensamiento durante siglos se siguió impartiendo el confucianismo por el hecho de dar beneficio al gobierno y conservar la cultura y forma de dirigirla por un gran periodo de tiempo.

Cabe destacar que el confucianismo funcionó tanto, incluso hasta el día de hoy por ser una filosofía más que una religión, que incluso hoy tiene un impacto muy fuerte en dicho país, el confucianismo desglosa las dinámicas por jerarquías donde los amos, los esposos y padres están por encima de los súbditos, esposas e hijos; el gobernante es benevolente y el súbdito es leal, el hijo obediente y el padre amoroso e incluso la relación entre hijos mayores y menores tiene jerarquía. En esta filosofía los principios principales son el patriotismo, benevolencia, rectitud, decoro, integridad y sabiduría, lo que explica su buena organización pero también la rigidez de la cultura.

En la última cita de (Barbosa, 2019, p.60-61) vemos una bella relación entre el profesor y el alumno donde el respeto y la búsqueda de perfección son imperantes, sin embargo, recordamos que la base de la educación -o como la llevaron a cabo a través del Confucianismo- era buscar el ser perfecto para la nación, leal a su gobernante en turno, además de una rigurosa moral que prevalece hasta hoy.

Claro que los alumnos eran respetuosos al profesor, el ojo público tachaba seriamente a quienes rompían las reglas, deshonorar al profesor y sus enseñanzas era traicionar a la nación, la perfección era el fin último y para ello el alumno debía obedecer atentamente al profesor pues ser recto e integro era lo que solicitaba la nación de sus habitantes, tanto así que hoy somos testigos de una competitividad intensa por la excelencia en dicha cultura.

Es por lo mencionado anteriormente que se entrelazan sin querer la visión de (Luzuriaga, 1971, p.33) y (Barbosa, 2019, p.60-61), China se encerró territorial y culturalmente, con ello educativa y pedagógicamente para mantener su cultura. Si bien no podemos ver únicamente como algo perverso por parte del Estado las obras de Confucio y su propuesta, el llevarlo tan al pie de la letra mantendrá estática la cultura y su formación hasta la apertura de China al mundo.

1.1.3. Sumerios, lo más parecido a la escuela actual

Los sumerios son una civilización más interesante de lo que se cree pues su educación tiene muchas similitudes con la educación actual, incluso en la estructura de las aulas de clase a similitud de cómo las concebimos actualmente -con sus bancos de forma organizada en salones-. Los sumerios compartían con los egipcios la importancia de los escribas, además de que su educación según (Kramer, 1985, p.23) solo era para los hijos de los funcionarios y gobernantes.

También hay que recalcar la importancia que le daban al memorizar lo aprendido en clase y la disciplina tan marcada para hacer que los estudiantes llevaran a cabo sus actividades de la forma en que se les solicitaba, cabe mencionar que en la civilización sumeria las ciencias estaban muy desarrolladas para la época y la oportunidad de hacer creaciones literarias estaba a la par.

Para (Manenti y Humberto, 2013, p.24) “en Sumer no sólo aparecieron las primeras escuelas de escribas sino también textos escolares necesarios para vincular los

ámbitos de producción y de reproducción.” Esto es dicho debido a que se han descubierto muchas tablillas sumerias de las cuales de acuerdo a lo expuesto en (Kramer, 1985, p.24) son muchas reproducciones fieles a obras por parte de los alumnos -reafirmando lo anterior, se le daba peso a la memorización- por lo que escribían obras dadas por el “ummiá” (profesor) y corregidas por el profesor auxiliar.

Lo interesante en la investigación de (Kramer, 1985, p.29) es que incluso hablan de la delincuencia juvenil, pues en su investigación muestra como en obras poéticas-literarias el padre habla a su hijo con moral y calidez pero con reprimenda ante sus actos delictivos y de indisciplina puesto que recordemos que los estudiantes solo eran hijos de la minoría de la época.

Podemos decir, que algunas características de la educación sumeria se parecen mucho a la actual, sobre todo en la organización de sus escuelas y de alguna forma curricular por la expansión de dichas escuelas y “manuales de trabajo” para sus alumnos, además de cómo lo menciona el mismo (Kramer,1985, p.23) los escribas si así lo decidían podían dedicarse a la docencia e investigación para vivir de ello tal como los profesores en la actualidad.

Por último, en la cultura sumeria el padre estaba pendiente de la educación de su hijo, ayudando de forma indirecta al “ummiá” pues los alumnos tanto en casa como en la escuela repetían de memoria lo que escribían en las tablillas. El profesor tenía el papel principal en clase al hacer que la disciplina y el castigo predominara en el aula para que el alumno aprendiera de forma memorística los conocimientos que de manera rutinaria escribían como fiel copia en sus tablillas. Si bien lo descubierto hasta hoy no esclarece a profundidad en dichas obras que replicaban ni en otros documentos más información de cómo era la relación profesor-alumno podemos deducir con lo expuesto que el respeto y disciplina eran fundamentales puesto que romper las normas o bajos desempeños en clase implicaban castigos, además de que el rol principal era del profesor al decidir que tenían que aprender los alumnos y el cómo.

1.1.4. Grecia y el rol de los docentes y sus alumnos

En el caso de Grecia tenemos diferentes momentos, hay que recordar que las civilizaciones antiguas estaban compuestas de una forma totalmente diferente a lo que conocemos ahora y en el caso de Esparta y Atenas son culturas que incluso tuvieron conflictos entre ellas, por ello iré desglosando la situación de Grecia antes desde ahí para avanzar con los socráticos y demás.

Los Espartanos tenían una educación centrada en la militarización, era una educación muy cruda porque de acuerdo a (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.46) las familias tenían la oportunidad de dejar a la intemperie a los hijos indeseables o con deformidades, a su vez había una exclusión a quienes no servían para las principales actividades de esta cultura -la caza, deportes y lo militar-.

Por otro lado (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.47) continúan explicando que, si bien la educación militar era principal en la sociedad desde muy temprana edad y la literatura se dejaba en un papel terciario, la educación moral demostrará su “educación de Estado totalitario”. Pues el odio, el robo, la ambición y el fuerte respeto a la patria era lo bien visto e inculcado en los varones; las mujeres fueron enseñadas a ser madres faltas de sensibilidad e inculcadoras de admiración y sacrificio por la patria.

En el caso de los Atenienses el adiestramiento militar era secundario, se entrenaban a los jóvenes, pero se priorizaba la gimnasia, la música y poco después la gramática con el *didáscalo*, de acuerdo a (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.49). En el caso de (Luzuriaga, 1971, p.49) se considera que “La educación era más un asunto social que estatal, y se recibía en diversas formas” y coincide con (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.49) en que se dio prioridad a la educación gimnasta, de música y poesía y más en un momento más avanzado enseñanza en gramática y retórica.

Cabe recalcar que en esta época el pedagogo ya existía en la ciudad ateniense pero el pedagogo era un esclavo -no un ciudadano libre- que acompañaba a los niños y jóvenes, así como procurar sus conductas.

Hay que recordar que existen diferentes etapas en el desarrollo de la ciudad ateniense y aunque varios de los filósofos importantes provenían de esta ciudad- como el caso de Platón y su maestro, Sócrates-, el desarrollo de Grecia se debió en primeras instancias a las ciudades cercanas; con ello, empezamos más a fondo con la relación profesor-alumno de acuerdo a las diferentes vertientes que existieron con la aparición de los sofistas, Sócrates y demás.

Es en el siglo V a.C. que surgen Sócrates y los sofistas, cada uno con una vertiente diferente debido a que los sofistas iban de ciudad en ciudad enseñando sus conocimientos -y en algún punto empezaron a cobrar por ello- encabezados por Protágoras.

En el caso de los sofistas dicha relación era de “reto” y me explico, al usar la retórica en sus clases, los sofistas buscaban que sus alumnos fueran “mejores”, dicha retórica busca que se tenga una buena oratoria y persuasión y es por ello que muchos tenían una connotación negativa de los sofistas, además de que ellos daban clases privadas -a quien pudiera pagar- y no a nivel público.

“Algunos estudiosos los consideran como los primeros teóricos de algunas disciplinas como la retórica, la gramática y la dialéctica, aunque su interés por la lengua y el pensamiento tiene una finalidad práctica, que es dominar la elocuencia.” (Ramírez, 2014, p.63). A lo cual podemos complementar con la perspectiva de (Luzuriaga, 1971, p.55) quien menciona más ampliamente que fueron los que dieron los principios pedagógicos al enseñar por intelectualismo y aunque se practicaba lo aprendido dieron apertura a la educación autónoma.

“En otras palabras, los sofistas fueron los fundadores del intelectualismo, del individualismo y del subjetivismo en la educación, con todo los beneficios y los perjuicios que han producido estos conceptos” (Luzuriaga, 1971, p.55) y con ello

complementamos que la introducción al currículum es gracias a los sofistas, en suma, que la forma de ofrecer cursos era a través de conferencias y debates (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.66). Por esta forma de impartir “clases” – por así decirlo- se puede deducir que la dialéctica también era importante y con ello la relación con los alumnos era una constante comunicación pero no de forma simplista, sino a través de diferentes temas que ya tenían preparados o que salían en la espontaneidad pulieran sus argumentos.

Pese a que en los anteriores párrafos los diferentes autores citados complementaron el panorama que aquí muestro sobre los sofistas, es debido a los escritos de Platón que las connotaciones negativas hacia ellos permearon en muchos investigadores; (Ramírez; 2014, p.61) investiga más a fondo sobre los aportes educativos de los sofistas desde otra perspectiva y gracias a ello puedo dar un panorama más amplio en este espacio.

En la postura de (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.65-67) se da más detalle de lo negativo de la postura sofista por su relativismo y hay autores como (Luzuriaga, 1971, p.54) que se muestra más ambivalentemente al aclarar que “En realidad, son los primeros profesores, los primeros educadores profesionales conscientes que ha tenido la historia.”

Es el caso de Protágoras de acuerdo a (Vázquez, 2000, p.110) la necesidad de aprender y de enseñar está por el mismo nivel, de acuerdo a este autor Protágoras es uno de los modelos de lo que debería ser la relación profesor-alumno. Y es que en varias fuentes al hablar de Sócrates y su discípulo más destacado no se habla detalladamente de ellos y se guía la visión más desde la perspectiva de Platón, es por ello que aquí vemos brevemente las diversas posturas para llegar a lo que expusimos anteriormente, la forma en cómo se desenvolvían los cursos de los sofistas.

Sócrates se desempeñó a la par de los sofistas pero él tenía una filosofía diferente. De acuerdo a (Vázquez, 2000, p.93) en la relación profesor-alumno de la corriente socrática el magisterio está al servicio de Dios y la verdad, en esta corriente de pensamiento es el alumno quien busca al profesor y no al revés pues la urgencia de aprehender para el alumno es importante.

De acuerdo a (Villar, 1997, p.182) sobre Adler (1995) “Sostiene que mediante la enseñanza socrática los alumnos no sólo pueden aprender las respuestas sino el arte de preguntar.” Reafirmando esta información, según Perkins (1995) en (Villar, 1997, p.183) “el maestro socrático normalmente no provee muchos datos, sino que controla la claridad en la información suministrada por los alumnos haciéndoles preguntas certeras y alentándolos a examinar la información de manera crítica.” Con esto vemos nuevamente que con Sócrates la importancia de guiar al alumno a que su curiosidad lo haga buscar respuestas por sí mismo, en suma, que sigan cuestionándose para volver esta búsqueda de la verdad en un ciclo constante de pregunta-respuesta es vital.

Para (Valera, 2019, p.28) “Sócrates es Eros en tanto y en cuanto es, por un lado, amante de la sabiduría, de la verdad y la virtud, y, por el otro, mediador para que sus jóvenes discípulos cultiven en sí mismos y en los demás la virtud”. Para los griegos la virtud del hombre es lo más valioso, en Sócrates la virtud mayor del hombre es la razón, por eso un hombre virtuoso era aquel que usaba la razón, la cual era sinónimo de felicidad; un hombre virtuoso era un hombre feliz pues el virtuoso busca mejorar y lo logra a través del conocimiento.

Por el lado de (Morales, Bermúdez, García, 2018, p.142):

“para él, el educador por excelencia, la educación adquiere un sentido nuevo, el moral, de preocupación por la vida ética, la cual deriva, no de la utilización de la enseñanza para imponer las ideas o para servir a fines egoístas, sino de la búsqueda de la verdad.”

Como vemos, la búsqueda de la verdad es el propósito fundamental para Sócrates y, por tanto, como lo vemos en la cita anterior también lo es para el profesor socrático, es por ello que considera que el alumno debe aprender a preguntar y con ello ser incitado por el profesor a seguir buscando por su cuenta, lo que indica que la responsabilidad cae más en el estudiante que en el profesor, cosa contraria que pasa con su discípulo Platón.

Platón tenía más estructurado el cómo debía ser la educación en ese tiempo del ciudadano libre y en su enfoque la relación profesor-alumno es más de enseñar que de aprender, de acuerdo a (Vázquez, 2000, p.106) el profesor enseña y dirige a sus alumnos a donde él quiere y de forma preferencial por medio del juego.

Sintetizan (Morales, Bermúdez, García; 2018, p.144) la idea de Platón: “la formación del hombre moral, dentro de un Estado estratificado, en cuanto éste representa la garantía de la justicia, por el cabal cumplimiento de la virtud que le es propia y corresponde por naturaleza.”

La virtud es el centro de la idea griega, donde los valores cardinales son la justicia, fortaleza, prudencia y templanza. Dichos valores serán continuamente rescatados por las diferentes escuelas griegas pero cada escuela y exponente rescatará ideas diferentes, en el caso de Platón vemos una idea más política, que irá retomará Aristóteles más adelante. Platón vislumbra que la sociedad debe estratificarse, en tanto sea de hombres virtuosos será una sociedad justa.

Recordando que para Platón el Estado y la educación van de la mano, adicionalmente (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.83-85) plasman lo detallada que debía ser la educación para Platón pues mencionan que planteó por primera vez lo que sería un *jardín de infantes* donde jugarían, incluirían cantos y fábulas que los sabios debían escoger de forma cuidadosa y más adelante incluirles música con poesía y gimnasia -esto último como ya vimos lo conservó de lo que ya era la

educación ateniense- y en las edades de 16 a 20 tener una iniciación a la vida militar para empezar a segregar a los más idóneos para una educación preparatoria en la geometría de los 20 a los 30 años y quienes validaran sus capacidades para el estudio seguirían de los 30 a los 35 años en la dialéctica y así quienes aspiraban a filósofos solo a los 50 años podrían dedicarse a la contemplación, mientras tendrían que dedicarse rigurosamente como funcionarios.

Como vimos en el párrafo anterior la propuesta de Platón estaba más que definida, al tener ligada la educación con la política solo los filósofos eran capaces de dirigir un pueblo, estratificando a la población en diferentes sectores de acuerdo a sus capacidades, recordando que la educación para él era para preparar a quienes gobernarían en un futuro. En resumen, (Vázquez, 2000, p.106) explica que hay más necesidad de enseñar porque los sabios son los que eligen que aleccionar para que los alumnos no se desvíen de “la Divinidad”.

“Formar significa en Platón que el hombre adquiera la forma superior de ser humano, lo cual implica la adquisición de la virtud de la justicia.” (Chacón; Covarrubias, 2012, p.154) esta conclusión reafirma la postura anterior al reflejar que para que el hombre gobierne desde la justicia debe tener una preparación precisa a manos de hombres preparados.

Es así como Platón le da forma a lo que Sócrates no pudo explicar con mayor profundidad, Sócrates decía que la razón era la virtud más grande y el hombre ideal era aquel que se guiaba por la razón, pero se ve en una encrucijada pues contrario a los sofistas, el no quería justificar con la razón actos inmorales y crueles pero no logra desarrollar su planteamientos. Platón no solo retoma lo que su antecesor plantea sino como hemos visto, llega a desarrollar una forma de organización política y educativa.

Aristóteles si bien tiene similitudes en la concepción de lo que debería ser la educación en contraste con Platón, más aún, por haber sido su discípulo, no fue tan

detallado en ella, además de tener diferencias en perspectivas porque no fue el único maestro que tuvo a lo largo de su juventud.

“La escuela de Aristóteles fue el punto central de las ciencias naturales descriptivas y de la investigación de los fenómenos históricos y sociales” (Dilthey, 1942, p.68). Puntualmente (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.105) describen que la visión de Aristóteles sobre la educación es que todos debían educarse -menos los esclavos- para formarse principalmente para la virtud pues “El estudio debe ser *desinteresado*” (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.105) y los ciudadanos eran para él quienes disponían del ocio.

Para Aristóteles era importante desarrollar el equilibrio porque a través de este se lograría llegar a la virtud; "Es notorio que la educación debe hacerse primero mediante el hábito antes que por la razón, y que se ha de ocupar del cuerpo antes que de la mente". Aristóteles (1989, p.153) en (Quicios, 2002, p.16). Con lo anteriormente dicho podemos decir que Aristóteles tenía el principio que de que a través del hábito se podría llegar a ser virtuoso pues “la vida política se convierte en vida moral y la vida moral en vida política gracias a la educación” (Morales, Bermúdez, García; 2018, p.144).

Hay una diferencia con las ideas de Platón al no detallar tanto el proceso educativo, también, a diferencia de su mentor, Aristóteles fue más práctico sabiendo segmentar y darle importancia a partes como la metafísica, las matemáticas, etc. En Aristóteles vemos explícitamente que, solo los hombres libres podían formarse pues la educación requiere tiempo, tiempo de ocio para formarse pero sin descuidar lo práctico, en la escuela aristotélica los estudiantes caminaban mientras pensaban y el maestro era el mentor pero el alumno tenía que practicar el hábito a través de la razón, la razón es quien nos da el hábito porque regula lo ético, nuestras elecciones, la razón es la que busca el equilibrio para no caer en los excesos, eso para Aristóteles hace a un hombre virtuoso.

1.1.5. Inicios de la educación cristiana y Edad media, un parecido a la universidad actual

Aunque no hablo de la educación helenística llega un punto histórico para los romanos donde comienza el cristianismo y con ello una nueva educación en consecuencia a su acelerada expansión. En un principio los cristianos se educaban en las escuelas elementales paganas y se les daba una educación a través de los evangelios a los adultos -solo a los cristianos, que eran los que buscaban conocer las enseñanzas de Jesucristo-; conforme el tiempo fue evolucionando esta educación, en consecuencia, estos actos educativos y sus bautismos los impartirán hombres especializados en el tema (sacerdotes).

Con ello nacen “las escuelas de catecúmenos” (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.135) pero conforme transcurrió el tiempo, menos se necesitó evangelizar adultos, en cambio, se comenzó a buscar la forma de enseñar a los niños y jóvenes, a su vez, tuvieron que desarrollar una doctrina: “Así se formaron escuelas especiales para la profesión del eclesiástico cristiano y se colocaron junto a las existentes escuelas especiales para juristas” (Dilthey, 1942, p.124).

Es San Agustín, uno de los grandes contribuyentes en el periodo patristico quien daría su visión de la educación así: “En la educación en este sentido el verdadero y único maestro es la Verdad, o sea, Dios en la persona de su Verbo, es decir, de Cristo.” (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.147), con lo anterior muestra que Dios es la Verdad misma. Mas adelante (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.148) nos explica que en el ámbito educativo San Agustín tenía un precepto importante hasta la actualidad, que era el adaptarse al alumno, incluso si este tiene que “descender” al nivel de comprensión del alumno y que ello no debería dar tedio, sino que es un acto de amor, tal como el mismo Jesucristo en acto amoroso descendió a la vida humana (encarnó).

Otra particularidad en San Agustín es su visión de la inteligencia de los niños y como educarlos ya que según (Dilthey,1942, p.125-126) en una cita directa de San Agustín demuestra que para él los niños no tienen inteligencia y no hay que aspirar a que la tengan, simplemente se les enseña disciplina y obediencia desde el principio.

Aquí necesitamos un paréntesis para entender la disciplina cristiana ya que es todo un proceso, recordemos que en el cristianismo el hombre es menor ante Dios, debemos obedecerlo porque obedecer a Dios -a través de sus líderes- es amar a Dios, entre más obedezcas más lo amas; la obediencia es parte de la disciplina, así como el castigo y el arrepentimiento, la enmienda, el perdón y la observación. Al ser de carne y hueso, el hombre siempre está tentado al pecado por ello es imprescindible que obedezca para nunca pecar y demostrarle a Dios cuanto lo ama.

Con ello (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.151) nos aclaran que las parroquias para la edad media ya brindaban educación elemental y la instrucción media y superior era dada en los monasterios y catedrales. Para detallar más, la relación profesor-alumno en esta época es de mucha disciplina y con castigos: “La disciplina escolar era dura como en los romanos, y aun mucho más dura por el espíritu monacal. El ayuno, las mortificaciones y la palmeta eran los medios de castigo” (Dilthey,1942, p.141).

Años más tarde se dio educación a los caballeros pero (Dilthey,1942, p.145-149) y (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.153) coinciden en que el énfasis era en modales y disciplina moral así como el respeto a los valores religiosos, cabe recalcar que en esa época el oscurantismo reinó por lo que la enseñanza iba orientada en una doctrina cristiana a la cual gradualmente se le fueron quitando disciplinas que consideraban “liberales”.

Las universidades se crearon debido a al crecimiento de profesores y estudiantes que existían y con ello de acuerdo a (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.153) se pasó de catedralicias a universidades como instituciones autónomas, entre las más

importantes se encuentran la de París, Oxford y Cambridge -esta última por contrastes de pensamiento entre profesores dentro de la universidad de Oxford- es importante hablar de ello ya que las universidades, sobre todo las mencionadas- comienzan a tomar mucha fuerza que hasta el día de hoy se conserva en diversos países, en aras de la investigación científica.

De acuerdo a (Beltrán, 1958) en (Villa, 2017, p.76) los jóvenes que entraban a las universidades tenían que adaptarse a los derechos y obligaciones que se establecían -similitud que hasta el día de hoy compartimos-; entre esas obligaciones los estudiantes tenían que ir a misa y mostrar una conducta ejemplar, de igual manera, podrían disfrutar de una cama, el uso de la biblioteca y comida diaria.

En (Villa, 2017, p.87) se detalla que, a los niños entre los cinco y siete años de edad los padres debían educarlos con conocimientos generales para que más adelante por medio de un pedagogo o instructor aprenda más fácil los conocimientos particulares o asistir a escuelas urbanas. Otra cosa interesante descrita en (Villa, 2017, p. 89) es que desde esa época se visualizaba que el pedagogo debía ser severo en sus castigos y a la vez un guía protector y consejero.

Ante la figura del maestro, este debía ser virtuoso -virtudes como el respeto, creatividad, elocuencia, bondad, etc- aparte de preocuparse por los problemas de los alumnos (Villa, 2017, p.91), además menciona más adelante que, para Quintiliano era importante leer correctamente y, -lo más destacable- los jóvenes tenían un ritmo de aprendizaje diferente, lo que quiere decir que había una metodología personalizada, donde si bien había castigos el alumno no debería temer al maestro sino admirarlo.

Con los últimos párrafos vemos conforme a los años como fue evolucionando la mirada educativa desde el cristianismo primitivo, el medievo más profundo y la última etapa hasta llegar a la ilustración, la estricta obediencia a las figuras religiosas para estar en gracia divina hasta plantear las universidades que tendrán impacto en

la actualidad. A su vez se empieza a vislumbrar un nuevo aporte que se rescatará más adelante, la personalización de la enseñanza.

Podemos concluir con dos ideas, la primera que en casi todo el medievo se trató de obedecer al profesor, el alumno no solo tenía un papel por debajo de la figura del maestro, sino que además debido a la doctrina cristiana tenía que ser obediente. La segunda, que se rescata la idea del pedagogo, aun no con la connotación actual pero se vuelve a mencionar su papel, dándole la función de mentor entre la última niñez y juventud hasta pasar a la universidad.

1.1.6. El renacimiento e ilustración, las bases de la relación profesor-alumno actual

Esta época se caracteriza por empezar a separar a la religión de la educación, con ello comenzaron diversos movimientos a lo largo de Europa y a través de los años; incursionando el movimiento en Italia, pero teniendo mayor auge en otras partes de Europa, se irá modificando la visión de la educación conforme diversas propuestas y expandiendo la oportunidad de la educación a diferentes estratos de la sociedad como veremos a continuación.

A diferencia de Italia, en las demás partes de Europa el humanismo fue "más metódico, moderado y constructivo" (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.206); y es en este momento donde lo pedagógico toma fuerza porque se comienza a hablar de una formación en integridad del hombre, donde lo religioso pasa a segundo plano, las academias comenzaron a tomar fuerza, que como indican (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.218) no suplantaron a las universidades porque en ellas se enseñaba lo literario y en algunas lo filosófico; es con las academias que se perpetua la laicidad.

Con lo anterior, el humanismo se desarrolla por exponentes importantes como Rotterdam, Montaigne, Rabelais, Moro, Vives, entre otros. La didáctica y la manera

de ver la educación -sobre todo a nivel elemental- deja los primeros paradigmas que se rescatarán hasta la actualidad, como lo es el juego como medio para el aprendizaje, el abandono del castigo y en su momento el uso de ilustraciones en los materiales y textos para los alumnos (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.209-229).

Rotterdam proponía que el maestro debía tener pocos alumnos y así poder adaptar su didáctica a las diferencias individuales (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.224). Una propuesta que se esbozaba desde finales del medievo pero ¿hoy esa propuesta se respeta? es importante mencionarlo ya que es una idea constante hasta nuestros días, el ideal de que un profesor tenga pocos alumnos para fácilmente adaptarse a cada uno de ellos se queda en un sueño, o bien, una oportunidad que pocos pueden pagar o recibir en algunos países bajo la modalidad de educación en casa pero con la disyuntiva que los alumnos no socializan en las aulas sino en otro tipo de actividades bajo una educación informal como hacer algún deporte o arte.

Cuando se viene la reforma con Lutero es que surgen el Calvinismo -visión de ciudadanos- y el Luteranismo -que se apoya más en el poder político para el orden y educación- es con Lutero que la perspectiva de la religión cambia protestando por las malas prácticas religiosas sin esperar que causaría revuelo al ser una perspectiva que dio una oportunidad de libertad de conciencia, cambiando la forma en que se desarrollaba la sociedad en ese tiempo. Esto llevó a llamar a la autonomía y la libertad individual, así como una separación entre lo político y lo religioso pues invitaba al pensamiento crítico y la divulgación de conocimiento.

Es en su respuesta que se crea la contrarreforma llevada por los jesuitas, quienes tratan de formar futuros miembros religiosos a través de los misioneros pero retomando muchas propuestas de la llamada reforma, es decir, al ser humanista también buscan ser disciplinados con los alumnos pero sin recurrir a medios violentos (recordemos que la iglesia en la época medieval era sumamente tajante

con los castigos físicos) pero con ciertas limitantes en la revisión de clásicos pues su objetivo era orientado divulgar la religión y que hubiera más creyentes católicos.

Vives fue un importante portador de ideas pedagógicas en aquella época, (García, 2010, p.87) menciona que dentro de sus ideas proponía que el maestro fuera un “observador, formador y trasmisor, pero, sobre todo, consiste en ser un ejemplo, de manera que ser virtuoso, sabio y proporcionar un afecto paternal”. Complementa diciendo que en el caso del alumno tiene que ser un trabajo más colectivo, con un aprendizaje activo y resaltado el papel del juego (García, 2010, p.87).

Otro ejemplo claro es que gracias a que se empieza a considerar la enseñanza desde la edad más temprana posible, se vuelve más amable la gramática para los niños; “Se crean pequeñas gramáticas, más breves y manejables, ya que el movimiento humanista era sensible a la educación de los niños y consideraba que la educación debía ser amena e iniciarse lo más pronto posible” (López, 2015, p.44).

Como vemos hasta aquí, es gracias, no solo a la ilustración sino los movimientos político-religiosos que se masifica poco a poco la educación a diferentes niveles económicos y dando oportunidad a prestarle más atención a la infancia, con Vives observamos la perspectiva humanista que hasta hoy deja huella en los pedagogos, fue de los exponentes importantes de esta etapa que concibe el papel del profesor que más allá de pintarse como el centro de la educación debe impartir con el ejemplo además de cambiar el rol del alumno a un papel más participativo de su educación, podríamos considerar que en esta época empieza a hablarse de la autonomía del estudiante y sobre todo del infante, volviendo la educación más afable y digerible.

Es con Comenio que se considera que el interés del niño se puede despertar para ir de un conocimiento general a uno más particular dándole al niño la oportunidad de reconocer su deseo de aprender, a su vez, por parte de la didáctica recordemos que expone que debe de existir una secuencia a la hora de aprender (Andrade, 2011, p.25-26); para Comenio, el maestro es “un intermediario encargado de conseguir un producto –el conocimiento– para ofrecerlo a los estudiantes, quienes

podrán adquirirlo de acuerdo con sus intereses y motivaciones.” (Ibáñez, 2007, p.443).

Por parte de Rousseau, plasma en su principal obra “Emilio” lo que debe ser la formación e instrucción en las diferentes etapas del hombre hasta convertirse en un adulto. Entre los aportes sugiere que el alumno sea el protagónico en su aprendizaje, así lo rescata (Vilafranca, 2012, p.45) diciendo que “Esto supone centrar el proceso educativo en el aprendizaje y no en la enseñanza.” Pues es el niño quien tiene que dirigir su aprendizaje, solo puede aprender lo que es de su interés.

“Puesto que el niño ya se ha educado, la instrucción de la juventud se debe ceñir a reglas particulares, no a generalidades, ni a leyes.” (Montero, 2008, p.108). Es en su juventud que el alumno formado es capaz de observarse y aprender de sus errores, así como observar a los demás e incluso capaz de escuchar consejos de otros.

Es con Comenio que se plantea la didáctica, con ello se cambia la dinámica de llevar a cabo las clases, su aporte implica darle orden y secuencia a lo que se trasmite a los alumnos y como otros reafirma el papel activo de los alumnos dándole voz a sus intereses no como receptores, sino, como participantes principales de su propio aprendizaje. Y con Rousseau se confirma la premisa que sus seguidores mantendrán durante siglos en diferentes propuestas, el aprendizaje se pone sobre la enseñanza, se entiende que es más importante lo que el alumno está adquiriendo y el cómo está adquiriendo conocimientos porque no solo habla de aprender sino de conocerse y formarse como realmente quiere ser el alumno y no como imagina el profesor únicamente.

1.1.7. Época contemporánea, un nuevo papel para el docente

En esta pauta muchas propuestas surgieron retomando ideas de sus predecesores; entre muchas corrientes de pensamiento que surgen están Schiller, Sartre, Hegel,

etc. Debido a las múltiples propuestas solo expondré el aporte pedagógico en la relación profesor-alumno de algunos en los siguientes párrafos. En el caso de la universidad, es en esta época donde, de acuerdo a (Salvador, 2008, p.143) las propuestas de Schelling, Fichte, Schleiermacher y Guillermo de Humboldt “sirvieron de base y horizonte filosófico para la fundación de la Universidad de Berlín”, además de la reorganización que vivirían otras universidades de Alemania.

Siguiendo el trabajo de (Salvador, 2008, p.144) es gracias a la reestructuración de la universidad en Alemania que su influencia germinó en la universidad Estadounidense, Japonesa, otras partes de Europa y América latina. A esto (Agís, 2008, p.189) hace la separación de que en el s. XIX cambia la perspectiva de una universidad filosófica a una universidad científica. Con lo anterior quiero dar un antecedente breve de los cambios de perspectiva que existieron en la universidad debido a que -como revisaremos más adelante- las miradas pedagógicas girarán más entorno a la infancia.

De entre los notables portadores de esta época se encuentra Schelling que de acuerdo a (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.440-442) en la educación superior es fundamental que la universidad sea autónoma. Por parte de (Ortiz, 2019, p.53), Schelling defendía que “la enseñanza debe dejar de lado la narración de acontecimientos para dar lugar a un acompañamiento de los descubrimientos que se han realizado” además adiciona que debería recrear los conocimientos para poder crear más allá en un momento más adelantado. El autor citado anteriormente coincide con (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.442) pues para Schelling no debe aceptar pasivamente el estudiante lo histórico sino recrearlo por sí y activamente poder discernir de lo aprendido.

En el caso de Hegel (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.449) nos dicen que en oposición a Schelling e incluso de su antecesor Rousseau el juego como medio de aprendizaje del niño es una “auténtica falsedad” debido a la necesidad de disciplina, Hegel -de acuerdo a lo mencionado en dichos autores- creía que debía existir rigor

al enseñar y no dejar a los niños actuar por propia voluntad porque el niño debe elevar su mentalidad no en viceversa.

Las visiones anteriores tienen un impacto tal que diferentes personajes dieron aportes y desarrollaron propuestas basados más que en Schelling, en su antecesor Rousseau y en Hegel -que como vemos guía el aprendizaje de los infantes en una forma más rígida y disciplinada-, en adición es interesante resaltar la idea de Schelling de replicar el conocimiento que se desea que se aprenda, dando importancia a la experiencia en el alumno y como oportunidad de construir o entablar otros conocimientos en subsecuencia.

Al hablar de Pestalozzi debemos recordar que su trayectoria para la pedagogía fue una gran pauta, incluso como fuente de inspiración de Froebel -de quien hablaremos más adelante- pues a pesar de errar en la práctica, como fiel discípulo de Rousseau se aventuró a llevar sus propuestas a la realidad, dando así dirección y voz a la pedagogía. Pestalozzi ve la educación como integral, el niño debe aprender no solo lo intelectual sino la educación física complementada con música, plantea una educación elemental que parte de lo simple a lo más complejo dando pauta a la exploración en un ambiente natural y con trabajo colectivo.

Como seguidor de Pestalozzi, Froebel más que seguirlo, detalló más la educación para los infantes de entre cuatro a seis años, creando así el jardín de niños. “El sistema de Froebel se basó en el deseo de hacer feliz al niño y de que recibiera una educación integral” (Vilchis, 2012, p.20), la cita anterior muestra en grandes rasgos la apuesta educativa de dicho personaje y es que Froebel es alguien que pone sobre la mesa la importancia de la familia como parte del desarrollo del niño, además del juego al aire libre y sus conocidos “dones”, que son materiales didácticos para los infantes.

Esto causó un gran impacto debido a que antes no se consideraba a los infantes de menos de siete años para una educación formal, solo la educación que recibía en

casa, gracias a sus jardines de niños es posible no solo prestar atención a la educación formal de dichos infantes, sino que su aporte de materiales didácticos seguirá siendo una propuesta que retomarán otros exponentes como Montessori, Waldorf, etc. Esto sin imaginar que con ello se abrirá un nuevo paradigma en relación al concepto de niñez y lo que vendría para la educación a partir de ahora con la Nueva Escuela.

El jardín de niños de Froebel se difundió masivamente y en la época actual la educación elemental es imposible visualizarla sin un jardín de niños, estos, aunque conservan muchas de las ideas de Froebel como el juego, parece que se ha vuelto una competencia en ver que niño aprende a leer y a escribir antes de pasar al nivel primaria y que operaciones matemáticas sabe antes de preocuparse por su verdadero desarrollo integral a través del juego, el niño parece perder hoy por hoy su autonomía de decidir que aprender para volverse un ser competitivo que sepa sumar y restar o leer a tan poca edad.

Como otras tantas corrientes de pensamiento, no podemos exceptuar a John Dewey conocido por la escuela progresista, si bien podemos encontrar el parecido en que el papel del profesor pasa a ser un guía que encausa las inquietudes del niño, con Dewey dejamos de ver la aspiración a un hombre virtuoso o ideal de Pestalozzi o de Rousseau para pasar a un ciudadano productivo socialmente, es decir, mientras Rousseau quería mantener al niño alejado de la sociedad para que esta no lo corrompa, Dewey ve a la educación como el vínculo para crear ciudadanos que respondan a la sociedad, de un ser virtuoso a un ciudadano que contribuya a una sociedad democrática.

Resumiendo un poco la idea de Dewey (Pereyra-García, 1979, p.82) nos menciona que “La actividad en educación es sobre todo social. Tenemos que relacionar la educación formal con las experiencias y con las ocupaciones diarias.” porque para Dewey la escuela toma el papel que consolida una sociedad democrática, siendo uno de los expositores de la filosofía pragmática.

Por esta línea vendrá la propuesta de Montessori, pero ella será conocida por una educación más orientada al cientificismo, basándose en la observación y la investigación como método del profesor para guiar a los alumnos, es interesante recordar que en la escuela activa y en especial con Montessori se da una visión distinta de la infancia, donde se le da voz propia al infante y se le reconoce su forma de aprender, se le reconoce como ser autónomo y dueño de su aprendizaje. Detallando un poco más el papel del profesor en el método Montessori, (Rodríguez, 2013, p.12) nos menciona que “Se trata de guiar al niño, de darle a conocer el ambiente sin interferir en la situación de aprendizaje más allá de lo necesario. Debe quedar claro, por tanto, que el proceso de aprendizaje en sí, pertenece al niño”, es decir, el profesor de Montessori se limita a observar y solo accionar cuando la libertad del niño interfiere con la de otros.

El método anterior causó un antecedente en la educación, pero podríamos cuestionarnos, cuantos lugares en el mundo tienen este tipo de educación y cuantos pueden acceder a este, si bien es una gran propuesta para la educación de los infantes en la realidad y sobre todo en nuestro país es otra, donde la escuela tradicional impera en las aulas.

Por su lado, la escuela de Ginebra tendrá como creadores a Claparède y Ferrière - el último conocido por crear las “escuelas nuevas” y el primero por preocuparse en utilizar el juego para aprovechar funciones intelectuales y morales. Claparède y Ferrière trabajaron juntos, por ellos son conocidos como los fundadores de las escuelas nuevas o activas; Claparède “invocaba la introducción de un auténtico espíritu científico en la enseñanza” (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.649) y a su vez se encargó de ver que la escuela fuera a la medida de los alumnos.

Pero el impacto de la escuela de Ginebra no quedó ahí, es con los aportes de Jean Piaget que se consolida la escuela nueva, dando entre varios aportes una psicología genética (los estadios) y el constructivismo como teoría de aprendizaje. Este autor

nos plantea algo que otros exponentes como Bruner venían planteando, lo que hace destacable a Piaget es su aportación de los estadios detallando el desarrollo cognitivo del niño y adolescente.

Es importante destacarlo porque desde una base más científica muestra que el niño tiene una estructura cognitiva diversa que a través de la dialéctica con los objetos o situaciones va creando estructuras mentales; “la educación debe poner en función las estructuras particulares de la mente infantil, pues solo activándolas pueden desarrollarse hasta alcanzar las formas superiores de la inteligencia” (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.650), como vemos con lo anterior ahora no solo es que el profesor sea el guía más no el director del aprendizaje del niño, sino que además tiene que poner cosas a su nivel cognitivo, no porque el niño no entienda sino que de acuerdo a los estadios de Piaget, dependiendo la edad es como el niño entiende el mundo y socializa con este y ponerlo a desarrollar dichas estructuras mentales.

(Tünnermann, 2011, p.24) opina que, de acuerdo a las corrientes constructivistas, pero con Piaget en especial “la figura del docente se fue desdibujando hasta ser visto por algunos autores como un simple espectador del desarrollo del alumno y de sus autoprocesos de descubrimiento” y como vimos con Montessori en parte si, el profesor como un científico tiene que aprender a observar al niño pero a su vez – y lo mismo con teorías del aprendizaje como con Piaget- guiarlo hasta donde su autonomía choca con la del otro.

Aunque (Tünnermann, 2011, p.24) menciona solamente que Piaget tiende a sobre enfatizar el aprendizaje del niño, es aquí donde podemos ver que en la actualidad pese a mantener vivos dichos aportes piagetianos sobre la infancia, añadiendo lo dicho por (Abbagnano y Visalberghi, 2019, p.650-651) sobre activar las estructuras mentales del niño para su desarrollo, la sociedad actual mexicana busca que el alumno desde muy temprana edad logre desarrollar estructuras cognitivas superiores, pero ¿Qué tan vigentes son incluso estos estadios? El hombre actual está sobre estimulado con las tecnologías y biológicamente está repercutiendo en

los infantes que hoy pueden desde temprana edad manipular con facilidad aparatos celulares.

Si bien aún faltan más exponentes del siglo XIX y XX, quise resaltar los que en este siglo siguen dejando huella. Hasta ahora no solo hemos visto cómo ha evolucionado la relación profesor-alumno a través de diferentes propuestas por medio de los siglos, pero creo que por ahora podemos decir que, pese a la constante práctica de una escuela tradicional, hoy nos encontramos en una mezcla de diferentes prácticas que sin ser conscientes vienen desde la antigüedad, a mi consideración esa multiplicidad de prácticas y estructuras del pasado hacen compleja la educación actual.

Podemos plantearnos hoy con lo que acabamos de revisar, qué tanto ha cambiado el papel de la universidad desde la edad media y si el alumno universitario simplemente está presenciando su aprendizaje o toma dicho proceso en sus propias manos como lo planteó la nueva escuela, volviéndose dueños de su aprendizaje. En el caso de la Facultad de Estudios Superiores Aragón, en el Plan de estudios de la licenciatura en pedagogía (FES Aragón, 2002) podemos ver que considera al aprendizaje como:

actividad que supone un proceso de intercambio y de negociación de significados entre los(as) docentes y alumnos(as), que a su vez posibilita un proceso de reconstrucción de los esquemas habituales de pensar y actuar de los sujetos involucrados, a partir de los contenidos académicos y de las formas de relación establecidas en el proceso.

Por lo que el mismo plan de estudios considera dentro del aprendizaje una reconstrucción de conocimientos por medio de la socialización de estos entre el profesor-alumno para permitir nuevos pensamientos y comportamientos de los sujetos, es decir, el alumno es partícipe de su aprendizaje como actor y no como

espectador. Podría decirse que considera las propuestas contemporáneas donde el alumno se dirige en su aprendizaje.

Sin embargo, ¿Lo planteado en el plan de estudios se cumple en las aulas? Recordando que en el sistema escolarizado (presencial) el objetivo de acuerdo al plan de estudios mencionado es “Formar profesionistas capaces de realizar una práctica pedagógica partiendo del análisis crítico y reflexivo de la realidad educativa, con base a los fundamentos teórico- metodológicos y técnicos de la disciplina, a través de un proceso de formación profesional” (FES Aragón, 2002) ¿Los alumnos antes de la emergencia sanitaria por Covid-19, eran partícipes de su aprendizaje? ¿intercambiaban y/o negociaban significados con los profesores para reconstruir su aprendizaje? ¿Dentro de su formación profesional están siendo críticos y reflexivos incluso de su propia realidad educativa? O ¿La principal actuación era de los profesores al dirigir casi por completo la enseñanza de los alumnos?

Ahora, con la integración de las tecnologías a la educación, ¿Qué tanto se integraron en las prácticas educativas dichas tecnologías? ¿Ambos actores -tanto profesores como alumnos- supieron trasladarse a las modalidades en línea cuando por el confinamiento, era nuestra única opción? O ¿Solo se trasladó la misma practica educativa a las plataformas digitales? ¿Cómo lo resintieron ambos actores? puesto que se agregaron problemas personales y de diferentes dimensiones en la “cotidianidad” de cada uno, sobre todo porque dejó de existir la cotidianidad como la conocíamos. En posteriores apartados intentaré contestar dichas preguntas con base a lo expuesto en los testimonios de mis sujetos de estudio.

Propuestas más contemporáneas siguen latentes en este nuevo siglo y de la mano diferentes momentos históricos que hoy por hoy nunca creímos vivir pero que a la par de la tecnología, nos alcanzaron y con ello nos damos cuenta que ninguna propuesta puede responder del todo las nuevas necesidades actuales.

Con lo anterior me refiero a la necesidad de atender la educación de miles de estudiantes a modalidad cibernética para mantener las condiciones necesarias para evitar la propagación de una enfermedad que nos vino a marcar una pauta a lo que ya venimos repitiendo desde hace siglos. Sin duda la inminente emergencia sanitaria nos obligó a trasladar las clases que se impartían de manera escolarizada a la red pero sin contemplar las implicaciones que conlleva, es decir, el cambio de una modalidad a otra más que una improvisación implica saber los roles que actualmente se establecen para la educación en línea.

En el siguiente apartado daré mayor explicación de lo que implican los roles de estudiante y profesor en educación a distancia, que aunque aparentemente no hay gran diferencia más que emigrar la comunicación a un medio tecnológico como es a través de plataformas -en este caso al no contar con plataformas educativas específicas, se utilizaron redes sociales-, la educación a distancia si tiene roles establecidos.

1.2. El rol del profesor-alumno en la educación en línea, a distancia y virtual

El pasar del tiempo y el crecimiento de las culturas propició un desarrollo en la humanidad que en hasta en el presente ha sido necesario, es decir, que el desarrollo de la sociedad es una necesidad continua. Anteriormente revisamos cómo el rol del profesor y del alumno, si bien, en sus inicios no estaban definidos, con la expansión de las culturas y la exigencia de que las personas de manera masiva adquirieran habilidades de lecto-escritura y matemáticas para lograr sobrevivir y fortalecerse como comunidad, llevó a la propia evolución de lo que sería un espacio educativo, el desarrollo de una didáctica y el esclarecimiento de las funciones específicas de los estudiantes y profesores.

Este demandante desarrollo como vimos, generó diferentes posturas y corrientes que harían la participación del alumno de manera más activa en esta contemporaneidad y el profesor como este aliado y guía del aprendizaje. Pero no

contemplamos cómo la tecnología de última generación al hacernos más cómoda la vida y la comunicación, jugaría un papel trascendental en ella, integrándose a nuestro día a día y en nuestra educación; el uso de la tecnología se volvió un requisito y urgencia para poder desarrollarnos como sociedad.

En la actualidad con la evolución y renovación tecnológica, específicamente de los dispositivos móviles y softwares, la educación a distancia se desarrolló con más versatilidad. Con ello, como veremos más adelante, la educación a distancia se diversificó con opción a ser en línea o mixta. Sin embargo, la aclaración de las diferencias de estas nuevas modalidades es importante en este trabajo porque todas se ejecutan de manera diferente y tienen ventajas que otras no, por pequeñas que parezcan.

1.2.1. Educación a Distancia y/o en línea

Para autores como (Navarrete y Manzanilla; 2017, p.67) que hacen un breve recuento histórico de la educación a distancia en México, inició en 1941 con la Escuela de Radio de Difusión Primaria para Adultos y a su vez se ofrecían "cursos por correspondencia" a quienes por distancias y difícil acceso no podían ingresar a una escuela. Sin embargo, hay discrepancias en la creación de la educación a distancia y abierta ya que en el caso de (Bosco; Barrón; 2008, p.13) consideran su creación desde el año 1822 con la Compañía Lancasteriana y la educación abierta unos años más tarde.

A su vez en (Zubieta; Rama; 2015, p.7) mencionan que más que una determinación histórica, concuerda que dicha investigación de los inicios de la educación a distancia en México es incipiente, lo cual hace complicado determinar fechas y eventos con mayor precisión, por lo cual deciden tomar como referente la creación del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio (IFCM) en 1944.

Como vemos en dichos referentes si bien no hay una fecha oficial en México para el comienzo de la educación a distancia puedo acertar en decir que esta tiene sus comienzos en la primera parte del siglo XX con la intención de llevar la educación a las partes más remotas del México posrevolucionario, donde el acceso a las escuelas era difícil por las distancias y la creación de escuelas en ciertos sectores

seguí siendo complicado. Por otro lado, existe la interrogante de lo que es por definición la educación a distancia pero este debate lleva años de discusión y más aún por el avance tecnológico que acompaña esta modalidad. A continuación, expondré algunos conceptos que se han dado para brindar claridad a esta investigación.

Para (Juca, 2016, p.107) “La educación a distancia es un método o sistema educativo de formación independiente, no presencial, mediada por diversas tecnologías”. Mientras, para el caso de (Cabral, 2011, p.12) “la ED es una modalidad para impartir conocimientos, habilidades y actitudes mediante actividades seleccionadas, planeadas e institucionalizadas que se encuentran en los materiales de aprendizaje”.

Otro punto de vista es el de (Jardines, 2009, p.234):

La educación a distancia inicia con la escritura, la palabra impresa que escribe el hombre y que originalmente es de otra persona distante en tiempo y lugar, de esta manera el ser humano tiene acceso por primera vez a las ideas de otros hombres. Paralelamente la evolución de la educación a distancia ha estado de la mano con el desarrollo de la tecnología.

Una postura que define mejor lo que es educación a distancia en la actualidad dice que es una “educación formal, basada en una institución en la que el grupo de aprendizaje se separa y en la que se utilizan sistemas de telecomunicaciones interactivos para comunicar para conectar a estudiantes, recursos e instructores.” (Barberà; 2006, p.3).

Con lo anterior podemos ver que a pesar de ser diferentes conceptos, se complementa bastante porque cada concepto tiene elementos que se necesitan para llevar a cabo la modalidad a distancia, el problema para conceptualizar es más debido a que cada autor tiene diferentes formas de llamar la educación a distancia,

pero ese debate no es importante aquí, sino prestar atención a las características no solo de la educación a distancia en sí sino los papeles que le corresponden tanto al profesor como al alumno. Debido a como juega la educación a distancia en la actualidad gracias a la tecnología, se usará educación a distancia como sinónimo de educación en línea, términos que varios referentes teóricos como los que tocamos aceptan.

Con lo revisado anteriormente puedo argumentar que la educación a distancia (en línea), es una modalidad que no necesita tener presentes en un mismo espacio y tiempo a los alumnos y profesores, donde están planeadas las actividades con base a los materiales que se distribuyen a los alumnos mediados por la tecnología - entendidas en sus inicios desde el radio y la televisión, hasta ahora con las videollamadas y campus virtuales-.

Para (Valenzuela, 2000) citado en (Martínez, 2008, p.9) “en esta modalidad se da el aprendizaje autodirigido, autónomo y autorregulado”. Además, dicha educación en línea tiene como características el autoaprendizaje; en el caso de (Córica y Hernández; 2013, p.3) precisan que su característica es que es un “proceso personal intencionado” y explican que eso es debido a la gran voluntad que se debe de tener para seguir con su aprendizaje sin la presencia de un profesor en un ambiente con tantos distractores como puede ocurrir en la educación a distancia y abierta.

Con estas posturas podemos ver que conceptualizar la educación en línea es complejo, sin embargo, podemos decir que algunas características fundamentales son: *La autonomía, el autoaprendizaje, la autorregulación, y el aprendizaje autodirigido.* A continuación, revisaré los conceptos anteriores de forma más detenida.

El mayor énfasis es en la **autonomía** y con ello no queremos decir que en la educación presencial no exista, sino que en una modalidad tan flexible como lo es la modalidad a distancia y sus derivadas es gracias a la autonomía que se pueden desarrollar tales, es decir, su base es la autonomía plena del alumno sobre su propio aprendizaje.

Entendemos que: “La esencia de la autonomía es que las personas lleguen a ser capaces de tomar sus propias decisiones, considerando la mejor acción a seguir que concierna a todos.” (Manrique;2004, p.3). Manrique continúa conceptualizando la autonomía intelectual, a la forma que contrastamos, damos forma y fundamentamos nuestros razonamientos para determinados problemas. Por su parte (Bellina,2016, p. 173) con una visión más Vigotskiana considera a los otros como parte importante en este proceso autónomo del aprendizaje, por el intercambio e interacción que se tiene.

A lo cual, (Leaño y Jaramillo;2018, p.22) complementan diciendo que la autonomía termina siendo un ideal a alcanzar para su madurez como alumno en dicha modalidad. Ante estas perspectivas sobre lo que es la autonomía como componente para la educación a distancia se visualiza esta modalidad no solo como una oportunidad de eliminar fronteras entre el conocimiento y el estudiante sin importar su ubicación geográfica o limitaciones de tiempo, economía, entre otros, sino que esto solo será posible tanto como el estudiante -como dueño de su proceso- decida.

Por tanto, podemos decir que la autonomía en la educación a distancia más que no depender de otros, necesita de los demás para que por sí mismo pueda construir el alumno su propio aprendizaje, propiciando la maduración del alumno y que cree su propio discernimiento pero esto gracias a la guía del profesor y la interacción con sus compañeros.

Por el lado del **autoaprendizaje** (Granados, 2017, p.5) menciona que es “un proceso por el cual aprendemos a aprender, a través del desarrollo de capacidades cognitivas como la atención, la memoria, la comprensión y la creatividad”. En un matiz parecido nos dice (Pérez, 1994, p.6) que es un “proceso en el cual los estudiantes orientados y motivados por el profesorado se convierte en sujeto activo en la búsqueda y construcción de los conocimientos que necesita para su aprendizaje”.

Por tanto, el autoaprendizaje tiene considerado al profesor como guía del alumno, donde el alumno desarrolla su capacidad cognitiva al ser quien busca y construye

sus conocimientos de manera autónoma, es por eso que aprende a aprender porque se da la pauta de por sí mismo conocer y desarrollar sus habilidades cognitivas para la adquisición del conocimiento.

También hay que hablar de la **autorregulación** en el aprendizaje, para autores como (Latorre, 2021, p.3) “significa que debemos ser capaces de ponernos metas, diseñar estrategias llevarlas a cabo, así como evaluar los resultados obtenidos para mejorar.” En la postura de (Rosario, et. al.; 2014, p.786) más bien es que “Los alumnos tienen la capacidad de intervenir, intencionalmente en su ambiente de aprendizaje, guiando y transformando el curso de los acontecimientos en función de los objetivos que se hayan propuesto.”

Como observamos, la autorregulación en el aprendizaje habla más de como el propio alumno ajusta y ordena sus estrategias para alcanzar sus metas, es decir, el alumno decide hasta dónde quiere llegar en su proceso de aprendizaje y se va administrando para llegar a esos objetivos que se ha propuesto.

Pero ¿Qué pasa con el **aprendizaje autodirigido**? (en Brocket, Hiemstra; 1993) en (Narvárez, Prada, 2005, p.118) se menciona que el:

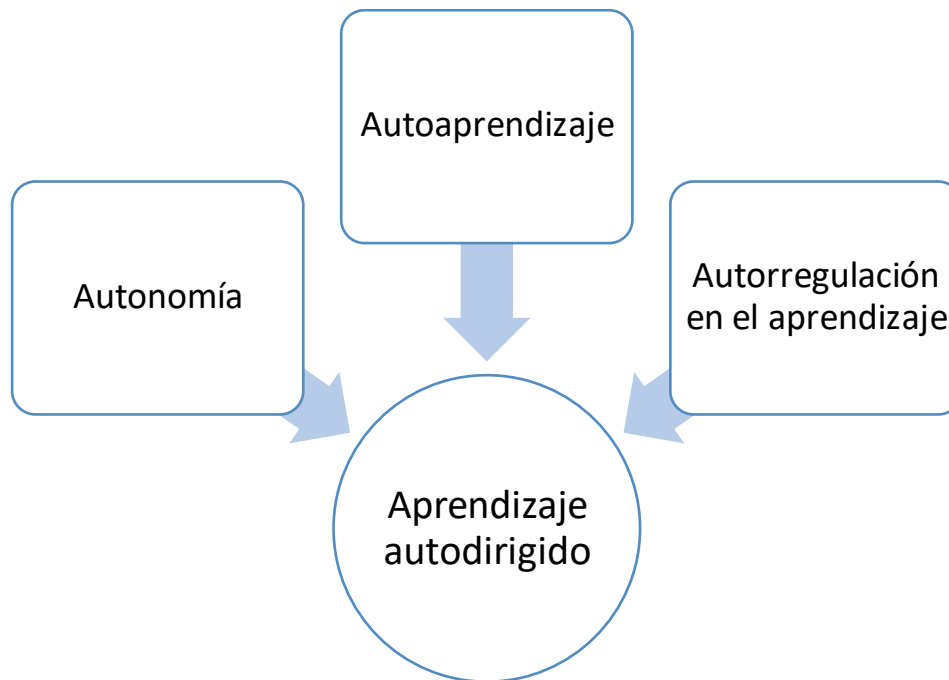
aprendizaje autodirigido describe un proceso en el que los individuos asumen la iniciativa, con o sin la ayuda de los demás, en el diagnóstico de sus necesidades de aprendizaje, la formulación de sus metas de aprendizaje, la identificación de los recursos humanos y materiales necesarios para aprender, la elección y aplicación de las estrategias de aprendizaje adecuadas y evaluación de los resultados de aprendizaje.

A su vez, (Narvárez, Prada; 2005, p.120) mencionan que la *metacognición* - capacidad del individuo para reflexionar sobre sus procesos de pensamiento y la

forma en que aprenden-, la *motivación* -voluntad que nos impulsa a hacer determinadas acciones- y las *estrategias cognitivas* -procesos de pensamiento que empleamos para un trabajo específico- son dimensiones que juntas conducen al aprendizaje autodirigido. Para que quede más claro (Rascón; 2017, p.53) concluye diciendo que es “la capacidad que tiene el sujeto de guiar su propio proceso de aprendizaje considerando sus características como estudiante y el contexto donde se desarrolla”. Esto quiere decir que es más una habilidad que adquiere o desarrolla el alumno, donde la autorregulación es una característica que se necesita para llegar al aprendizaje autodirigido debido a que este último es considerado como un proceso autodidacta.

Hasta aquí son muy parecidos los conceptos de autoaprendizaje, autorregulación y aprendizaje autodirigido, aun así, son componentes importantes, que es fundamental que aclaremos sus conceptos, ya que cada uno tiene matices que aportan a la composición de la educación en línea.

El autoaprendizaje tiene la diferencia en contraste al aprendizaje autodirigido que es un proceso donde el alumno desarrolla sus estrategias cognitivas para construir su conocimiento, mientras que el aprendizaje autodirigido es cuando identifica sus recursos y con ayuda del autoaprendizaje de forma autónoma y autorregulada conlleva su aprendizaje.



I. Gráfica de creación propia. Relación de conceptos de educación en línea.

1.2.2. Educación abierta

Por otro lado, se ha trabajado la educación abierta de la cual también nos habla (Salas, 2012, p.12):

Dicha modalidad reemplaza el contacto presencial continuo entre el alumno y el docente, con localización y temporalidad determinada por procesos de relación a través de materiales y equipo de apoyo y asesoría académica, que persiguen enfrentar al estudiante a una situación de aprendizaje, sin constricciones de localización física y movilización continua.

Por su parte (Valverde, 2010, p.159) nos menciona cuatro principios que tiene la educación abierta como:

(i) el conocimiento debe ser libre y abierto para usarlo y reutilizarlo; (ii) se debe fomentar y facilitar la colaboración en la construcción y reelaboración del conocimiento; (iii) compartir conocimientos debe ser recompensado por su contribución a la educación y la investigación; y (iv) la innovación educativa necesita comunidades de práctica y reflexión que aporten recursos educativos libres.

Esta modalidad se encuentra como una alternativa para solucionar problemas que en el caso de una educación escolarizado serían motivo de deserción, por ejemplo: como poca disponibilidad de tiempo, el trabajar y estudiar ya que en ocasiones coinciden ambos horarios y no hay posibilidad de cambios en los horarios, la precariedad económica de quien desea estudiar, problemas o enfermedades que imposibilitan el asistir a las instituciones, entre otras circunstancias. Además, añado un factor importante, la educación abierta y a distancia solo son contempladas para adultos, en su caso adolescentes de media superior, superior y/o adultos en general que deseen continuar o empezar estudios en dicha modalidad, entre otras circunstancias.

Por lo que, la educación abierta es una modalidad flexible donde el alumno es libre de cursar las materias que decida en su tiempo y ritmo de una manera menos rígida y estructurada que la modalidad presencial; el alumno como responsable de su aprendizaje usa y construye su conocimiento además de en la manera de lo posible colaborar en la reelaboración del conocimiento.

Seguramente se preguntan ¿Solo las personas adultas pueden estudiar completamente las modalidades de educación a distancia y en línea? Aproximadamente de los 15 años de edad, en adelante, se habla de educación para adultos y considerando a (Zubieta; Rama; 2015, p.8) estas modalidades fueron desarrolladas principalmente para la educación de adultos. Es en esa edad donde

se centra más la educación a distancia y en línea porque los niños todavía están desarrollando funciones ejecutivas que con el uso de tecnología indiscriminada puede ser contraproducente (Cerisola, 2017, p.128).

Como vimos anteriormente en (Narváez, Prada; 2005, p.120), en las modalidades educativas mencionadas se necesita autonomía, autorregulación del aprendizaje, entre otras para poder formarnos sin presencia del profesor físicamente o que este tome partido en nuestro aprendizaje como en la educación tradicional, es decir, el alumno toma el control de su aprendizaje, en consecuencia, un alumno que todavía es un infante, está desarrollando estas habilidades; el infante apenas está desarrollando sus funciones ejecutivas, etc. (Cerisola, 2017, p.128). El joven y el adulto ya tienen más dominadas estas habilidades y -preferentemente- es más consciente de su existencia y función en su proceso de aprendizaje.

1.2.3. Educación virtual

Con la versatilidad de la tecnología actual, dentro de la educación a distancia podemos hablar de la virtualidad, es decir, el estar en un “aula virtual” de forma sincrónica con personas de diferentes partes geográficas de una región o incluso del mundo a través de una pantalla. La (UTN, 2008, p.4) menciona que esta modalidad pertenece a la cuarta o quinta generación de las TIC debido a la constante renovación de los recursos tecnológicos, además:

“surge cuando el docente utiliza los medios comunicacionales, tecnológicos para generar opciones de interacción de manera sincrónica como asincrónica, es decir, que el mediador y el aprendiente interactúan en distintos tiempos, principalmente por el acceso al internet.”

Los aspectos citados refieren en primera a una peculiaridad de esta modalidad y es que puede ser sincrónica además de asincrónica, es decir, que los estudiantes y profesores estén “conectados” al mismo tiempo para presenciar la clase(sincrónica) o que cada uno decida checar la información y actividades brindadas en el momento

que decidan (asincrónica); y a esto se le añade algo importante, la revolución de las TIC ha ayudado a integrar una mirada más pedagógica a dicha modalidad.

Por su parte el (Mineducación, 2020) menciona que “No se trata simplemente de una forma singular de hacer llegar la información a lugares distantes, sino que es toda una perspectiva pedagógica.” Dicho lo anterior, la educación virtual es de las últimas generaciones de la educación a distancia, con la ayuda de las nuevas actualizaciones y espacios de las TIC puede llevarse a cabo de una manera más directa, más precisa y si se desea, de forma sincrónica por medio de un equipo e internet. Por lo que esto demanda a la pedagogía maneras diferentes de crear conocimientos a partir de una interacción humana distinta.

La educación virtual es educación en línea, es decir que son sinónimos, hay una discrepancia que podemos encontrar en (El Herald de México, 2020) que menciona a grandes rasgos diferente la educación en línea a la educación virtual, sin embargo, la mayoría de los especialistas en dicha área manejan indistintamente estos dos términos por lo cual para este trabajo manejaremos para mayor precisión los términos como iguales.

(Universidades de México, 2018) menciona que la característica de la educación en línea es que “dispone de un campus virtual en el que se puede acceder a los contenidos de los cursos y, además, interactuar con los demás estudiantes y también con el docente.”

Gracias a estos espacios virtuales es como se puede acceder de diferentes formas, no solo a la información sino a la interactividad con los demás estudiantes y profesores de manera más personalizada. Como se menciona, el uso de las TIC ayuda a la creación, desarrollo y uso de espacios virtuales destinados al uso académico del binomio profesor-alumno, esto quiere decir que las instituciones que

deseen manejar una educación virtual deben destinar en su estructura para la creación de plataformas educativas para su uso.

Como vemos en esta modalidad, las ventajas se incrementan gracias al desarrollo y continua actualización de las TIC que hace posible tener ventajas que la educación en línea -únicamente de manera asíncrona- y abierta no; gracias al uso de plataformas más sofisticadas así como aplicaciones la interacción con otros alumnos y profesores puede ser hasta de forma inmediata en momentos de tiempo sincrónicos preestablecidos ya sea por la institución o por acuerdo entre los estudiantes y profesores dentro de su propia forma de trabajo para continuar trabajando e interactuando de manera asincrónica.

Podemos ver que el uso de las TIC además de ser útiles, su uso en el ambiente educativo genera un cambio importante en la forma de aprender, emplear las tecnologías configura el estilo de vida actual y por ello es importante convertir las TIC en TAC (Tecnologías para el Aprendizaje y el Conocimiento), es decir, hacer uso consciente de las TIC en el entorno educativo y con ello para la vida en general de los docentes y alumnos.

El llegar al nivel de TAC es asumir no solo el empleo de las TIC o usarlas brevemente para sentir que la clase es innovadora, sino que se usen dichas tecnologías como parte de la dinámica en el grupo de manera que realmente incentive el trabajo colaborativo entre sus integrantes, incluso, aumentando las habilidades sociales de estos.

Menciona (Ariza, 2017, p.2) que las TAC se deben integrar más allá de las aulas, se debe integrar en las metodologías del aprendizaje, con ello se busca que los alumnos puedan integrar sabiamente las TIC a su vida diaria para crear conocimientos, más allá de absorber información al azar y sin criterio.

Por ello se sostiene que esta modalidad de la educación es totalmente pedagógica porque si en forma presencial el profesor tiene que despertar el interés de los

educandos hacia el conocimiento, en una modalidad donde el profesor se encuentra físicamente ausente al igual que el resto de los educandos, el interés que tiene que despertar en los alumnos debe romper esas barreras extras que se presentan.

Mas aun cuando se juega con la versatilidad de la sincronía y asincronía del aula virtual, el docente tiene más partido que en la educación presencial, aun cuando se piense que no por la autonomía del alumno en su aprendizaje debido a que el docente tiene un mayor reto para alcanzar los objetivos que pretende con el alumno; en suma a las planeaciones e interacciones que pudiera tener con los alumnos, que estas sean de provecho para crear un vínculo de confianza y permita un diálogo entre estos coactores para la creación de conocimiento.

Como lo piensan (Alliaud, Antelo, 2011, p.29), quizá, “Probablemente no se trate tanto de permitir, sino de provocar el acceso”; el acceso no solo a la información sino procesar y cuestionar la información, provocar las ganas de reformular y compartir dicha información con los demás educandos para aun en línea captar su atención.

Porque pese a que el aprendizaje en línea se vuelve autónomo no deja de tener el componente principal que logra que existan todas estas modalidades, el binomio profesor-alumno. Una vez aclarada la diferencia entre educación a distancia (en línea, se toman como sinónimos) y abierta, es momento de concretar los papeles del profesor y el alumno en estas modalidades y en modalidad presencial.

1.2.4. El rol del profesor y del alumno en educación en línea y abierta

En las modalidades abierta y en línea el profesor funge como un guía que planea las clases y administra por medio de las plataformas o diferentes medios los materiales y recursos didácticos con los que trabajarán los alumnos, es guía porque

el protagonista de su aprendizaje es el alumno, que como vimos, administra sus tiempos y ritmos. El profesor dentro de su rol como tutor, aclara dudas e interactúa con los alumnos de acuerdo a los lineamientos pactados para permitir a los alumnos crear y reelaborar sus propios conocimientos.

Por parte de los alumnos, al ser el rol principal en dichas modalidades (en línea y abierta) puede tomar conciencia de su aprendizaje, desde cómo organizarse y administrar sus horarios y tiempos hasta como absorbe, analiza y construye/reconstruye el conocimiento brindado y el que tiene y decide buscar por su cuenta pues es el alumno quien decide cómo llevar su aprendizaje.

Hoy podemos plantearnos ¿Cómo reaccionaron los alumnos de pedagogía de la FES Aragón que son estudiantes de modalidad escolarizada cuando no les quedó otra opción que tomar clases en línea? ¿realmente se adueñaron de su autoaprendizaje? ¿Existió autorregulación y aprendizaje autodirigido? O ¿Tomaron un rol pasivo en su aprendizaje? ¿Cómo resintieron ese cambio radical los profesores para llevar sus clases? ¿Tenían conocimiento de cómo llevar sus clases en dicha modalidad? ¿Planearon sus clases como tutores/guías en el aprendizaje de sus alumnos? y si no fuera el caso ¿Cómo se llevaron las clases?

Todas estas interrogantes podremos responderlas más adelante, por ahora, veamos cómo esta interactividad entre profesor y alumno dentro de la modalidad a distancia puede o no volverse una relación pedagógica.

1.3. La relación profesor-alumno en modalidad presencial, en línea y a distancia

Como vemos en el apartado anterior el autoaprendizaje es fundamental para una educación no presencial sea cual sea la modalidad, se incorpora la autonomía en el alumno de forma más marcada, lo cual muchas veces implica un reto ya que no siempre el alumno tiene las herramientas suficientes para autorregularse. Por ello es importante que quien decida estar en modalidades no presenciales tenga no solo

la motivación sino la determinación y tiempo de adaptación para prepararse a los retos que acontecen en otros tipos de educación no escolarizadas.

¿Por qué hablar de interactividad en la relación profesor-alumno en esta modalidad educativa? La *interactividad* en la educación en línea se refiere a que puedes tener contacto con el medio (máquina) -hablando de dispositivos electrónicos sería el uso de programas, plataformas y aplicaciones-; es decir, que es un elemento de la comunicación en línea.

La interactividad desde (Abásolo, De Giusti, 2013, p.87) es entendida “como el manejo de espacios de control o libertad de cursos, programas y materiales que median la relación entre la persona o personas con la tecnología”. Mientras que para (Danvers, 1994) en (Meritxell, 2002, p.25) “es el término que describe la relación de comunicación entre un usuario/actor y un sistema (informático, vídeo y otro)”.

Lo anterior quiere decir que solo puede existir una *interactividad* si es entre una persona y un objeto, el cual nos permite comunicarnos (es un medio) ya sea con otras personas (por medio de videollamadas, audios, mensajes) o por programas para crear, hallar, o mandar información.

La *interacción*, en cambio, según la (RAE, 2022) es “Acción que se ejerce recíprocamente entre dos o más objetos, personas, agentes, fuerzas, funciones, etc.”; los términos son muy parecidos pero tienen la sutil diferencia que la interacción es una acción donde hay reciprocidad, la interactividad de un medio, es un elemento de la comunicación donde la máquina (software, plataformas, etc.) son una herramienta donde ejerzo mi interacción con el otro.

Para la educación en línea el profesor y el alumno están inmersos en la interactividad puesto que los dispositivos móviles o PC serán el medio y la

interacción de dichos actores será a través de la interactividad con los programas o plataformas designadas para ello.

En esta nueva forma de llevar a cabo el aprendizaje, el profesor se vuelve un tutor y su rol aparentemente empieza a tener una connotación distinta. Como mencionan (Córica y Hernández, 2013, p.9) “el docente se convierte en facilitador o guía del aprendizaje a través de vías de comunicación para apoyar al estudiante en su estudio independiente”.

En esta nueva forma de trabajo el profesor –ahora tutor- tiene que ampliar su panorama ya que tiene nuevas tareas que incorporar para poder realizar sus clases y con ellas incentivar al estudiante en continuar estudiando pues se debe capacitar constantemente en el uso de nuevos sistemas, así como los cambios constantes. Pero ¿no es acaso en la nueva escuela que revisamos -en primera instancia- esta propuesta? El alumno como actor principal de su aprendizaje y el profesor como guía y facilitador.

Como menciona (Torres, 2004) en (Chao, 2014, p.3) “De tal forma que, desde un inicio, la capacitación para los actores del proceso se debe cimentar en claros principios pedagógicos y componentes didácticos de calidad”. Es por lo ya expuesto que la pedagogía surge con mayor fuerza en esta interacción. ¿Podríamos plantear una nueva vertiente de la escuela nueva plasmada en la virtualidad? La idea de aula sin paredes de Aristóteles ahora pensada como la escuela sin un punto geográfico, o bien, con diferentes puntos geográficos, unidos por la virtualidad del internet.

Es aquí donde me atrevo a decir que la educación virtual más que una modalidad es una pedagogía, es una manera de vivir y experimentar la cultura, por tanto, es

formación. Las tecnologías, son nuestra vida y rutina actual, para una buena parte de la población; no necesitamos agendas porque nuestro celular nos recuerda todos nuestros compromisos o almacena una gran cantidad de números y correos de personas con las que nos contactamos en cualquier momento sin necesidad de memorizarlos. Podemos “conectarnos” virtualmente a una reunión incluso estando en la calle caminando o en el transporte porque la tecnología era y hoy más una parte vital de nuestro estilo de vida, imaginar la educación hoy sin ella, es inconcebible.

Aunado a, forzosamente tenemos que contemplar la sociedad del conocimiento, hacer que el estudiante se configure dentro de la sociedad del conocimiento más que ser parte de la sociedad de la información. Para esto en (Pérez, 2018, p.6) se menciona que una sociedad de la información “ha ocasionado una dependencia tecnológica en las personas, las cuales han transformado su naturaleza y ha provocado una fuerte subordinación, así como un cambio de hábitos en la vida diaria del ser humano”

Contrastando, una sociedad del conocimiento para (Pescador, 2014) citado en (Pérez, 2018, p.7) “se puede caracterizar como aquella sociedad que cuenta con las capacidades para convertir el conocimiento en herramienta central para su propio beneficio”. Para (Cebrián, 2010) citado en (Alfonso, 2016, p.239) “señala que, en cualquiera de los contextos políticos económicos actuales, la sociedad del conocimiento está obligada a fundarse en un marco crítico, de contraste, de sopeso de ideas y deducciones.”

Por su lado (Crovi, 2002, p.16) visualiza a la Sociedad de la información como “a una sociedad caracterizada por un modo de ser comunicacional que atraviesa todas

las actividades” mientras que sociedad del conocimiento para ella tiene una dificultad conceptual por lo que decide usar una combinación de los términos.

Aunque (Crovi, 2002, p.18) visualiza una complejidad conceptual para dichos términos con base a su historicidad, la concordancia con otros autores me hace precisar en este trabajo que la sociedad de la información aunque va acompañada de la sociedad del conocimiento son dos conceptos diferentes ya que considero que puede existir una sociedad de la información –que va ligada en la actualidad a las TIC y sus actualizaciones como desarrollo- más no quiere decir que por ellos se llegue a una sociedad del conocimiento.

Considero que en México estamos en una sociedad de la información donde una buena parte de la población tiene acceso a las nuevas tecnologías y con ello al internet, -de acuerdo al (INEGI, 2021, p.5) el 72% de la población mexicana tiene acceso a internet y el 75.5% a través de dispositivos móviles en el año 2020- . Donde es fácil comunicarnos con otras personas y encontrar información de forma instantánea y vasta, pero a su vez la otra cara de la moneda nos muestra que con ello ha llegado la dependencia a estas tecnologías además de una saturación de información de cualquier tema que podamos imaginar, desde opiniones, artículos, libros, videos, etc. Lo cual produce desinformación e incluso un desinterés porque no se visualiza una necesidad de conocer, esto por saber que efectivamente la información está a nuestro alcance y sabemos que cuando se necesite podemos consultar algo, mientras tanto, no es necesario.

Mientras que en una sociedad del conocimiento es donde se puede crear este conocimiento, no solo consultarlo; en la sociedad del conocimiento cabe la crítica y el cuestionamiento de la información que se consulta. Se usa la tecnología para crear nuevo conocimiento en vez de solo usarla como medio de consulta y

entretenimiento. Los conceptos de sociedad del conocimiento y de información son importantes cuando hablamos de educación más allá de la modalidad en la que se presente.

Ahora bien, ¿hay una relación profesor-alumno o solo interactividad entre ellos? Para ello recurrimos a (Hernández y Legorreta, 2013, p.7) quienes aclaran que el papel del profesor se vuelve más de tutor o asesor en educación a distancia. Mientras que para (Méndez, Tesoro y Tiranti, 2006, p.5) retoman el significado de tutoría de (Arnaiz, Isus, 1995), donde tutoría es:

la capacidad que tiene todo docente de ponerse al lado del alumno, de sufrir con él los procesos de alumbramiento conceptual, de ayudarlo a resolver sus problemas personales, de aprendizaje, de autonomía-dependencia, de relación [...]. Y en esta tarea nadie puede quedar excluido. [...] Todos estamos invitados a mantener el diálogo como la fórmula más eficaz de la relación de ayuda. La tutorización, es pues, un proceso de acompañamiento en el aprendizaje vital.

El docente al tener una función como tutor en estas modalidades, ejerce una actividad más individualizada con cada alumno donde cumplen diversas funciones como lo académico, tecnológico e institucional, pero sobre todo cubrir las funciones pedagógicas y motivacionales para que el alumno pueda procesar el conocimiento que recibe y poder crear el suyo.

Entre sus tareas pedagógicas (Hernández y Legorreta, 2013, p.11) el tutor debe proporcionar recomendaciones, estrategias de aprendizaje y guiar los trabajos asignados además de llevar un seguimiento a los estudiantes para cerciorarse de

que trabajan en un ritmo óptimo que no cause la deserción, todo esto de manera muy general, con un marco de tolerancia y respeto.

Como se mencionó la motivación es jugada vital en el trabajo del tutor, si bien la motivación es intrínseca como extrínseca, el hecho de que profesor esté ausente físicamente a la hora de llevar las clases y trabajos académicos puede jugar en contra a la hora de llevar dicha modalidad.

El ser humano necesita por momentos una motivación extrínseca que lo aliente y nutra su motivación interna por ello y continuando con (Hernández y Legorreta, 2013, p.15) el tutor acompaña la acción formativa para motivar el trabajo del alumno, estimula su participación, con ello reconoce el esfuerzo y logros de los alumnos, así como los problemas en la interacción social.

Tomando en cuenta que el papel del docente a distancia se vuelve más un tutor, este se encarga de facilitar el acceso del alumno al conocimiento por lo que (Silva, 2010, p.16) retoma el enfoque constructivista de (Jonassen, 2000) al decir que “un buen tutor motiva a los alumnos analizando sus representaciones, dando respuestas y consejos sobre las representaciones y sobre todo cómo aprender a realizarlas, así como estimular la reflexión y la articulación sobre lo aprendido”. A su vez el mismo (Silva, 2010, p.17) menciona que “Cuando los estudiantes asumen responsabilidades en la construcción del conocimiento, la presencia docente encuentra su punto de equilibrio.”

En este sentido el alumno es el centro de atención en el aprendizaje el cual como mencionamos solo es guiado por el profesor pero el alumno toma las riendas casi completas de su propio aprendizaje, desde la autorregulación.

El análisis crítico y reflexivo busca hacer de la educación un proceso más humanizante desde el punto de vista de la reivindicación de los actores del proceso educativo (estudiante, facilitador) como sujetos pensantes, actuantes, creadores y constructores de saberes individuales y sociales. (Rugeles, Mora, Metaute, 2015, p.136)

El alumno además de contar con más autonomía, debe fortalecer la crítica para poder desarrollarse en la educación a distancia, en el caso de la cita anterior apuesta a esto como un acto humanizante debido a que al lograr ser crítico puede el alumno construir no solo conocimiento individual, sino colectivo, es decir, también se hace presente la colaboración en este tipo de educación incluso sin contar con un aula física o tener a sus compañeros en el mismo espacio y tiempo.

Por último, podemos decir que el alumno como protagonista y gestor de sí mismo y su aprendizaje tiene el poder de decisión en esta modalidad para adquirir y construir el conocimiento que desee incentivado por el tutor que le facilita dicho proceso.

Pero entonces entramos a un nuevo paradigma porque todo lo plasmado aquí solo es una parte de lo ya propuesto en el siglo XX con la escuela nueva en cuanto al papel del profesor y del alumno pero transportado a las pantallas, sin duda, antes de una contingencia sanitaria de tal magnitud no concebíamos como fundamental la educación a distancia y más aún con los avances tecnológicos tan agigantados que hoy tenemos, mucho menos era pensado en aquel siglo que la tecnología permearía así nuestras vidas.

En las fuentes anteriores vemos que se habla de interactividad por la dinámica a través de la pantalla -sea por mensajes y/o por la virtualidad-, sin embargo- con los

recientes eventos. La demanda y única alternativa de educación a distancia ¿Realmente es posible generar relaciones humanas con gente que apenas conocemos a través de una pantalla? Mas ahora que se empieza a mezclar con nuevas dinámicas la educación semipresencial, ¿Cómo veremos y retomaremos las herramientas que tenemos en la educación con las medidas sanitarias actuales?

Hoy estamos retomando interrogantes y situaciones de hace solo unos años, ejemplos de ello es cuando se hablaba de relaciones de noviazgo o amistades por internet aún sin conocerse presencialmente, incluso con la promesa de reunirse físicamente un día.

La pregunta hoy sería si ¿Se construye una relación entre las personas o solo hay una interacción por medio de la interactividad de las personas con los medios?; el aparente éxito que tenía la educación a distancia antes, ahora es cuestionada para una transformación más profunda, desde infraestructura hasta repensar los papeles de los profesores y los alumnos en dicha modalidad, ¿Cómo tomó esta situación de emergencia sanitaria a los profesores que ya daban clases en línea? ¿Cómo fue para los que tuvieron que incursionar en la modalidad en línea incluso en contra de su voluntad? ¿Cómo se plantearon esto los alumnos en presencial al no tener la infraestructura digital que tenían desde tiempo antes los alumnos de modalidades a distancia?

Las interrogantes que llevamos planteándonos desde los primeros apartados de este capítulo, intentaremos darles explicación en el siguiente apartado a través de testimonios que nos llevarán a una visión más amplia y detallada de lo experimentado ante esta situación de emergencia sanitaria.

1.4 La relación profesor-alumno de educación en línea y a distancia durante la contingencia por el Covid-19 en la carrera de Pedagogía en la FES Aragón

Hemos revisado los cambios en los roles del profesor y del alumno conforme la época y cultura, además, del cambio de percepción por las demandas actuales y el

alcance que nos han brindado las nuevas tecnologías. Vemos que las conceptualizaciones de educación no presencial y la relación e interacción del alumno y el profesor en este trabajo son vitales para poder articular lo acontecido durante el periodo de emergencia sanitaria.

Las problemáticas y confusiones que se ocasionaron vislumbraron deficiencias en áreas que se supone deberíamos conocer como generaciones que se desarrollan día a día con las nuevas tecnologías así como de comunicación. Con este apartado quiero dar voz a lo acontecido durante las clases tras la pantalla por medio de sus propios actores, para ello, se ha entrevistado de maneras diversas a alumnos y profesores, la mayoría de mis entrevistas fueron de manera presencial y otros con provecho de los recursos digitales, escuchando sus audios o leyendo sus escritos.

Mis sujetos de estudio en esta investigación cualitativa fueron escogidos bajo las condiciones de que fueran profesores y alumnos de ambos turnos en la carrera de pedagogía de la FES Aragón, adicionalmente, en el caso de alumnos fueron entrevistados a partir de su cuarto semestre -generación (2021-2022) hasta alumnos egresados de mi generación (2020), con razón de que fuimos y son alumnos que vivieron el proceso de pandemia y clases virtuales, además del regreso a clases presenciales.

Recapitulemos desde el inicio del confinamiento, cuando nadie sabía la magnitud de la situación y que creíamos que sería una cuarentena, que nos volveríamos a ver rápidamente y solo necesitaríamos reajustar calendarios. Desde ahí, fue un cambio radical, que profesores y alumnos coinciden porque no fue algo esperado, no hubo oportunidad de adaptación ni conocimiento del uso de las TIC para migrar a la virtualidad educativa, por tanto, la transición fue complicada.

Las clases virtuales fueron tan repentinas como improvisadas porque ambas partes teníamos inexperiencia en el uso de herramientas tecnológicas educativas, dónde si se llegó usar alguna herramienta previa antes de la pandemia, fue de manera superficial y que gracias a ésta, tuvimos la oportunidad de conocer mejor, aunque fuera por la obligatoriedad del momento.

En este proceso, los alumnos y profesores tuvieron dificultades desde aprender a usar las plataformas, hasta adaptarse a ellas. En el caso particular de una profesora, menciona que tuvo que comprar un nuevo equipo -a pagos- ya que el que tenía era muy lento y entorpecía su trabajo; en el caso de alumnos, expresan que había profesores que al hacer video llamadas -en un principio- les ayudaban tratando de explicar cómo prender su cámara o micrófono.

Conforme las entrevistas, los profesores fueron explicando que algunos tuvieron la oportunidad de tomar un curso del uso de Classroom meses previos a la pandemia, sin embargo, no todos lo pudieron tomar, ya sea porque sus tiempos no les dan o por la decisión de tomar otros cursos de su interés, lo cual no implica falta de responsabilidad puesto que en ese momento no se hablaba de una pandemia ni de la magnitud que implicaba. Pese a ello, hubo profesores que si tenían experiencia con las clases virtuales por trabajos previos o complementarios externos a la facultad, además, de uso de plataformas más complejas.

“por cuestiones de tiempo y actividades no tengo facilidad de tomar cursos, fue de improviso, prácticamente fue como...me tuve que acoplar, pero la ventaja de las tecnologías es esa, que es cuestión de práctica” (Profesora matutino)

Fue así como algunos profesores tampoco encontraron mayor problema porque solo traspasaron la clase que daban presencial a virtual pues ya tenían sus planeaciones de todo el semestre previo a qué iniciara, dónde solo van haciendo

adecuaciones de acuerdo a las necesidades que se fueran presentando. Habría que preguntarnos si eso fue lo más pertinente considerando lo anteriormente expuesto del rol del profesor en modalidad virtual, o bien, si esas adaptaciones fueron considerando realmente las necesidades no solo del alumno sino conforme a la modalidad.

Algo importante de rescatar en las entrevistas es que, al comienzo de la pandemia, sobre todo alumnos de octavo semestre es que expresan dos aristas, en primera, que el ánimo en un principio de apoyar y explicar, participar, sobre todo, estaba presente pero conforme transcurrió el tiempo, se volvió en apatía y aburrimiento porque fue para algunos cómodo estar en línea, pero no el tomar clases virtuales:

“había ganas de aprender esto y el otro, pero ya después no, flojera más que nada y ser conformista porque yo veo a mis compañeros, que nadie participa y al final como que te afecta y piensas: si ellos no participan yo porque si” (alumno octavo semestre)

La segunda es que muy pocos supieron que los profesores tuvieron un curso de Classroom pero no saben en qué momento fue el curso ni cuántos profesores lo tomaron, sin embargo, ellos mismos en su reflexión podían ver la posibilidad de que un curso no implica nada, desde que no sabían la duración de este, qué tantos temas se abarcaron, etc. Sabían que no por ello, implicaba una preparación especializada en el uso de tecnologías y que no podían dar por hecho que solo con un curso las dificultades de impartir y recibir clases en esa modalidad, desaparecerían.

También, varios alumnos contemplaron la responsabilidad de la institución en la capacitación de los profesores, así como el brindar las herramientas necesarias para que pudieran dar clases y que, en esa situación, varios profesores dieron cuánto les fue posible para brindar clases en esa modalidad.

Si contrastamos con lo anteriormente visto sobre el rol que tienen los profesores y alumnos de modalidad virtual, podemos notar que la mayoría de los entrevistados no solo no conocían las funciones de cada rol (profesor y alumno en línea), encima, se intentó trasladar sus funciones de presencial a virtual. Eso no podía funcionar del todo ya que en línea el profesor se convierte en un tutor y el alumno tiene que asumir completamente la responsabilidad de su aprendizaje, si a esto le sumamos -con base a las respuestas del alumnado- el desentendimiento casi total de los profesores, captamos una incertidumbre e imposibilidad en la construcción de algún conocimiento.

Rescatando la primera cita de un alumno de octavo semestre, vislumbra la apatía que se fue generando conforme iban trascurriendo las clases virtuales y el desaliento de los profesores por la falta o nula participación de los alumnos: “Fue muy difícil porque parecía que hablaba uno al aire, o sea, regularmente cuando haces un monólogo te auto platicas pero ya que sea parte cotidiana de tu clase el hablar hacia el techo...” (Profesora ambos turnos)

Lo curioso por un lado es que para las generaciones egresadas del 2020 y 2021 el deterioro de las clases no fue un factor fuerte, pese a que expresan que fueron momentos complicados, no fue difícil sobrellevarlo. Varios egresados ahora han podido estar del lado del profesorado por lo que tienen mayor empatía con lo vivido por los profesores de la carrera al estar en clases virtuales y que se hizo lo que se pudo en el momento.

Mientras que las generaciones que vivieron sus primeros años y semestres de la carrera en línea, experimentaron apatía, y dificultades mayores, pues bien, varios entrevistados declararon que trabajaban a la par de tomar clases o estudiar, lo cual

les facilitó mucho a no abandonar sus estudios pero que se volvió difícil la atención en las clases para la mayoría de los que vivieron esta situación.

También expresaron la dificultad de prestar atención por estar en un ambiente diferente al escolar, el estar en espacios de descanso, o compartiendo con familia que tomaba clases y reuniones de trabajo a la par complicaba todo o bien, lo absorbente que era hacer cuestiones domésticas a la par de estar en clases o de hacer tareas porque todos pendientes de diferentes ambientes se combinaron en un solo espacio, sin mencionar las condiciones del internet.

Si consideramos a los alumnos que les tocó cambiar de nivel bachillerato a licenciatura mientras seguían las clases en línea, vemos que fue un proceso complejo y para algunos incluso desde la forma de evaluación hasta un rezago académico por parte del bachillerato, donde una estudiante manifiesta que pasó su bachillerato con un gran paro académico, por lo que ni siquiera sentía que fuera importante para los profesores que aprendieran como alumnos solo que estuvieran presentes de las sesiones por lo que ese tiempo en línea no fue significativo.

Otra área a considerar es que se les dificultó mucho la socialización porque entre que no se conocían y los de octavo semestre, aunque si conocieron a algunos compañeros en su primer año, no lograron reconocer a la mayoría y regresar a presencial y no coincidir con la mayoría de sus compañeros de inicio de carrera, les significó una dificultad en la comunicación. El regresar al aula fue diferente, a lo cual los profesores notaron más importancia a la socialización por parte de los alumnos más allá de fortalecer las habilidades de estudio.

En este momento, quiero desglosar los componentes del *aprendizaje autodirigido* en los estudiantes, para lo cual recordemos que necesitamos tres elementos: *autonomía, autorregulación y autoaprendizaje*. Esto es importante de conocer porque es lo que determinó el desarrollo de los estudiantes de pedagogía durante esta circunstancia de emergencia sanitaria.

Todos los alumnos entrevistados asumen que, si llevaron a cabo el *autoaprendizaje* y algunos todavía llegaron a nombrar la *autorregulación*, recordemos que, para llevar el *autoaprendizaje*, el alumno es consciente de su forma de aprender y ejecuta con base a ello sus estrategias individuales para buscar activamente y construir su conocimiento.

Manifiestan que con los profesores que solo enviaban lecturas o de quienes no entendían del todo las referencias, buscaban información por parte, además algunos crearon el hábito de llamar a sus amistades de la carrera para ver si estaban comprendiendo el tema o despejar lo más posible sus dudas: “yo cree rutinas donde tenía llamadas o yo tendía hacer llamadas con ciertas personas para poder hacer ciertas tareas o actividades” y continua “Si te ayudaba más a que solo lo hicieras tú, pero también depende del tipo de maestros con los que estuviera, había maestros que honestamente, no recuerdo nada de sus clases” (Alumna sexto semestre).

Sin duda, con las entrevistas ejecutadas, puedo notar que si llevaron a cabo el autoaprendizaje y pese a estar en presencial, lo siguen haciendo, sobre todo porque varios manifestaron preferir no expresar sus dudas a los profesores o bien, a profesores que no dan la materia con la que cursan pero tienen mejor relación como para ello -de esto hablaré más adelante-, la cuestión que encuentro ante el rezago educativo de los alumnos es debido por algunos factores.

Por un lado podemos ver la apatía, y la falta de concentración en clases virtuales, la mezcla de actividades donde el conocimiento pasó a segundo plano y para la mayoría sin un buen resultado a la hora de retener conocimiento de los semestres en línea y el otro factor, será la comunicación con sus profesores y entre ellos, donde el estar a distancia y la falta de confianza para resolver dudas o participar en clases evitó que desarrollaran aún más este autoaprendizaje.

Al preguntarles directamente sobre si llevaban a cabo este autoaprendizaje, la gran mayoría lo aseveró, dieron por entendido que solo significaba buscar información de lo que tenían dudas o no entendían de clase, si acaso para completar con cierta información adicional a lo revisado en clases.

Pero como revisamos anteriormente, el autoaprendizaje va más allá, si bien, el alumno fue motivado de alguna manera a buscar cierta información sobre algunas materias porque quedaron con dudas que no fueron resueltas por parte del profesorado –debido a diferentes motivos-, solo fue en el momento para acreditar una materia y pocas veces fue para buscar información adicional, si el autoaprendizaje hubiera llegado a niveles más significativos, en muchos casos el rezago educativo no hubiera sido drástico porque algo que manifestaron todos los estudiantes de cuarto hasta octavo semestre es que se sienten bastante perdidos ante conocimientos y conceptos que deberían de saber acorde a los semestres cursados.

Si bien, algunos manifestaron el desarrollo de la autorregulación cuando estuvieron en clases virtuales, explicando que aprendieron a organizar sus tiempos, analicemos un poco esto, en la autorregulación de aprendizajes, el alumno moldea por sí mismo su aprendizaje, decide qué y cuanto quiere aprender y que aprendizajes además de fijarse tiempos y metas.

Supongamos que es cierto para quienes lograron equilibrar todas sus actividades lo mejor posible, efectivamente, hubo una autorregulación del aprendizaje que continuo aún al regresar a clases presenciales pero, si están conscientes de su rezago académico y conocen bien sus circunstancias, entonces, ¿Hasta dónde se fijaron esas metas? ¿Qué y hasta dónde quisieron aprender? Entonces este elemento del *aprendizaje auto dirigido* de la educación en línea si se llevó a cabo pero de manera nada optima como para que los alumnos fueran completamente activos en su aprendizaje.

Por último, revisemos la autonomía, en este concepto bien se asume que para que el alumno decida qué, cómo y cuándo aprender también necesita de una guía por parte del profesor y además de la socialización de este conocimiento con sus pares, en las entrevistas los alumnos manifestaron que buscaban llamarse entre sí para tratar de comprender mejor los temas, con lo cual, la parte de la socialización aunque se vio truncada, sobre todo en generaciones donde no se conocían frente a frente los primeros semestres, algunos lograron subsanar esa parte.

En el caso de la guía de los profesores, los alumnos se sintieron en varias materias, abandonados por los profesores por lo que ese componente de la autonomía en el aprendizaje se vio bloqueado hasta cierto punto y una vez en presencial eso no cambió del todo.

Si retomamos la perspectiva de los profesores y de los alumnos, todos están de acuerdo en que es un trabajo en conjunto para lograr la construcción del conocimiento, donde el docente está como un acompañante que debe incentivar al alumno pero que el alumno tiene la responsabilidad de sí y de que tanto aprende,

más aún, quienes llegaron a responder que era su responsabilidad completamente como alumno más que del profesor. Es aquí donde quiero partir a dos puntos.

Para concluir con el aprendizaje auto dirigido, para llegar a este nivel de la educación en línea, el alumno con o sin apoyo de una persona externa busca su propia construcción de conocimiento, en esta se asume autodidacta porque ya conoce su manera de aprender y hace una constante evaluación de como aprende y que estrategias usar para seguir construyendo su conocimiento. Si lo contrastamos con las entrevistas a alumnos, desarrollaron las habilidades que componen el *aprendizaje auto dirigido* pero no lo suficiente para lograr ser autodidactas en su totalidad, en sus respuestas aún se haya la espera de que el profesor les siga dando la información y la motivación de alguna manera.

Quiero aclarar que tampoco está mal esperar la guía de un profesor, más bien, se sigue teniendo el mito de que todo se aprende en la escuela y al estar en prácticas o en el campo laboral el alumno no puede equivocarse, que necesita la asistencia –más que la guía- del profesor. Pero no solo no es así, quizá sea un buen momento para los alumnos replantearse esa creencia, puesto que, ellos son conscientes de que los profesores fueron aprendiendo sobre la marcha de las clases virtuales y aún como alumnos, ayudaron a sus profesores a mejorar sus clases:

“para ser una circunstancia de emergencia en donde cada quien tuvo que hacer lo que podía con lo que tenía, yo siento que fue bastante bien, algunos profesores como los que tenían mayor edad, se les hacía difícil pero siento que trataron de sobrellevarlo como pudieron” (Alumna cuarto semestre)

Si en educación en línea, el nivel de aprendizaje auto dirigido es alto y aun así no logró ser significativo para los alumnos ni lograron llegar a este tipo de aprendizaje, en educación presencial, si bien, no requiere ser autodidacta, se espera cierto nivel de autonomía del alumnado.

El otro factor es la relación entre profesores y alumnos que se encuentra con diversas aristas porque profesores sienten una resistencia de los alumnos, la cual, fue muy difícil de lidiar cuando estaban en clases en línea. También los alumnos encuentran en los profesores una dificultad para entablar con ellos una comunicación más fluida y es que varios manifiestan que existe una falta de confianza y que por ello prefieren solo dialogar entre ellos sus dudas o en todo caso, ir con otros profesores de la misma rama, aunque no les impartan la materia de la que presentan dudas.

Así expresa la situación una (Alumna sexto semestre): “me quedaba al final de la clase a quedarme más tiempo con el profesor para responder ciertas preguntas que yo tenía o terminaba investigando todo yo por mi cuenta, que es la mayoría de las veces.” En este caso investigaba la información y los demás alumnos entrevistados también, por lo menos, de lo que tenían dudas, sin embargo, el escenario es tan amplio como para aseverar que todos investigan por su cuenta información sobre alguna materia, habría también que valorar que tanta información indagan los alumnos y lo que hacen con dicha información.

Retomando la relación profesor-alumno, la mayoría de los profesores mencionaron que su rol como docentes es de acompañante del alumno, como mediadores entre el aprendizaje y el alumno, así como, algunos añadieron la comunicación como

elemento importante para apoyarlos, más ahora que ante las circunstancias de pandemia ven más necesario fortalecer su relación con los alumnos.

Entonces, si el profesor es un mediador del conocimiento, un acompañante del aprendizaje ¿Por qué los alumnos no sienten esto de parte de todos sus profesores? Además ¿Por qué los alumnos siguen esperando un apoyo más amplio del profesorado cuando en esta relación de acompañamiento el alumno tiene que construir su conocimiento por el mismo y sin miedo a errar? ¿Por qué parece que está mal apoyarse entre compañeros para aclarar sus dudas?

Si bien, algo falla en la comunicación con algunos profesores puesto que es un factor común en todos los alumnos entrevistados que con varios profesores no hay comunicación o se evita esta porque lejos de resolver dudas se sienten expuestos o atacados. También se toma en cuenta la parte donde por el otro sector de profesores si se sienten con la confianza de plantear preguntas e incentivación para seguir con su aprendizaje.

Es aquí donde observo que un enfoque constructivista –donde el alumno es activo en su aprendizaje- y el papel de facilitador de los profesores no se desempeña como se imaginaría por parte de los alumnos de la carrera en cuestión. Además, falta sumar la dificultad de socializar en persona en el caso de alumnos y la regulación emocional que los profesores vieron deficiente en estos, una vez regresando a presencial.

Y es que readaptarse, en el caso de los alumnos, implicó un proceso donde se tuvieron que reconocer entre compañeros, desarrollar nuevas estrategias para socializar y a la par adaptarse al sistema presencial y a nivel licenciatura para los que tuvieron esta transición de bachillerato a universidad durante pandemia.

Añadiendo a todo eso, quienes tuvieron la desventaja de tener huecos de conocimiento en bachillerato por paros y darse cuenta que al volver a clases presenciales, trabajar en equipo es una característica de los trabajos en la carrera de pedagogía en la FES Aragón. Sin duda han sido obstáculos que no le tocan a ninguna parte solucionar o reforzar por completo, sino en conjunto, bajo el supuesto de que el profesor es un acompañante, también se ve involucrado en ayudar al alumno a potenciar estas habilidades y conocimientos que bajo la problemática de pandemia no pudieron atender totalmente.

A su vez, habría que esperar que el alumno, que conoce muy bien sus circunstancias y como impidieron estas el poder atender al estudio como tendían hacerlo previo a las clases en línea, es su correspondencia accionar para mejorar las áreas que considera deficientes en su aprendizaje. Más ahora que la pandemia ha sido un parteaguas a desarrollar las habilidades de una persona autodidacta, que es el resultado del fin de estudios formales en la educación de todo alumno.

Mi siguiente pregunta sería ¿Cómo esperan que los alumnos tengan la suficiente confianza de acercarse a profesores a resolver dudas si al dar sus participaciones reciben gestos nada agradables de los profesores? ¿Hay congruencia entre querer incentivar la palabra del alumno ante comunicación no verbal de rechazo?

Lo cual, de manera más directa declaró un (Alumno de octavo semestre) “hay otros que te dicen <expresen sus ideas> y después se enojan o te hacen caras en tu participación” a lo cual más adelante mencionó que han visto él y sus amigos a alguien del profesorado en redes sociales exponer trabajos de alumnos como “una vergüenza”. Como vemos, aquí no hay un intercambio ni reconstrucción de conocimientos como parte del aprendizaje entre alumno y profesor como lo plantea

el mismo plan de estudios de pedagogía, ¿Cómo? Si el canal de comunicación se ve cerrado.

Es aquí donde vemos que la empatía que hubo en algún momento de la pandemia está cayendo en un lado donde no hay construcción de, bien lo mencionaron los alumnos, la capacidad de empatía de los profesores se admira ante las circunstancias y que incluso al regresar a presenciales mantuvieron esa comprensión, sin embargo, la otra cara de la moneda es la permisividad en la que se cae donde ambas partes caen en el abuso de ese entendimiento para no comprometerse con sus roles para la reconstrucción del aprendizaje.

En esta investigación quiero recalcar que no se trata de buscar culpables, como hemos visto a lo largo de este apartado, los alumnos y profesores tienen responsabilidad en el aprendizaje y al momento de compartir sus respuestas solos fueron compartiendo la misma línea de tipo de educación que se supone llevan a cabo, es decir, alumnos activos de su aprendizaje y profesores que acompañan a sus alumnos en ese proceso.

Sin duda, en estos escenarios con cada uno de los profesores con los que conviven los alumnos, hay con quienes si han logrado llevar estos roles donde el alumno se toma como dueño de su proceso. Sin embargo, también se han visto mermadas ambas partes con dinámicas de la edad media donde algunos profesores se asumen como los totales transmisores de conocimiento y la voz del alumno no tiene eco en este proceso.

Otro punto que quiero abordar es que los alumnos se han dado cuenta de que los profesores tienen un ideal de lo que debiera ser un alumno de la carrera de

pedagogía dependiendo del semestre en el que se encuentran, que los alumnos tienen grabado y les preocupa porque saben sus deficiencias pero les da una inseguridad de saber si están en una condición de rezago tan significativa, esta visión es un poco preocupante porque el tener un ideal a veces ayuda a llegar a una meta pero observé en los alumnos entrevistados más que un incentivo, una decepción de sí mismos y otra barrera a la relación con sus profesores.

Sería interesante saber si los alumnos tienen un ideal de profesor; puedo decir que en parte si lo tienen, quizá no tan definido pero sí es evidente que esperan algo del profesorado, lo que si resaltaron algunos es que en este proceso de mejora de los profesores en las clases virtuales fue su apertura a la crítica de los alumnos, cosa que en presencial vieron que no fue así: “No hubo como tal un cambio, sino más bien, regresaron a lo que era su conformidad, su zona de confort, que era en presencial y lo mantuvieron así” (Alumna de sexto semestre)

Los alumnos de cuarto semestre no fueron excepción, porque las dinámicas de clases en línea eran muy diferentes al momento de pasar a presencial, los comportamientos de los profesores cambiaron radicalmente para ellos pero también notaron que algunos profesores sin importar la modalidad mostraban su disgusto ante las participaciones de los alumnos, lo que genera que los alumnos ya no quisieran participar, así lo refleja una (Alumna cuarto semestre) que tomó la decisión de mejor ya no preguntar nada a sus profesores: “yo jamás pregunto y alguna duda, a algún compañero pero luego tampoco saben”.

Es aquí donde me pregunto ¿Tendrán un ideal de ellos mismos como profesores? E independientemente de esto, crear ideales es riesgoso porque lejos de vincular ambas partes desde lo que es, crea barreras y confusiones que por lo menos en el aula van creando conflictos, lejos de lograr el objetivo de crear conocimientos.

Aceptar las TIC en el aula presencial parecería una ganancia, sin embargo, si no hay un cambio en la práctica docente y en el desempeño del alumno, nunca se verá reflejado un cambio y como lo vimos, no se podrá lograr convertir las TIC en TAC, viéndolas solamente como un apoyo o distractor, más que como lo que hoy representan, un cambio en el estilo de vida actual y que debemos aprender a discernir de manera crítica toda la información que se crea día tras día en la red. Es por ello que en el siguiente apartado me gustaría plantear perspectivas que van de la mano a la visión educativa actual, donde el alumno es activo de su aprendizaje y el profesor como acompañante asume también la capacidad de cambio, de actualización y el margen de error que implica arriesgarse al cambio.

Una mirada que quizá nos ayude a vincular y no olvidar todo lo construido en este proceso de pandemia y como pese a las TIC, lo elemental como lo es la comunicación, la confianza y la apertura a generar un cambio es un factor importante al convivir en el aula.

Capítulo 2. Humanismo en construcción: Hacia una perspectiva de acompañamiento en la relación profesor-alumno

En el capítulo anterior brindé una mirada histórica de la relación profesor alumno, incluso de diversas culturas que de alguna manera sobresalieron lo suficiente para ser estudiadas en la actualidad. Logramos detenernos y mirar con detalle el cambio que toma la educación en la actualidad con las nuevas tecnologías y como muchos de los aparentes aportes nuevos mantienen una increíble relación con propuestas que se vienen divulgando desde siglos atrás en aras de transformar los métodos educativos para las necesidades de los propios individuos y de las comunidades en aquellos momentos.

En este recorrido histórico notamos que a finales del siglo XX y principios del XXI se comenzó a instaurar la educación a distancia, desembocando a la educación en línea notamos, la cual, tiene principios fundamentales de la escuela nueva –que es parte del humanismo-, donde el estudiante es el actor principal de su aprendizaje. Dentro de la educación en línea hay una gran transición, ya que demuestra que para esta modalidad no hay cabida a otras dinámicas donde el alumno retome la pasividad con la que otro tipo de perspectiva pedagógica se puede llegar a dirigir.

A su vez, al revisar el rol del profesor y del alumno en la modalidad en línea, reafirmamos que elementos como la autonomía, auto aprendizaje, entre otros, son indispensables para desarrollar los cursos impartidos; dichos elementos son posibles de ejecutar en personas de quince años en adelante.

Con la pandemia del Covid-19, la educación en línea fue tomada por una gran cantidad de estudiantes que por lo que documentamos en esta investigación, no solo no tuvieron otra alternativa para continuar sus estudios, sino que no habían

desarrollado las habilidades mencionadas en el párrafo anterior, encontrando así un panorama en su mayoría adverso y un poco desolador por la incertidumbre causada en esos momentos.

Ahora que tenemos entendidos los roles del profesor y del alumno no solo en diferentes épocas y culturas, además en modalidades y la repercusión ante una emergencia sanitaria que no vislumbramos antes, podemos detenernos en una propuesta que hoy por hoy sigue vigente y en constante evolución. Cuando hablamos de educación no podemos excluir a los principales componentes de esto, pero sobre todo que el trato y relación académica que hay entre el profesor y el alumno es ante todo una relación entre humanos, seres con sentimientos, pensamientos y una formación tan diferente como cada individuo que existe en la tierra.

Con lo anterior, me veo con la convicción de hablar de una corriente que más que nueva sigue en constante evolución y que hoy puede seguir aportando más a las nuevas necesidades en el aula, el humanismo. El humanismo es una vertiente pedagógica que transformó la manera de visualizar al alumno y la educación misma; esta corriente tardó más en desarrollarse de lo que pareciera y más aún en la pedagogía, el humanismo, como revisaremos en el siguiente apartado surge desde la Grecia antigua y resurge con el renacimiento y la ilustración pero este proceso fue lento y comenzó principalmente con las letras, este movimiento tuvo su auge principalmente en España, por ello uno de sus grandes representantes –incluyendo el pedagógico- es Juan Luis Vives.

Los principios del humanismo no solo se han mantenido con los años, sino que se fortalecieron y evolucionaron, creando otras tradiciones pedagógicas como la escuela activa o nueva, el método Montessori, pedagogía crítica, pedagogía

Waldorf, etc, hasta llegar incluso con la pedagogía cibernética –que mantiene postulados humanistas-. En esta investigación rescataremos el humanismo del renacimiento además de algunos postulados del siglo XX con el humanismo de Carl Rogers y Abraham Maslow principalmente, que aportaron propuestas importantes en el ámbito educativo y que hoy vale la pena retomar.

Por otro lado, veremos que para el humanismo el arte es sustancial y curiosamente, al hablar de arteterapia tenemos que profundizar en el humanismo; la relación que guardan es estrecha y en el ámbito educativo aunque aparentemente no parece tener relación veremos los puntos de encuentro que acontecen en estas disciplinas.

Cuando hablamos de arteterapia no podemos observar una relación con la pedagogía, en cambio, vemos la obviedad de la semejanza que tiene con la psicología. Aunque los inicios del arteterapia están más relacionados con la psiquiatría y con ello su evolución en el ámbito psicológico, la arteterapia se ha usado desde tiempo atrás aún sin recibir el nombre -de arteterapia- en el ámbito educativo, en suma, y de manera más reciente se utiliza en otros ámbitos donde también interfiere la pedagogía como en educación especial, capacitación, hospitales, penitenciarias, etc., con el fin de un mayor desenvolvimiento de habilidades socio-emocionales y cognitivas.

En este trabajo interpretamos el arteterapia como una herramienta que en el ámbito pedagógico -específicamente en la educación universitaria- puede favorecer principalmente a procesar problemas socioemocionales, creatividad y coadyuvar a resoluciones más asertivas y creativas para afrontar dichos problemas. Pero antes de llegar a hablar de arteterapia, es fundamental hablar de una perspectiva de acompañamiento, -que como mencioné- lo haré a través del humanismo.

Si recapitulamos un poco, es en la Grecia antigua, con Aristóteles que surge el humanismo clásico y siglos después, será retomado junto con otros filósofos griegos por exponentes importantes en el Renacimiento y la Ilustración; los pedagogos humanistas como Rotterdam, Rabelais, Comenio, etc., nos dieron aportes relevantes de lo que en la edad contemporánea serían retomados por la escuela activa y demás. Desde propuestas como reducir la cantidad de alumnos en las aulas hasta adaptar el contenido y la enseñanza al alumno, volviendo el aprendizaje del alumno como protagonista.

Me gustaría comenzar con una visión general del humanismo pedagógico, para (Aizpuru ;2008, p.35) “En el paradigma humanista los objetivos educativos se centran en el crecimiento personal de los estudiantes”, como revisamos anteriormente, se vuelve la mirada al sujeto pedagógico –que es el alumno- pero otra particularidad es que buscaba el crecimiento del estudiante, pero no solo intelectual y de razonamiento, adicionalmente el crecimiento emocional y con ello ve por una formación más integral del ser humano -veremos este punto con mayor detenimiento al hablar más adelante de Vives-.

Otro punto a considerar es que “la educación se debería centrar en ayudar a los estudiantes para que decidan lo que son y lo que quieren llegar a ser” (Hernández Rojas, 1998, p. 106) en (Aizpuru; 2008, p.37); lo anterior nos recuerda que en este caso como el protagonista es el alumno -y no es que el papel de profesor se vuelva menos importante-, cambia la perspectiva que se venía replicando dando al profesor el papel menos activo (aparentemente) porque más allá de una menor participación, se vuelve un observador experto para poder encaminar al alumno, lo deja auto dirigirse para que descubra por sí mismo reforzando y ampliando su conocimiento del medio y de sí.

Por otra parte, ahondando aún en la cita anterior, menciona algo que abordaremos más adelante con Carl Rogers, el poder de decisión de lo que son y de lo que quieren llegar a ser como individuos, es decir, con esta visión integral del ser, cambia la visión de castigo para el aprendizaje que arrastraba la Edad Media y la imposición del profesor se diluye permitiendo al alumno tomar voz y forma en su aprendizaje, con ello el alumno tiene la apertura para auto explorarse y decidir que quiere formar de él mismo más que la idea que ya tenía el profesor de lo que quería formar del alumno.

El profesor “fomenta las actividades autodirigidas, el autoaprendizaje, el espíritu cooperativo y la creatividad.” (Aizpuru ;2008, p.37) como vemos el *autoaprendizaje* y la *autodirección* no es algo nuevo ni exclusivo de la educación en línea, hablar de un rol activo del estudiante implica forzosamente los conceptos resaltados y el profesor como guía, se dedica a orientar al alumno para que por sí mismo desarrolle y potencialice estas capacidades, como vemos esta necesidad de autonomía del estudiante sobre su propio aprendizaje es algo que se habla desde hace siglos, hoy más que nunca toman fuerza estos conceptos mencionados por la posibilidad de unir la educación con la tecnología a través de clases virtuales.

(Moya, Pulgar, Trajtmann; 2019, p.56) reafirman lo mencionado anteriormente sosteniendo que “La perspectiva humanista reconoce al ser humano con libertad de elección y no bajo la influencia de fuerzas inconscientes o refuerzo externo”, lo anterior es importante rescatarlo debido a los componentes de libertad de elección, así como, de auto aprendizaje, cooperación y creatividad, estos elementos mantienen una relación importante en el ámbito educativo, sobre todo a nivel licenciatura –que es el área de interés de este proyecto-.

Los elementos del párrafo anterior son parte de una auto dirección del aprendizaje, recordemos que para llegar a este nivel en nuestro aprendizaje el alumno debe de primero desarrollar habilidades de autonomía física, cognitiva, emocional y desarrollo en general de la persona, es decir, que para hablar de auto dirección en el aprendizaje, el alumno debe ser adulto joven, un niño está en pleno crecimiento, está auto conociéndose y desarrollando habilidades cognitivas –principalmente desde lo biológico-; un adolescente está en pleno desarrollo de pensamiento abstracto y habilidades más complejas cognitivamente, un proceso de cambios físicos y hormonales, en suma, emocionales, es pasando los 14 a 16 años- que el alumno puede comenzar a seguir desarrollando y perfeccionando habilidades ya preestablecidas.

Es por ello que la educación en línea y a distancia es considerada desde adultos jóvenes en adelante porque además de lo ya dicho debe desarrollar habilidades del uso de las nuevas tecnologías, pero entonces ¿Cómo se relaciona la pedagogía humanista con la educación en línea si la primera si considera a los alumnos desde la infancia? Si bien los principios que hablamos son para todo momento, en las etapas de desarrollo del ser humano el enfoque es diferente.

Para que la persona pueda llevar a cabo por sí mismo su auto dirección del aprendizaje en la educación en línea, primero necesita desarrollar habilidades cognitivas de atención, memoria, retención, pensamiento abstracto e ir perfeccionando; aunque los niños actualmente se adaptan de manera fácil a las tecnologías, necesitan conocimientos y aptitudes que en plena infancia y adolescencia están descubriendo. Como observamos hasta aquí, primero necesita conocer y desarrollar sus habilidades cognitivas, biológicas y emocionales de manera “básica” culminar su desarrollo madurativo fisiológicamente hablando, para poder desarrollar habilidades cognitivas más complejas.

Cabe hacer una aclaración en la diferencia entre el humanismo que surge en el renacimiento y el que se irá desarrollando con sus diferentes vertientes en el s. XX; es en el pensamiento del renacimiento que para alcanzar la posesión –de la educación- el hombre deba transitar un proceso de cambio, es decir, la educación no se considera como actividad, más bien, se deja de ver al hombre como alguien pasible.

Otro pedagogo que no podía olvidarse es Montaigne, que, de acuerdo a (Buitrago, 2006, p.362) “La intencionalidad de Montaigne es conocerse a sí mismo, llegar a aprehender su individualidad particular y original, para construirse” y continúa diciendo que para Montaigne “Así, pues, la pedagogía es una cuestión <<vivencial>> y no meramente <<cognitiva>>. (Buitrago, 2006, p.365)

En el párrafo anterior vimos un punto que abordaremos más adelante con Carl Rogers, el aprehender la individualidad, pese a que el hombre es educado bajo el humanismo para ser un hombre libre, bajo este teórico eso se logrará desarrollando las habilidades de prudencia, capacidad de escucha, integridad moral, la curiosidad y el autoconocimiento. Este último nos permitirá llegar a la originalidad de pensamiento, pero para ello primero debemos ser auténticos y ¿cómo lograr esto? Adentrándonos a nosotros mismos, solo conociéndonos y reconociéndonos constantemente podremos potencializar nuestra originalidad de pensamiento.

Con lo anterior podemos relacionar los postulados de la escuela activa y la actual situación de pandemia, actualmente ¿Nos conocemos? ¿Conocemos nuestras virtudes, habilidades? ¿Hemos desarrollado nuestra autonomía? ¿Cómo podemos auto dirigir nuestro aprendizaje sino conocemos como aprendemos? Por esto es importante hablar del humanismo actualmente, hemos perdido la costumbre de auto cuestionarnos, con ello el cuestionar nuestro alrededor ¿Cómo llegar a esta libertad

de la que habla el humanismo sino nos liberamos de nosotros mismos, de nuestra falta de autoconocimiento?

En el caso de (Wormser,1994, p.155) complementa que en su postulado Montaigne considera el método socrático como parte de la enseñanza del alumno así como una pedagogía dialogada de Platón ya que considera que esto manifiesta las aptitudes del alumno para pensar permitiendo al maestro adaptarse al alumno.

Con todo lo anterior, consideremos que es un humanista importante, resalta que el pedagogo debe educar para la vida, educar para la libertad, he aquí uno de los ejes principales que tendrá el humanismo con el pasar de los siglos: el hombre debe formarse para hacerse en cuenta de él mismo, conocerse, desarrollar sus habilidades y aptitudes en la vida para con ello poder libre.

Al hablar de Rabelais, vemos aportaciones muy similares a las de Montaigne, al mismo tiempo, añade que el alumno debe aprender jugando, “Estos juegos conducen al placer y a la libertad del alumno, desarrollan la fuerza y ejercitan todas las partes del cuerpo.” (Le Mouillour, 2018, p.79) lo cual es un aporte constante a partir de la evolución de esta corriente.

Recordemos que en estas épocas se veía también la adaptación del profesor al alumno, es aquí donde -como lo vimos un capítulo atrás- se comienza a desarrollar libros y materiales pensados en los alumnos, principalmente infantes. Es con Rabelais –y seguramente otros humanistas, pero él lo expresa un poco más abiertamente- la idea de que “un buen educador debe tener en cuenta los gustos y deseos del alumno.” (Le Mouillour, 2018, p.79).

Es el caso de Vives, -más que los teóricos anteriores- de mayor interés para este momento de mi investigación, debido a que para el mencionado humanista las artes eran un elemento importante en la educación del hombre –cabe aclarar que no solo era él, muchos humanistas durante los siglos siguientes darán un papel importante dentro del humanismo pedagógico-. Al ser un humanista relevante para su época, me detendré con él para abordar con mayor detenimiento algunos de sus aportes y como estos dieron pie a nuevas perspectivas en el siglo XX.

En palabras de (Cura, 2011, p.117) “Vives considera que la educación no puede comprenderse si no es teniendo en cuenta la naturaleza humana, y en consecuencia el proceso educativo también” esta premisa es importante porque podemos confundir la postura con una percepción naturalista como Rousseau pero la diferencia es que el último considera que el ser humano de forma natural ya es bueno, es decir, que ya es algo innato en él, en cambio, Vives sostenía que el ser humano guarda las disposiciones que le ayudan a ser virtuoso, sabio y piadoso. En conclusión, mientras uno cree que ya está en el ser humano la bondad, entre otras virtudes, el otro menciona que más bien tiene las capacidades para desarrollar dichas virtudes.

Para Vives, “se constituye la educación como una acción perfectiva artificial” (Cura, 2011, p.118) porque para él, recibimos de la naturaleza ingenio pero es a través de la educación que el educando con nuestro esfuerzo se forma.

Continuando con la idea anterior, quizá podamos percibir un parecido entre las ideas de Vives y Rousseau, lo cual no es raro ya que hay discrepancias en las posturas de quienes han estudiado a estos teóricos, hay quienes consideran que ambos son naturalistas y hay quienes hacen la diferenciación, en este punto de mi investigación no me detendré a aclarar este punto ya que no es de relevancia, considero que

Vives no es naturalista aunque tenga muchas ideas parecidas ya que en él, Dios es considerado la perfección y el hombre es perfectible, por tanto tiene las capacidades natas para con la guía del docente llegar a esta perfección –recordemos que dentro de los inicios del humanismo de estos siglos, todavía no había una separación directa entre la religión y el conocimiento, eso se fue dando lentamente a través de los años, ya que el renacimiento y la ilustración fueron desarrollándose de forma paulatina.

Para Vives el principio intrínseco del proceso educativo “se especifica en las capacidades superiores” (Cura, 2011, p.119) mientras que el extrínseco se refiere a la “intervención de los agentes educativos y el arte” (Cura, 2011, p.119), los cuales, y a la par suceden en el tránsito formativo, como conclusión, vemos que dentro del postulado de Vives y de lo que será el desarrollo del humanismo a partir de ese momento es la contemplación de cuestiones internas y externas para el aprendizaje del educando, conviene subrayar, que es a partir de este momento que el educando se empieza a hacer responsable aún más de su aprendizaje, recordemos que aunque ahí, todavía no es considerado un participante activo, deja de percibirse como un recipiente que retiene el conocimiento.

Otra cuestión interesante es que no solo ve al educando como un ser que debe reflexionar y tomar conciencia sino que a la par de buscar su perfección puede ayudar a otros en su proceso. Por lo tanto es también dentro de la postura de Vives que el alumno sea colaborativo en el proceso formativo de sus compañeros, volvemos con esto a reafirmar que empieza a surgir la figura del alumno como un ser con “movimiento” que ayuda a sus pares en la enseñanza a aprender.

Con Kohlberg pasa algo diferente, primero hay que aclarar que para llegar al postulado del autor mencionado pasaron siglos, Vives es un filósofo del siglo XV

mientras que Kohlberg es un psicólogo del siglo XX. En esto radica la evolución del humanismo a la actualidad, mientras Vives contempla al humano como un ser que busca la perfección –Dios-, Kohlberg no contempla ni la persecución de las virtudes que plantea Aristóteles, para él, es el estudiante quien construye sus valores.

En palabras de (Caro, Ahedo, Esteban; 2018, p.2) “la concepción educativa que se desprende de la filosofía kohlberiana supone que se pretenda la autonomía del educando como el fin de la tarea educativa.” Esto con la razón de que dicho autor cree que no debe el profesor ser quien trasmita la enseñanza sino quien ayude a que el estudiante construya su propio aprendizaje por medio del diálogo y la reflexión, por tanto, es el profesor quien tiene que plantearse si el método de enseñanza que emplea con el educando realmente ayuda a que este construya su aprendizaje.

Como hemos visto hasta aquí, de forma sintética, el humanismo se transformó y sigue en constante construcción desde los griegos pero sus postulados principales siguen manteniéndose ya que muchos siguen rescatando el método socrático y el diálogo de Platón como elementos importantes para la construcción del conocimiento. Recordando un poco, con Rabelais, Montaigne y Vives es donde deja de verse al alumno como un contenedor de información porque se visualiza al alumno como ser con movimiento.

La perspectiva del proceso educativo del alumno se empieza a incrementar, considerando a los elementos externos e internos, por ello se ve al alumno como un ser menos pasivo ante su educación porque se ve su contexto pero no conformándose con eso, es en el siglo XX que se empieza a hablar expresamente de la construcción de conocimientos, es decir, todas estas aportaciones se van tejiendo y rescatando hasta llegar al alumno que se mueve, que necesita guía para

por sí mismo abrirse a la experiencia, séase por medio del juego, de situaciones guiadas, etc. Orillando al alumno a ser autónomo, a formarse de manera integral, de decidir qué elementos quiere retomar para su vida. El alumno se moldea a sí mismo y su vida, el profesor en esta perspectiva solo le acompaña en estos intentos para que sea el alumno quien se cree –de crear-.

Es así como se irá desarrollando el humanismo pedagógico a lo largo del tiempo, de manera paulatina, es en el siglo XX cuando nuevos teóricos de diferentes disciplinas irán aportando a la pedagogía humanista aun sin ser pedagogos, pues verán en el desarrollo del niño y del adulto la potencialidad que tiene el ámbito educativo en el desenvolvimiento de una vida integral del ser humano; ejemplo de ellos serán Erich Fromm, Abraham Maslow y Carl Rogers, entre otros.

Carl Rogers es una exponente humanista importante para la psicología; en el ámbito educativo Carl Rogers toma importancia porque al ser profesor universitario, tiene la oportunidad de desarrollar su teoría del enfoque centrado en la persona, grupos de encuentro y dar con estos postulados una percepción diferente dentro del aula, uniendo la perspectiva humanista no solo en el ámbito terapéutico sino darle un papel activo y protagonista al alumno dentro de clases, es este exponente no solo portador de teoría sino testigo de la misma al llevar dichos postulados a la práctica, lo cual revisaremos a profundidad en el próximo apartado de este capítulo.

2.1. Teoría humanista desde el enfoque centrado en la persona de Carl Rogers

Carl Rogers es un exponente importante de rescatar actualmente y de cómo incluimos esta perspectiva humanista en la relación profesor-alumno ya que desde su enfoque busca cambiar no solo la relación entre el profesor y el alumno sino la forma que se desarrollan las clases en las aulas. Para hablar de Rogers me centraré

en algunas de sus obras por ser fuente directa y así entender como su aporte del enfoque centrado en la persona va a ser una herramienta indispensable para al hablar de sus aportes en la educación.

Como lo mencionamos, Carl Rogers es un psicólogo estadounidense que tenía influencias del psicoanálisis en un principio ya que esta corriente estaba en pleno auge, sin embargo, al no estar de acuerdo con algunas perspectivas de esta corriente, el comienza a desarrollar sus propios postulados, influenciado por el humanismo. Será de los principales exponentes que nutrirán con nuevas perspectivas a dicha corriente que a continuación iré relatando.

De primer momento, Rogers asegura que una persona tiene la cualidad de auto actualización, es decir, que en todo momento está cambiando, quitando e implementando nuevos aprendizajes y herramientas para autorrealizarse y desarrollarse en la vida, pero para que la auto-actualización suceda deben existir las condiciones.

A su vez, Rogers consideraba que “el ser humano es capaz de comprenderse a sí mismo, de resolver sus problemas de modo satisfactorio” (Marrero, 1985, p.154) pero para ello la persona tiene que cruzar por el proceso para ser auténtica, solo así podrá identificar lo que necesita y lo que es mejor para sí misma, para lo cual necesita ser acompañado y en ese acompañamiento tener la libertad de poder ser y expresarse.

“Mi propósito es comprender cómo se siente en su propio mundo interno, aceptarlo tal como es y crear una atmósfera de libertad que le permita expresar sin traba alguna sus pensamientos, sus sentimientos y su manera de ser.” (Rogers,

Wainberg, 1972, p.57), a lo cual continúa diciendo que el cliente aprovechaba esa libertad para acercarse a sí mismo –recordemos que Rogers es psicólogo y por ello se referirá de primera instancia a su parte terapéutica, después, como veremos más adelante, desarrollará su enfoque centrado en la persona a la parte educativa-.

Antes del enfoque humanista, en las psicoterapias se llevaban de manera distinta en comparación con la actualidad, por lo que psicólogos como Carl Rogers, Abraham Maslow, entre otros, consideraban que eran terapias muy invasivas y dirigidas por el terapeuta, cuando debía ser el paciente quien dirigiera su propio proceso –fue gracias a esta corriente en la psicología que se desarrollaron nuevos métodos y procesos para llevar las psicoterapias y dio las bases para la psicología clínica-; el querer cambiar todo esto permitió un nuevo aire a la corriente humanista sobre todo en lo pedagógico y educativo.

Los propios pacientes –explica Rogers- al experimentar el mencionado enfoque “Describen, en términos personales, la captación de uno mismo como flujo de llegar a ser y no como un producto acabado. Ello significa que una persona es un proceso en transformación, no una entidad fija y estática” (Rogers, Wainberg, 1972, p.64). La idea anterior es vital para nosotros, esta misma perspectiva la lleva a la mirada educativa, el alumno al hacerse consciente de sí puede no solo dirigir su proceso sino darse cuenta de lo mismo que postula la pedagogía, que el ser humano no es estático, sino que se transforma constantemente.

En la carrera de pedagogía aquí en la FES Aragón se entiende lo dicho en el apartado anterior, somos seres que siempre nos estamos formando y de manera inconsciente –y espero, mayormente consciente- buscamos ser y hacer algo más allá de nosotros día a día. Sin embargo, ¿Aplicamos esto al momento del aprendizaje? Es decir, aunque buscamos ser autónomos en las diversas áreas de

nuestra vida ¿Por qué seguimos aceptando y exigiendo prácticas tan dependientes de nuestros profesores y lo que ellos pueden aportarnos dentro de las clases? Como si los profesores eligieran que aprendemos o no. Ahora bien, del lado del profesorado, ¿Por qué se sigue propiciando espacios donde el estudiante casi por completo o medianamente sigue dependiendo del profesor? Lo cual fue demostrado cuando se cambió a la modalidad en línea para continuar las clases.

El postulado anterior, donde afirma que la persona está en constante transformación lo confirmamos con lo siguiente, Rogers observó que “En primer término, el cliente comienza a avanzar hacia la autonomía” -y continua- “Asumir la dirección de uno mismo de manera responsable significa que uno realiza su elección y luego aprende a partir de las consecuencias;” (Rogers, Wainberg, 1972, p.90) sin importar que resulte de nuestras acciones, sea para beneficio o juegue en contra de uno mismo o para los demás, el irnos haciendo autónomos requiere responsabilidad de nuestra parte. ¿No es acaso con la autonomía que el alumno puede ser consciente de su aprendizaje?

Lo cual quiere decir que el alumno asume la responsabilidad de lo que aprende y del cómo genera ese aprendizaje ¿Tendremos miedo como estudiantes de asumir la responsabilidad de nuestro aprendizaje? ¿La pandemia solo hizo notar ese miedo? ¿Tendremos miedo de ser conscientes de nuestra capacidad de decisión de qué aprender? De que si las fuentes que elegimos y los temas que nos interesan sean “correctos” ¿Tendremos cierto miedo a elegir posturas con base a lo que decidimos construir nuestro saber? Y ¿Por qué?

“Los clientes parecen convertirse cada vez más abiertamente en un proceso de constante cambio y adquieren mayor fluidez.” (Rogers, Wainberg, 1972, p.90); en el proceso de conocerse a sí misma, la persona adquiere más autenticidad por lo que

le es más fácil ser y tomar decisiones con más soltura, aún con todo y el miedo a la incertidumbre. En el proceso del aprendizaje lo interpreto de dos formas. En primer momento el profesor al ser autónomo, buscará las pautas para incitar al alumno a autoconocerse o bien, reforzar sus estrategias y ritmos de aprendizajes que ya ha adquirido y a autodirigir su aprendizaje. En segundo momento, el alumno al ser acompañado por el profesor puede valerse por sí mismo y de manera autónoma generar sus propias estrategias para construir sus propios conocimientos, con ello podemos ver que cada alumno decide que aprender, cómo y hasta donde aprender.

A su vez Rogers hace referencia a que el paciente –en el caso de la psicoterapia- se comienza a abrir a la experiencia, al sentir nuevas emociones que llegan a la par de nuevas situaciones u obstáculos e incluso retoma a Maslow –del cual hablaremos más adelante-, donde apoya su teoría al comentar en su estudio que nota esta misma característica de apertura a la experiencia en las personas, es decir, ambos encuentran en común dicha característica.

Lo anterior, en el ámbito educativo, se podría interpretar de la siguiente manera: si el profesor es el guía de los alumnos, propicia las situaciones en el aula para que puedan construir sus aprendizajes -recordemos que pese a ser el aprendizaje algo personal si se requiere de la socialización para la construcción de estos puesto que las experiencias son individuales pero el socializar los conocimientos permite construcción de nuevos-. Los alumnos al tener la libertad para vivenciar y dirigir su proceso se permiten nuevas experiencias, lo cual incluye emociones y sensaciones diferentes; al tener la libertad de experimentar los mismos estudiantes buscan nuevamente además de sentir estas nuevas experiencias, nuevos y constantes conocimientos debido a la constante actualización que se tiene.

Siguiendo con el postulado anterior, el ser humano al permitirse vivenciar nuevas experiencias le es más fácil aceptar a los demás, es gracias a los diversos procesos que lleva el ser humano para actualizarse que sus posibilidades no solo se abren de manera individual, la auto-actualización da pie a la empatía para una articulación social. El alumno al socializar su conocimiento, además de construir nuevo, lo construye en equipo, dando resultados inimaginados, pero idóneamente más nutritivos que trabajados de manera individual y por ello es más factible que entre personas pueda propiciarse el respeto, la empatía y como resultado la aceptación del otro.

La empatía igualmente en la relación profesor-alumno juega de dos formas en la educación porque al dejarse vivir diversas experiencias le es más fácil entender a los alumnos y en este acompañamiento de manera empática buscará diferentes maneras para que el alumno pueda de manera más accesible construir su conocimiento. Adicionalmente el profesor que acompaña desde la empatía, de manera inconsciente le inculca al alumno a ser empático con él y los demás.

De igual manera, el dejarnos guiar hacia nuevas experiencias nos abre a la posibilidad de aumentar nuestra creatividad pues se permite satisfacer nuestra curiosidad –Rogers en su teoría le llama necesidad y abusando de la complementariedad que tienen el mencionado autor y Maslow, me atrevo a decir que la curiosidad es un componente de las necesidades superiores-.

El alumno y el profesor comienzan a confiar en sí mismos, lo cual es clave, si confiamos en nosotros mismos y nos permitimos ser, es así como logramos seguir desarrollándonos –aclaro, no es que no sea posible desarrollarnos si no contamos con autoconfianza, lo que quiero decir, es que se potencia esta oportunidad- pues

es así que se logra una alineación entre nuestros sentimientos, valores y lo que queremos expresar, impulsando nuestras habilidades.

¿Cómo planeamos tener destrezas sino las generamos? ¿Cómo generar estas destrezas más fácilmente sino estamos en un entorno donde los demás lo hacen? ¿Cómo desarrollar nuestras habilidades y confiar en nosotros mismos sino vemos en el aula a profesores que nos enseñen con su propio ejemplo esto? Por supuesto que no podemos dejar esta tarea completamente al profesor, no se trata de saturar solo a uno de estos co-actores de actividades; en la perspectiva humanista el alumno tiene que responsabilizarse de sí y su aprendizaje.

“Sólo mostrándome tal cual soy, puedo lograr que la otra persona busque exitosamente su propia autenticidad” (Rogers, Wainberg, 1972, p.19)

Reflexionando la cita anterior, si en el ámbito educativo el estudiante y el profesor fueran auténticos, se librarían de los “debería ser”, “debería actuar”, “debería hacer”, etc.; lo que implica en el aula el dejar de omitir posturas como estudiantes aunque implique estar en contra de la postura del profesor porque este entendería que se trata de construir conocimiento, incluso sino es acorde a lo que como profesor piensa y viceversa, el profesor al dejar los “debería” daría apertura a que el estudiante sea auténtico en su praxis. Como lo menciona el mismo (Rogers, Wainberg, 1972, p.140), si el profesor permitiera que el estudiante se exprese en libertad y creara el ambiente para que comprendiera su mundo interno sería más fácil guiarse en el mundo externo.

“Di libertad a los estudiantes, y en ningún caso intenté indicarles el camino que debían seguir; permití la discusión más variada y seguí a los alumnos dondequiera

que ésta los condujese.” (Rogers, Wainberg; 1972, p. 158), el doctor Tenenbaum le cuenta a Rogers sobre la dinámica que continuó con sus alumnos dando apertura a que los estudiantes asuman el reto de pensar por sí mismos mientras que el profesor se dirige como facilitador del aprendizaje. Muchas veces caemos como estudiantes al papel inactivo de esperar a que el profesor sea quien decida que se va a “aprender” en la clase y creer que adquiriremos el conocimiento al escucharlo, cediendo total responsabilidad al profesor de enseñar cuando no necesariamente como alumno esté aprendiendo, en cambio, bajo una propuesta humanista, la única alternativa para el aprendizaje es que el estudiante se responsabilice de sí mismo, por ello es importante que el profesor sea quien genere las circunstancias para que el alumno se permita experimentar su propia construcción de conocimientos.

Si bien, lo anterior no garantiza que el alumno asuma dicha responsabilidad, aunque el profesor genere todo para que el alumno decida ser más activo en su aprendizaje, -más aún en un mal hábito en el que estamos sumergidos desde los inicios de nuestra vida estudiantil donde se deja a cargo al profesor de toda la enseñanza-.

(Casanova, 1989, p.601) menciona, en referencia a la concepción de la educación en Rogers que “la experiencia de un aprendizaje en orden y libertad personal es suplida por la actitud de desconfianza por parte del educador hacia el educando, lo cual hace que las posibilidades de acción o creación para el alumno se reduzcan al mínimo”, es decir, Rogers observa que en la educación tal como la llevamos hoy el educador absorbe el papel protagónico en el aula, desconfiando del alumno y de su capacidad de aprender por sus propios medios.

En su lugar da una propuesta de lo que debiera ser la educación no directiva y menciona que el profesor no directivo es aquel que de forma contraria, facilita la interacción entre los alumnos al desplazar el centro de la actividad en el aula a los

alumnos promoviendo con ello la afinidad del grupo. El profesor debe incentivar la comunicación abierta, franca y cordial en la experiencia educativa. Al confiar en las posibilidades educativas del grupo genera las condiciones para que el grupo trabaje integrándose como un participante más, donde las propias experiencias del grupo son el recurso básico del aprendizaje.

En resumen, parafraseando a (Marrero. 1985, p.161), un profesor desde esta visión humanista es congruente y auténtico; recuerda que debe adaptarse a la capacidad de los alumnos para que logren autodirigirse y automotivarse, facilitando el aprendizaje de la autonomía y de la libertad.

Rogers pudo visualizar en su práctica como docente e investigando en otras instituciones educativas no convencionales (Rogers, Wainberg; 1972, p. 152) y llevando a cabo su propuesta de educación no directiva que el estudiante busca que le den oportunidades para ser responsables y ser orientados por sus profesores, además busca libertad para desarrollarse y no un constante permiso para su hacer educativo. El estudiante para Rogers busca un profesor que le ayude a triunfar y que el espacio que genere le permita equivocarse; veía la necesidad de que los estudiantes tuvieran espacios extraescolares para dialogar lo aprendido.

Con base al postulado de Rogers sobre inculcar al estudiante la responsabilidad de su propia educación (Aizpuru ;2008, p.36) considera que “Es dar a la persona los elementos necesarios para desarrollar la toma responsable de sus decisiones.”, lo que quiere decir, a través de la educación humanista el estudiante no solo asume la responsabilidad de su aprendizaje sino que le resultará en asumir a lo largo de su vida la responsabilidad de sus elecciones y las consecuencias de estas de una manera más consciente y autónoma.

En resumen, la Enseñanza Centrada en la Persona o corriente no directiva consiste “en facilitar un clima apropiado en el que el estudiante asuma la responsabilidad de la educación y libere sus capacidades de autoaprendizaje” (Campos, 1984, p.34) en (Casanova, 1989, p.602); esto gracias a que el acompañamiento del profesor lleva al estudiante a tomar sus propias decisiones y comprenderse a sí mismo.

Retomando las preguntas que hice anteriormente, no creo que como estudiantes se tenga miedo a asumir la responsabilidad en sí de uno mismo y del aprendizaje que decide uno construir para sí y para/con los demás, es que nunca nos hemos responsabilizado a plena conciencia o continuamente de ello, el miedo a lo desconocido es lo que quizá nos detenga como estudiantes y creemos que solo lo que nos enseñen los profesores es lo que debemos saber y lo correcto sobre todo hoy que hay un exceso de información.

Por lo anterior, se sede la responsabilidad mayor al profesor, no tanto de qué enseñar, sino de que asiente y determine cómo se supone que tenemos que aprender. El profesor más que un guía se queda como en la escuela tradicional de la época medieval, el total director de la enseñanza y el estudiante se desprende de la responsabilidad de su propio aprendizaje, lo cual -como vimos- no funcionó cuando se cambió a la modalidad en línea por la crisis sanitaria del Covid-19.

Menciona (García, 2004, p.5) que Rogers es uno de los que más ha analizado el concepto de aprendizaje sustentando que “el alumno desarrollará su aprendizaje cuando llegue a ser significativo y esto sucede cuando se involucra a la persona como totalidad, incluyendo sus procesos afectivos y cognitivos, y se desarrolla en forma experimental”. Es a partir de aquí que veremos en el resto del capítulo la referencias al aprendizaje significativo, por ello, este exponente así como otros hablarán de la importancia de la experiencia del alumno como algo relevante para

que el aprendizaje que adquiriera sea trascendente en su vida y no solo algo que se olvida después de un tiempo como la mayoría de los conocimientos que adquirimos a lo largo de tantos años en las instituciones educativas.

Para concluir, el aprendizaje -como acabo de decir- debe ser significativo para el alumno y esto se logra muchas veces afrontando problemas concretos, teniendo la participación y una continua apertura a experiencias así como un constante proceso de cambio donde el alumno se pueda autocriticar y autoevaluar sus aprendizajes.

Como parte del aprendizaje también se integra el elemento de la creatividad y pese a que Rogers no desarrolla este elemento, es con Abraham Maslow que entenderemos a continuación los niveles de creatividad y porqué considera esta cualidad tan importante en el aula, pero antes, me gustaría abordar la teoría principal en la que se desarrolla dicha creatividad y por qué es un elemento importante para el desarrollo de la persona y con ello me refiero a la jerarquización de las necesidades.

2.1.2. El aporte de la teoría de necesidades superiores de Maslow

Abraham Maslow es un exponente muy conocido por englobar y jerarquizar las necesidades del ser humano, para ello necesitamos saber brevemente que Maslow fue un psicólogo del siglo XX que aportó a la visión humanista la “pirámide de necesidades”, de la cual también dará su punto de vista en el ámbito educativo, ya que como muchos verá la necesidad de cambio al sistema educativo tradicional que incluso hoy seguimos teniendo en las aulas. Para profundizar a su visión educativa, debemos hablar de la “Personalidad creadora” (Maslow, 2008), es decir, de la persona que se autorrealiza.

Maslow también nos habla de una nueva forma de enseñar, habla de la tarea de metaaconsejar donde visualiza un cambio incluso en la manera de comunicarse, como veremos, en muchos de sus postulados en cuanto a la educación tendrá mucha convergencia con Rogers. Para Maslow una persona autorrealizada es aquella que aprende a “escuchar las voces del impulso” (Maslow, 2008, p.72), lo cual interpreto como el escuchar a nuestra autenticidad -si lo relacionamos con Rogers- porque una persona que aprende a escucharse sabe lo que necesita y satisface esa necesidad, volviéndose una persona autorrelizadora.

Otro punto que rescata y tendrá en común con Rogers es el descubrir quién es uno y con ello guiarse para autorrealizarse, es decir, el autoconocimiento; el ser humano para Maslow busca autorrealizarse todo el tiempo, es decir, aunque pensamos que la autorrealización es algo que pasa una vez en la vida y ya nos sentiremos plenos por lo que nos resta de años, la autorrealización es cíclica, por tanto, todo el tiempo buscamos nuevas maneras de autorrealizarnos.

Esto lo sintetiza muy bien (Elizalde; Martí; Martínez, 2006, p.5) al hablar de los metamotivos pues “están asociados a los deseos y que no comprenden una reducción de tensión, sino que incluso pueden aumentarla una vez que éstos han sido satisfechos, ya que estaremos en condiciones de recibir impulsos hacia metas inagotables”, en consecuencia, siempre buscaremos más y diferentes formas de saciar nuevas necesidades personales para realizarnos a nosotros mismos.

Antes de seguir avanzando, me gustaría hacer una breve mención a las necesidades inferiores y superiores que propone Maslow. Entre las necesidades inferiores están la fisiológica, de seguridad, de amor pertenencia; entre las necesidades superiores se presentan la estima (que tiene que ver con el amor

propio y el respeto de otros) y la autorrealización como la última necesidad humana. La autorrealización no se puede definir, incluso Maslow se reserva de definirla porque la autorrealización varía en cada uno, cada individuo decide que le hace sentir satisfecho -e incluso-, en este ciclo constante de autorrealización, puede variar la necesidad de un mismo individuo de un momento a otro.

Me gustaría abordar aquí, dos necesidades inferiores que son necesarias dentro del aula, y es la necesidad de seguridad y la necesidad de pertenencia, dado que Maslow considera que la persona se queda estancada en las necesidades inferiores mientras no las tenga resueltas porque al querer avanzar a las superiores tus necesidades se distorsionan y/o desvían.

El punto anterior me interesa porque no es que nos quedemos sin ganas de autorrealizarnos como individuos o no tengamos planes para ello porque el hecho de que tengamos planes para desarrollarnos personalmente es indicio de ello, más bien, se hace referencia a que nos encontramos estancados en estas necesidades inferiores ya sea por temas económicos, por no sentirnos seguros emocional o físicamente, por no sentirnos pertenecientes de un grupo, provocando miedo o temores y eso mismo pasa con la dinámica en el aula.

En un salón de clases la falta de seguridad podría interpretarse como la poca confianza de que perciben los alumnos para expresar sus opiniones y argumentos sobre algún tema, aunque aparentemente haya una apertura a ello, o bien, para exponer alguna situación con el profesor que le dificulte su participación en el aula.

Algunos de los motivos del comportamiento que hay por parte de los estudiantes en el aula los expresa (de la Herrán Gastón, 2008) en (Naranjo, 2009, p.165) como lo son los relacionados a la seguridad como la necesidad de estar “libre de riesgos, amenazas, castigos, humillaciones.” También habla de la necesidad de respeto, aceptación e integración, así como lo relacionado a la autoestima, el aprecio, la necesidad de entender, descubrir, afrontar retos y satisfacción por medio del aprendizaje.

Como observamos en la cita anterior abarca aspectos cognitivos, Maslow contempla también estas necesidades –cognitivas-, del mismo modo habla de las necesidades estéticas del ser humano y por ello los factores (de la Herrán Gastón, 2008) en (Naranjo, 2009, p.165) son rescatadas para dar la explicación a los diferentes comportamientos que puede tener el alumnado en el aula como respuesta al modo en que se están cubriendo las necesidades mencionadas.

Si hay una falta de pertenencia en el ámbito educativo en el que se desenvuelve el alumnado, habrá una afectación en la dinámica dentro de las clases porque implica una falta de participación y de querer involucrarse con lo que sucede dentro de las clases, el no querer implicarse en la construcción de conocimiento dentro del aula de clases. En el aula la convivencia sana es importante, por eso las necesidades de respeto, integración y la satisfacción por entender y descubrir a través del aprendizaje son inmediatamente afectadas cuando no hay una relación profesor-alumno satisfactoria.

Habría que preguntarse ¿Esta falta de pertenencia en el aula sucedió solo con la pandemia o ya existía antes de este suceso? ¿Los alumnos dejaban de interesarse en construir sus conocimientos desde antes del confinamiento? ¿Empezaron a

involucrarse más en sus autoaprendizaje cuando cambiaron las condiciones en las que recibían clase? ¿Han sido más participes de su aprendizaje y ha cambiado la manera en la que los profesores desarrollan sus clases en el aula ahora que se regresó a presencial? Es decir, ¿Se ha logrado en cierta medida desarrollar clases menos directivas?

Con base a lo visto en los testimonios descritos en el primer capítulo podemos decir que esto no ha sido así, el alumno sigue esperando que el profesor dirija las clases y algunos profesores siguen dominando la clase al punto de no aceptar las ideas que generan los alumnos con base a lo revisado en las clases.

El profesor -considera (Maslow, 2008, p.78)- que no debe ocuparse de dirigir al otro en este campo de la autorrealización porque lo suyo es un aprendizaje extrínseco más que intrínseco –que es lo que requiere el mencionado proceso-. Me gustaría recordar en esta investigación dos aspectos, el primero es que estoy parcialmente de acuerdo con la perspectiva de Maslow. Recordemos que en la parte pedagógica y académica no compete a lo terapéutico, sin embargo, el profesor dentro de esta visión humanista si puede ayudar indirectamente a este proceso intrínseco.

El profesor, guía del alumno, no se fijaría como meta dicho proceso de autorrealización del alumno, en cambio, si decimos que dentro del humanismo pedagógico el alumno se vuelve partícipe de su aprendizaje y con ello se vuelve autónomo, auto dirigido y autogestivo, el alumno con guía del profesor –sin que sea un proceso terapéutico- aprende por sí mismo a conocerse –desde el ámbito más académico -, sin embargo, estas bases pueden ayudar a que de manera inherente y no necesariamente consciente el alumno pueda trasladar este proceso a una introspección en diferentes áreas de su vida.

Con lo anterior no excluyo la parte terapéutica ya que –parafraseando a (Morín, 2006, p.103)- siempre necesitamos ayuda de la extraspección de personas capacitadas; mi interés aquí, es evitar la confusión que tiende a verse al ahondar en temas psicopedagógicos. Al ser una educación integral, en la perspectiva humanista el alumno va relacionando y empleando las herramientas que construye por sí mismo para la parte educativa y personal, sin que el proceso terapéutico domine la parte educativa del aula.

Puede parecer confuso porque Rogers y Maslow si vislumbran la dinámica del aula como un proceso terapéutico y más porque (Maslow, 2008, p.205) afirma que en la educación humanista su objetivo es la “autorrealización de la persona, el logro de su plenitud humana”, efectivamente es así, no obstante, desde una perspectiva psicopedagógica, van a la par las emociones y los aprendizajes sin orientarnos completamente a lo psicológico. Con lo anterior quiero decir, al profesor no le compete tratar trastornos o problemas meramente emocionales, dentro de lo psicopedagógico, lo emocional, se contempla, se visualiza y busca guiar al alumno a su plenitud pero sin perder de perspectiva lo académico.

Aclarado lo anterior me gustaría abarcar otro rubro, el cual es la identidad, no profundizaré sobre este concepto, ya que hablar de identidad significa meterse en complejidades conceptuales que no son necesarias en esta investigación, me interesa más lo que implica descubrir la identidad individual. Para Maslow descubrir la propia identidad significa conocer nuestros propios deseos y habilidades que nos permiten ser espontáneos y auténticos, en consecuencia, somos seres más fuertes y definidos que siguen a su voz interna.

Para dicho autor es importante que en las escuelas se enseñe el autoconocimiento para desarrollar la identidad propia y considera que un niño no puede alcanzar en un futuro su autorrealización si sus necesidades no son satisfechas. Para lograr este autoconocimiento en el enfoque humanista es posible si el profesor, apoyo del alumno, lo deja experimentar y experimentarse a sí mismo, quitando la dinámica de pedir constantes permisos y tener la libertad de realizar con supervisión y orientación del profesor.

Otra propuesta de Maslow es la importancia del arte en la educación como herramienta clave para el proceso creativo, él sostiene que “La educación artística creativa, o mejor dicho, la Educación a través del Arte, puede ser especialmente importante no tanto para producir artistas u objetos de arte, sino más bien para obtener personas mejores.” (Maslow, 2008, p.83). Para entender esto, debo primero aclarar cómo ve este autor a la creatividad y por qué le da importancia al arte como parte de la educación.

Para (Maslow; 2008, p.85), la creatividad se divide en dos partes –creatividad primaria y secundaria-, la creatividad primaria habla sobre la inspiración e improvisación. Mientras que la creatividad secundaria se basa más en la parte del esfuerzo que nos lleva a culminar la obra realizada. Para Maslow es más importante en la educación la creatividad primaria porque no importa tanto educar artistas, en consecuencia, no importa el resultado, importa el proceso.

¿Por qué? Al hablar (Maslow; 2008, p.92) de la persona creadora describe varias cualidades que esta tiene, como el vivir en el presente, el quitarse máscaras, lo cual provoca ser más auténtico y olvidar expectativas y juicios; la pérdida del ego es otra característica que da como resultado el dejar en segundo plano los prejuicios que

nos hacen observarnos constantemente con las opiniones que otros han implantado en nuestra conciencia.

Para que esto sea posible, debe crear; la creatividad de acuerdo a (Davis y Scott, 1975) en (Galvis, 2007, p.85) es un “proceso mediante el cual, de un problema que se presenta en la mente, (...) se origina o se inventa una idea, concepto, noción o esquema donde están presentes líneas nuevas no convencionales”. Para esto, hay diferentes perspectivas de la creatividad, pero varios autores coinciden en que crear es generar algo nuevo, pero con referente a cosas ya hechas, lo que lo hace creativo es que –como rescata esta cita- tiene nuevas características no vistas antes y que lo hace algo nuevo.

Otro elemento que rescata (González, 2014, p.3) como parte de la creatividad es la imaginación porque “en esa construcción de realidad nueva es donde la imaginación se incorpora como expresión de originalidad, y es lo que permite la singularidad de la creación misma.” Como vemos, la importancia de la creatividad para Maslow, sobre todo de la creatividad primaria tiene que ver más con el proceso, donde se involucra el elemento de la imaginación, es con este elemento que la personalidad creadora se desenvuelve pues se desarrolla con el impulso de lo que siente que lo haría sentirse autorrealizada.

Por su parte, (De la Torre, 1997) en (Galvis, 2007, p.85) considera que la creatividad es tener ideas que se comunican, además si se relaciona este concepto con la educación, considera que es un valor social donde “La estimulación creativa se convierte así en un cometido educativo como valor cultural de nuestro tiempo.” Con esto, quiero rescatar la percepción de que las ideas se comunican porque es

necesario un diálogo para la construcción de conocimiento, la construcción de nuevas ideas.

Es en el enfoque humanista que el diálogo entre pares es fundamental, porque entre ellos y con orientación del profesor es que es posible la capacidad de crear a través de la socialización de conocimientos, es así y con aporte de la imaginación que se buscan nuevas rutas –cognitivas, físicas, en objetos- que surgen nuevas propuestas.

Además, (Maslow, 2008, p.77) aclara que la autoobservación y autocrítica si son necesarias al contribuir a la creatividad. Las características mencionadas ayudan a que la persona, pueda autorrealizarse como proceso, porque es a través de estas que irá integrando mejores estrategias y herramientas para crecer como individuo de manera más plena.

Por último, rescato la pérdida de los temores, dejando la opinión o valor que los otros colocan en nosotros en segundo plano lo que causa que las personas sean por momentos más valientes y autosuficientes porque viven el aquí-y-ahora sin importar que llegue el fracaso como posibilidad, incluso, integrando esta posibilidad como parte de su vida porque es a través de esto que es posible el aprendizaje significativo.

2.1.3. El aporte del constructivismo en el enfoque humanista

Como vimos anteriormente, la construcción de conocimiento es posible en una educación humanista cuando se socializa el conocimiento, para ello, el profesor debe de dejar a los alumnos valerse de su autonomía porque es a través de esta

que le será posible guiarse a sí mismo a su desarrollo personal, entendiendo a la educación humanista en una visión integral donde se contempla el conocimiento en diferentes y para diferentes áreas de su vida en las que el alumno pueda sentirse autorrealizado.

Con lo anterior, me gustaría profundizar sobre el constructivismo como enfoque educativo porque es gracias a los aportes que brinda, que exponentes como los anteriormente revisados –Rogers y Maslow- pueden nutrir sus propuestas. Este enfoque psicológico –primeramente- se irá desarrollando con Piaget, Ausubel, Vygotsky, entre otros.

Pero, ¿Qué es el constructivismo? De acuerdo a (Romero; 2009, p.4) el constructivismo es un término que “se refiere a la idea de que las personas construyen ideas sobre el funcionamiento del mundo y, pedagógicamente construyen sus aprendizajes”. Por el lado de (Gonzáles Moreyra, 1995) en (Coloma, Tafur; 1999, p.219) el constructivismo es:

“Un movimiento muy amplio que defiende la idea de que el individuo tanto en los aspectos cognitivos y afectivos, así como los simbólicos representacionales, no es un mero producto del entorno sociocultural, ni un simple resultado de disposiciones internas de carácter biológico. Es una elaboración propia que se va produciendo a lo largo de la vida por interacciones de factores básicos como: la herencia, el ambiente sociocultural, las experiencias y el lenguaje”

Podemos concluir que el constructivismo fue una corriente que abarcó diferentes disciplinas con sus aportaciones, entre ellas –y principalmente- la psicológica y la pedagógica porque considera al individuo como un ser que se va formando a sí mismo y sus ideas gracias a la interacción que tiene con el ambiente, como sociedad y las experiencias que se crean.

Como observaremos a continuación sus principios (Araya, Alfaro, Andonegui; 2007, p.82) son:

“Principio de interacción del hombre con el medio

Principio de la experiencia previa como condicionadora del conocimiento a construir.

Principio de elaboración de “sentido” en el mundo de la experiencia.

Principio de organización activa.

Principio de adaptación funcional entre el conocimiento y la realidad.”

Retomando los conceptos anteriormente vistos y los principios de este movimiento, rescatamos que la experiencia es un elemento relevante para construir nuestros conocimientos, esta experiencia de la que generamos nuestros aprendizajes individuales tiene que ser significativa, pero para ello deben existir estructuras cognitivas que le den coherencia a este aprendizaje, llevándolo a trascender en nosotros, es decir, que sea significativo y no se olvide fácilmente.

Esta corriente es compleja ya que muchos de sus aportes no solo son psicológicos, recordemos que Piaget es genetista y aunque no tenía intenciones de dar un aporte

en el área educativa, terminó siendo una base fuerte para muchas propuestas en la manera que se percibe el aprendizaje y el papel de los actores en el aula. Dentro del constructivismo existen varios aportes que ven el proceso de aprendizaje como algo más individual (Jean Piaget), hasta algo más socializador (Lev Vygotsky).

Ahora que estamos más adentrados en el aprendizaje, me gustaría hablar del constructivismo pedagógico, el cual se orienta directamente en la dinámica dentro del aula. (Coloma, Tafur; 1999, p.220) nos mencionan que “El constructivismo pedagógico se centra en que la adquisición de todo conocimiento nuevo se produce a través de la movilización, por parte del sujeto de un conocimiento antiguo.” Por su parte (Gutiérrez, Piedra; 2011, p.16) nos complementa diciendo que en esta visión “el docente o los contenidos dejan de ser el centro del proceso formativo, y el estudiante pasa a ser el protagonista y el foco de la atención”. Como vemos es con esta corriente que cambia completamente el papel del estudiante a uno más activo y responsable de su aprendizaje.

Adicionalmente, se da mayor desarrollo del concepto de aprendizaje, para esto el aprendizaje constructivista “parte del hecho de que hace accesible a los estudiantes aspectos de la cultura que son fundamento para su desarrollo personal” (Coloma, Tafur; 1999), es decir, que hace parte de la experiencia, del contexto del que viene el alumno para que el aprendizaje pueda tener relevancia a largo plazo.

Asimismo, (Lamata y Domínguez; 2003) en (Ortiz, 2015, p.98) mencionan que para hablar de aprendizaje es necesario que “haya un cambio apreciable en las personas, sea duradero en el tiempo y tenga resultados diversos” a lo cual (Ortiz, 2015, p.99) considera que además el aprendizaje es “un proceso de desarrollo de habilidades cognitivas y afectivas, alcanzadas en ciertos niveles de maduración.

Este proceso implica la asimilación y acomodación lograda por el sujeto, con respecto a la información que percibe.”

Recuperando las citas anteriores, el aprendizaje constructivista considera incluso las emociones y la motivación como parte del aprendizaje del alumno, pues reconoce que el alumno no aprende sino está en las condiciones afectivas – motivado- para ello aunque no tenga problemas cognitivos, debido a que reconoce que el contexto es vital para el desarrollo del alumno y su aprendizaje. A su vez, dentro de este enfoque en la educación podemos observar que el alumno se vuelve responsable de su aprendizaje.

En el caso educativo se tiende a hablar de la comunidad de aprendizaje, que en palabras de (Serrano, Pons, 2011, p.10) es “un grupo de personas que aprende en común, utilizando herramientas comunes en un mismo entorno”. Esta propuesta nos recuerda un poco a Lev Vygotsky ya que para él es esencial la construcción de conocimientos colectivos a través de la dialéctica, de hecho, para el constructivismo en general este aspecto es importante pero cobra mayor relevancia para algunos exponentes con el mencionado ya que en el caso de Piaget habla de un proceso de aprendizaje más individual.

(Ortiz; 2015, p.99) Menciona que el aprendizaje para Vygotsky “es el resultado de la interacción del individuo con el medio. Cada persona adquiere la clara conciencia de quién es y aprende el uso de símbolos que contribuyen al desarrollo de un pensamiento cada vez más complejo”. Vygotsky como constructivista social, ve el aprendizaje como algo que se construye entre y gracias a otros, donde cada individuo interpreta el mundo conforme a sus propios significados pero como resultado de lo que experimenta con su medio.

Adicionalmente, otro aporte importante de Vygotsky es la *zona de desarrollo próximo*, la cual explica que es la distancia entre lo que la persona –alumno- puede aprender por sí mismo y lo que puede aprender con ayuda de un experto en el tema –profesor-. Por lo anterior, en el aula, el profesor se vuelve un guía que da las condiciones para que los alumnos creen su propio aprendizaje de manera individual y grupal; los alumnos gracias a esta interacción entre ellos y el ambiente crearán sus propios saberes –gradualmente más complejos que la vez anterior- y con orientación del profesor podrán comprender esquemas más complejos de pensamiento para su adquisición.

Para finalizar con Vygotsky podemos decir que es para este autor es relevante el diálogo para la construcción de conocimiento, con ello puede el individuo generar estructuras más complejas de pensamiento y comprensión de su medio. Es así como lo reafirma (Salgado, 2006, p.30) al hablar del objetivo del movimiento constructivista en la educación: “El objetivo de las estrategias constructivistas es lograr la comprensión” porque en el caso de la educación, “De esta manera, se pretende que el estudiante vaya generando sus propias estrategias de autorregulación para el aprendizaje.”

Con la aseveración anterior, reforzamos la idea que es con esta corriente que se habla sobre la autorregulación del aprendizaje por parte del alumno, se asume la responsabilidad de lo que decide aprender, y el profesor deja de tomar esa plena responsabilidad de enseñar convirtiéndose en un observador de los procesos de los alumnos. A ello le debemos el siguiente principio: la construcción de conocimiento es individual en el sentido que, cada uno procesa la información de manera diferente de acuerdo a su contexto, capacidades cognitivas, emociones y más.

Del principio anterior tenemos a Jean Piaget como principal exponente, dicho autor consideraba que había dos procesos que conducen al aprendizaje, donde la *asimilación* “se refiere al contacto que el individuo tiene con los objetos del mundo a su alrededor” (Ortiz, 2015, p.98) y la *acomodación*, parafraseando a (Ortiz, 2015, p.98)- hace referencia a lo que se desarrolla con lo asimilado, integrándose en la red cognitiva del alumno.

Jean Piaget describe este proceso como algo más interno, al ser biólogo, psicólogo y epistemólogo se centra más en entender como el ser humano adquiere sus conocimientos, si bien, habla de la interacción con lo externo para poder llevar a cabo el proceso de *asimilación y acomodación*, esto solo es un factor para todo lo que implica internamente para el individuo -alumno- procesar la experiencia para construir cognitivamente esquemas más complejos.

Es por ello que en aula el profesor pasa a ser guía, teniendo cuidado e intencionalidad a la hora de interactuar con los alumnos, es decir, los alumnos perciben que tanto es de conocimiento y agrado para el profesor la materia o tema a revisar, por ello, si el profesor no es motivante con ello, el alumno difícilmente se verá motivado para aprender.

Relacionado con el punto anterior, las emociones juegan un papel importante en el aula, si el alumno tiene poca o nula motivación, sino tiene ganas de brindar atención o por alguna causa externa al aula se encuentra de bajos ánimos, su capacidad de aprender en ese momento será reducida o nula porque no le es de interés en ese momento.

En consecuencia, podemos ir cerrando con la aportación de Ausubel del aprendizaje significativo, este autor explica que el sujeto aprende relacionando nuevos conceptos o ideas con los previamente adquiridos para dar un aprendizaje único y personal que no importa cuánto tiempo pase se queda impregnado en nuestra memoria, es por ello que es significativo porque le damos un sentido único para nosotros mismos. Pero debe existir coherencia del contenido a revisar, para que el alumno entienda y pueda crear y mantener ese nuevo conocimiento debe primero tener las estructuras y bases previas relacionadas al nuevo tema sino para el alumno no tendrá tanta coherencia y será un conocimiento que olvide fácilmente.

Para (Romero, 2009, p.2) la construcción de significados es “integrando o asimilando el nuevo material de aprendizaje a los esquemas que ya poseemos de comprensión de la realidad”, adicionalmente, prosigue diciendo que para Ausubel el aprendizaje significativo se desenvuelve gracias a la actividad constructiva y la interacción con los otros.

Hasta aquí concluimos la relación que hay entre autores como Ausubel, Vygotsky y Piaget, que al parecer dentro de un mismo movimiento tienen enfoques diferentes, sin embargo, cada uno de los aportes brindados por estos exponentes se fueron complementando. Aunque en este apartado nos centramos en los autores principales del constructivismo vemos la relación que corresponde a los autores expuestos en los apartados anteriores: Rogers y Maslow; que fueron fieles partidarios de dejar al alumno responsabilidad plena de su aprendizaje para que fueran libres de retomar su autonomía como alumnos y crear en la interacción con el grupo sus aprendizajes individuales y colectivos.

En esta construcción de conocimientos, algunos de estos autores retomaron el arte para ayudar al proceso creativo de los alumnos, teniendo como primordial objetivo

que los alumnos fueran capaces e incluso motivados para adquirir aprendizajes, retomando no solo su propia voz sino formando un pensamiento crítico de manera autónoma. En conclusión, este movimiento estimula la autonomía y autoconocimiento del alumno en plenitud como individuo y no solo desde una perspectiva académica, es por ello que tiene una relación sumamente estrecha con el humanismo, el cual como vimos tomará fuerza en el siglo XX con este movimiento, entre otros.

Capítulo 3. El Arteterapia

Para iniciar este apartado habría que recapitular la transformación del constructivismo con los exponentes anteriormente resaltados. Uno de los aspectos brindados por Maslow para el aprendizaje del alumno es el uso del arte para incentivar la creatividad, la cual, es vista como elemento indispensable en el proceso de aprendizaje y que como lo mencionamos, Maslow le daba importancia a la parte de la elaboración más que del producto final del proceso creativo. El arte como elemento importante para incentivar la creatividad del alumno recae en el proceso de creación, es el arte como elemento preferido para la conexión entre lo cognitivo y lo emocional.

Es con ello que fue evolucionando la visión del arte en la vida del ser humano, no solo como algo exclusivo para artistas, dando como resultado el surgimiento del Arteterapia. El arteterapia se ha convertido en una alternativa muy provechosa para los procesos emocionales de las personas al darles la oportunidad de expresar y procesar desde eventos traumáticos, ayuda en procesos psiquiátricos, hasta procesos creativos de las personas y evolución en procesos cognitivos. El expresarnos al realizar una obra artística nos adentra a nosotros mismos, dándonos la oportunidad de reflexionar sobre nuestros procesos individuales de cualquier tipo.

Cuando nos expresamos a través de dibujos, danzas, esculturas o cualquier otro medio artístico tenemos la oportunidad no solo de sanar, sino de dialogar con nosotros mismos y de cambiar nuestra forma de interactuar con el mundo, lo cual le compete a la pedagogía debido a que a través de la creación artísticas uno tiene la oportunidad de librarse de emociones y estados de pensamiento que le producían un malestar y/o estancamiento. La creación a través del arte como desfogue emocional y mental lograr hallar nuevas rutas para solventar la disyuntiva e

interrogantes del alma, es volver a cuestionarnos nuestros aprendizajes para aprehendernos de nuevos esquemas moldeados por nosotros mismos.

“En este proceso, las emociones reprimidas se transforman en energía constructiva y se apunta a sintetizar las polaridades internas” (Dumas y Aranguren, 2013, p.43). Es con base a estas emociones que el ser humano crea y transforma, ninguna creación está libre de emociones o sentimientos porque son innatas al ser humano. El crear en el arteterapia es involucrarse por esas emociones y pensamientos, aceptarlos y con ayuda del arte terapeuta poder llegar de nuevo a la superficie con un panorama más amplio de lo que hay en el fondo de nosotros mismos; recordemos que en esas aguas a explorar está todo lo adquirido del mundo externo-creencias, normas, tradiciones, recuerdos, interpretaciones y reinterpretaciones de estos- pero sobre todo nuestra esencia.

“Por medio de la terapia de arte las personas tienen la oportunidad de conocer los símbolos por los cuales se rige su vida, pues trabaja con aquellos que se encuentran en su interior.” (Méndez, 2013, p.29). En este caso, me permito hablar de lo que mencionan Maslow y Rogers como seguir al impulso de lo más auténtico de nosotros mismos; el adentrarnos a nosotros mismos coadyuva a la re-significación de conceptos adquiridos y construir nuevos aprendizajes con ayuda de las experiencias que aporta el arte en el proceso de creación.

Asimismo, podemos ver la creatividad como una construcción de algo, no siempre de algo tangible, en el caso de la arteterapia puede implicar algún producto pero no necesariamente, ya que, como lo veremos más adelante, no importa si se culmina la obra o no es “estéticamente bella” lo que importa es el significado y como veremos con algunas disciplinas incluso cuenta con obras efímeras, es decir, obras desde la

danza, performance o actos teatrales que surgen en el momento y guiados por el impulso, sin pensar en un guión o una coreografía previamente planeada.

Sustenta (López, 2004, p.109) que “La libre expresión a través de actividades artísticas ayuda en los diferentes procesos psíquicos y psicológicos de las personas”, esto quiere decir que las expresiones artísticas motivan nuestra creatividad además de integrar nuestras emociones en dicho proceso, sin dejar de lado la parte del aprendizaje al integrar o modificar conceptos adquiridos anteriormente.

Por consiguiente, “El concepto de Arteterapia se centra en la creatividad que como factor común está presente en una persona que realiza Arte (...) es cuando el impulso creativo trata la resolución de problemas y el encuentro de nuevas soluciones a cuestiones obsoletas” (Cosme, 2013, p.11). Con lo anterior, al hablar de persona que realiza arte, no quiere decir que solo personas que se dediquen al arte como profesión, cualquier persona puede crear arte en este enfoque porque no se busca un fin estético, sino que a través del proceso creativo encuentre la persona su autorrealización, nuevas estrategias y aprendizajes para desarrollarse de manera integral.

De acuerdo a la Asociación Americana de Arteterapeutas (A.A.T.A. en inglés) (A.A.T.A.; 1966) en (Cosme, 2013, p.12) arteterapia es:

“Profesión que utiliza el proceso creativo de producir arte para mejorar el bienestar físico, mental y emocional de los individuos de todas las edades. Se basa en la creencia de que el proceso creativo involucrado

en la autoexpresión artística ayuda a las personas a resolver sus problemas y conflictos, además de que incrementa la autoestima, se logra una mejor autoconciencia y logra el Insight”

Al observar la definición de la A.A.T.A. nos percatamos que es una definición más amplia y a la vez reafirma la concepción integral del desarrollo de la persona, pues es a través del proceso artístico que la persona se logra expresar y con ello además de un autoconocimiento, se reconoce a sí en el medio y el medio mismo en el que se desenvuelve.

Otro de los beneficios es que personas de diversas áreas pueden ser arte terapeutas, es decir, que no se necesita ser psiquiatra ni psicólogo para incursionar como arte terapeuta, siendo artista (de cualquier disciplina) o pedagogo puede formarse como tal; la razón de que cualquiera en estos casos pueda formarse en arteterapia es porque siempre se brindan la formación y bases para ello, además, el arteterapia es un complemento a una psicoterapia –un apoyo extra- y en entornos laborales y educativos se vuelve una herramienta para mejorar los procesos de aprendizaje, socialización, gestión emocional y creatividad.

En palabras de (Maslow, 2008, p.88) “La persona creativa está plenamente ahí, totalmente inmersa, fascinada y absorta en el presente, en la situación actual, en el aquí-y-ahora”, lo cual es un objetivo de la arteterapia. Recordando lo visto anteriormente, la creatividad primaria es el pilar de la arteterapia, no importa el resultado, si es visiblemente estético, si se tiene o no talento para el arte, la importancia radica en la creación misma, en el proceso que nos hace vivir el momento mismo, evitando el pasado o el futuro que muchas veces nos aprisiona.

En suma, el arteterapia “Se basa en la creencia de que el proceso creativo ayuda a resolver conflictos y problemas, desarrolla habilidades interpersonales, manejo de la conducta, reduce el stress, aumenta la autoestima y la auto conciencia y se logra la introspección.” (Covarrubias, 2001, p.2). Esto nos demuestra muchos temas que tienen que ver con lo psicológico y así es, en cuanto a lo que nos compete en la pedagogía, esto nos ayuda a visibilizar que el ser humano tiene que contemplarse en totalidad porque en el aula no se quedan fuera las emociones, al contrario, es gracias a estas que se logrará en gran medida un aprendizaje significativo en el alumno y por tanto un proceso en su formación.

Un elemento interesante de la arteterapia es la “Integración de opuestos: En el proceso creativo se expresan polaridades del creador, lo que permitiría la integración de estas.” (Covarrubias, 2001, p.7); el que el participante caiga en cuenta de sus polaridades y gracias al momento creativo confronte sus dos caras hace que de su proceso no solo de integración de esto, sino que rescate el aprendizaje de lo que le causaba conflicto interno.

Aunado a este elemento, hay una ruptura en sus mecanismos de defensas, (Covarrubias, 2001, p.7) sigue diciendo que en “Disminución de las defensas: El arte es un medio menos utilizado que el lenguaje y por lo tanto es menos susceptible de controlar, de esta manera salen a relucir cosas inesperadas”. ¿Cuántas veces no nos es posible expresar con palabras nuestras experiencias? ¿Cuántas veces aunque se tienen las palabras no tienes la capacidad en el momento para expresar lo sentido? O viceversa, no tienes las palabras, pero sabes lo que sientes y no hayas la forma de expresarlo de manera escrita.

“Según Rogers (1993; 2011), la danza, el movimiento y la música, ayudan a experimentar las emociones, liberarlas y aceptarlas. Permiten ampliar la conciencia, destrabar conflictos psíquicos y generar un estado de congruencia.” (Dumas, Aranguren; 2013, p.42). Cabe aclarar en primera instancia que en esta cita se hace referencia a Natalie Rogers ya que es una estudiada de la arteterapia y no a Carl Rogers como se podría pensar.

Si retomamos los elementos anteriores podemos hilar una idea concreta, el arteterapia es una herramienta poco controlada por la conciencia, lo que permite a través del movimiento y proceso creativo romper esquemas previamente concebidos, así como, construir nuevos y/o nuevas herramientas que nos lleven a vincularnos de maneras distintas y más satisfactorias con el mundo.

En conclusión, podemos decir que la arteterapia tiene entre sus beneficios: incentivar el proceso creativo y con ello nuevas estrategias para vincularnos de manera que nos sea satisfactorio con los otros y con nosotros mismos, confrontar y reunir posturas contrastantes de nuestro propio pensamiento, expresar de manera menos controlada –incluso me atrevo a decir, con menos represión por esquemas de pensamiento adquiridos- nuestro sentir y pensar sobre un tema en específico y con ello facilitar el digerir situaciones o concepciones difíciles que la persona tiene ante un evento o creencia importante en su vida.

Una cualidad de relevancia de la arteterapia es saber que se puede usar con todo tipo de población y para abarcar una gran extensión de temas lo que hace diversa a esta disciplina y una excelente herramienta en diferentes ámbitos como el pedagógico, pero ¿Cómo surge la arteterapia? ¿Cómo se ha ido desarrollando este complemento que hoy parece de suma importancia ante nuevos e inesperados

sucesos? Esta herramienta tiene poco tiempo de haberse creado, por lo que a continuación me gustaría detallar su surgimiento.

3.1. Orígenes de la arteterapia

Previamente hemos visto como el arteterapia es una herramienta que abarca a todo tipo de población y su flexibilidad y adaptabilidad ha logrado un impacto como complemento para diversas áreas de la salud mental, así como en el ámbito educativo. Su surgimiento ha sido reciente pues no ha sido hasta hace menos de un siglo que se habla de la arteterapia o se ve formalmente y se desarrolla con mayor seriedad la expresión y la creatividad con el arte sin que se enfoque solo en el desarrollo de artistas.

El arteterapia comienza su desarrollo de la necesidad en el área psiquiátrica para atender los trastornos de los pacientes de una forma más humana, si bien hay diferentes consideraciones en cuanto a los fundadores del arteterapia, la mayoría coincidimos que su desarrollo surge en el área psiquiátrica.

Los inicios no son muy claros pues hay disputas de si fue iniciado por artistas como pacientes psiquiátricos o fue idea de psiquiatras como parte del tratamiento en pacientes, lo que se puede asegurar es que desde el siglo XIX ya se estaba explorando la posibilidad de creación de arte por parte de los considerados en esa época como “enfermos mentales” pero fue en los estragos de la segunda guerra mundial que toma mayor seriedad el trabajo y desarrollo del arteterapia.

Una de las versiones más aceptadas fue el artista Adrian Hill, cuando estaba internado en el sanatorio en 1935, -debido a la tuberculosis- quien dio los inicios de la arteterapia en Europa con sus obras, mostrando avances en su salud mental; más adelante desglosaría el tema en su libro *La terapéutica por el arte* (Hill, 1945). En otras fuentes consideran, aunque no de forma muy clara, que fue en los psiquiátricos en el siglo XX que se permitió a los pacientes crear diferentes piezas de arte como parte de su tratamiento permitiéndoles externar su sentir y como es

su día con ciertos trastornos como la esquizofrenia, lo que les dio resultados de mejora en el malestar de los pacientes.

Por su parte, (López, 2004, p.101) sostiene que en Estados Unidos es considerada “Edith Kramer, como una de las pioneras en sistematizar el arte como terapia”, dando formalidad a la disciplina. Edith Kramer originalmente fue exiliada de Europa y refugiada en EE.UU. por la segunda guerra mundial, es en ese entonces cuando comienza a dar clases a niños refugiados haciendo hincapié en la importancia terapéutica del arte plástico, más adelante, al seguir trabajando el arte como terapia dará paso a la creación de su libro *Art Therapy in a Children’s Community* (1958).

Si bien no hay una fecha exacta o persona creadora del arteterapia ya que el arte siempre ha sido un medio de expresión para el ser humano de todo tipo de acontecimientos, podemos llegar al consenso general de que es en el siglo XX donde encontrará el arteterapia su importancia y desarrollo como herramienta para la expresión y mejora de las personas ante hechos traumáticos o desahogo, además, expresión de personas con trastornos o problemas emocionales hasta llegar a la diversificación y cualidades de las que hablamos en el punto anterior.

3.1.2. ¿Qué es la arteterapia?

Con el desarrollo de la arteterapia se comienzan a desarrollar conceptos sobre lo que es y sus elementos principales como rama, para esto me gustaría recordar que el arteterapia no es una psicoterapia, es una herramienta que apoya procesos principalmente psicoterapéuticos y psiquiátricos. En el campo pedagógico también ha resultado ser un aliado y es por ello que recalco, la arteterapia para la pedagogía es una herramienta que nos da una vía de expresión diferente para trabajar diversos objetivos como es la creatividad, ayuda a la resolución de problemas, estrés y otros problemas tanto cognitivos como emocionales.

Emplear la arteterapia en el ámbito pedagógico como herramienta no es la excepción, en el aula es comúnmente utilizado para la creatividad y por momentos

para trabajar ciertos problemas y trastornos del aprendizaje que puedan presentar los alumnos cuando se es detectado por los profesores, es el caso de alumnos con TDAH o bien que algún problema dentro de la escuela (violencia escolar) o un problema externo que esté afectando su desarrollo en clases.

Antes de llegar al impacto del arteterapia en lo educativo quisiera aclarar la diferencia de lo que se entiende en la actualidad por arteterapia y el terapia del arte o a través del arte, en el pasado se usaban casi como sinónimos y a primer vistazo la similitud no da reserva a diferencias, sin embargo, la terapia del arte en la actualidad tiene una dinámica totalmente diferente ya que este tipo de terapia no hay espacio para la creación. La terapia del arte retoma a través de obras ya creadas -muchas de ellas reconocidas, aunque no forzosamente- conectar con las emociones del usuario y con ello trabajar alguna emoción o evento traumático de interés.

En el caso de la arteterapia el usuario o alumno crea sus propias obras e incluso puede dejarlas sin una conclusión, además de tener la oportunidad de retomarlas para agregarle más elementos en próximas sesiones, esta particularidad me gustaría atenderla más adelante.

Una de las perspectivas sobre el arteterapia es de Taverne en (Covarrubias, 2001, p.4): “Taverne define el Arte Terapia como un placer y a la vez como un juego, en el cual se busca experimentar con sensaciones y sentimientos que se generan en la persona a partir del material que ha creado”, esto implica que la creación del participante tiene que evocar algo dentro de sí, es decir, no puede ser indiferente a su propia creación o sentir solo agrado sobre su obra como ocurre con otro tipo de actividades debido a que pierde el propósito de ser arte terapéutico.

Por el lado de (Guerrón, 2015, p.13) menciona que las imágenes “son una forma de comunicación, de diálogo entendido como <habla simbólica> entre el paciente, la

obra y el arte terapeuta, y que los materiales son un vehículo para construir nuevas y mejores maneras de comunicar y relacionarse”.

Si bien, no puedo contraponer conceptos del arte terapia ya que cada concepto más que tener una perspectiva diferente se completa, quiero rescatar como cada perspectiva incluye elementos que generan una perspectiva más integral porque el arte es un lenguaje diferente a la palabra, incluso que puede retomar la misma palabra de una manera más espontánea y/o con una voz interna diferente a la que solemos usar día con día.

En palabras de (Klein, 2006, p.13) “El arteterapia no se limita a una expresión en vistas a una descarga y al alivio momentáneo. No es terapia emocional ni busca la catarsis ni la expulsión del mal” y continua, “el fin no es desembarazarse de aquello que molesta, sino transformarlo en creación de sí mismo.”

Es en este enfoque que el arte sirve para comunicarnos con nosotros, hablarnos de diferente manera a la que siempre acostumbramos, con la obra que nos confronta por ser solo nuestra, incluso si la rechazamos al punto de querer romperla, reiniciarla o dejarla inconclusa y con el arte terapeuta que nos ayuda a retroalimentarnos con lo que acabamos de concebir. A su vez existen diversas formas de llevar sesiones de arteterapia y como tal tiene sus propias pautas.

3. 1. 3. Tipos de Arteterapia y pautas para su ejecución

En el arteterapia, como vimos, creamos algo nuevo a lo que solo interpreta el que ejecuta y no espectadores externos por ello tenemos que hablar de dos vertientes importantes, lo primero son los enfoques con los que trabajamos las técnicas arte terapéuticas, porque el arteterapia utiliza diferentes enfoques para trabajar, como el enfoque psicoanalista, gestalt, positivista, grupos operativos y el humanista -el cual rescatamos desde el inicio de este capítulo-.

Dentro de la ejecución de la arteterapia se puede trabajar de diferentes formas, desde el aspecto individual, dual, familiar y hasta grupal, –que es el que nos interesa-. Al respecto de la arteterapia en grupo (Cosme; 2013, p.45) nos menciona que “se realiza cuando están involucradas en el proceso más de 4 personas, los enfoques socioculturales de tratamiento Arte terapéutico conciben al individuo como parte de un sistema global de relaciones”. Esta concepción ve al ser humano como un ser social y con ello genera como aprendizajes nuevas habilidades sociales.

Dalley (1987) en (Cosme; 2013, p.45) clasifica en tres formatos la modalidad grupal, el grupo abierto, el grupo centrado en un tema y el grupo analítico. El grupo abierto según Dalley (1987) consiste en dar énfasis al proceso artístico, más aún que a la dinámica o reflexiones en torno a las obras. El segundo grupo estructura el proceso artístico como medio para comprender los problemas individuales de cada participante. Por último, en el grupo analítico la producción de imágenes es primordial y la interacción que se produce entre los participantes y arte terapeuta gestiona lo que sucede dentro del taller, es decir, incluso los participantes eligen las técnicas y el tiempo de cada momento de la sesión.

Si hablamos del rol del arte terapeuta (Guerrón; 2015, p.12) nos dice que “El rol del arte terapeuta consiste en ayudar a pensar, elaborar y digerir, todo lo que emerge a través de la comprensión de los estados emocionales” por lo que es una persona que aparte de ser creativa, debe ser empática y con la preparación para trabajar de manera asertiva con los participantes. (Bustamante; 2021, p.25) considera que, además, debe ser una “persona que presente unas altas habilidades en el plano interpersonal e intrapersonal.”

Por tanto, un arte terapeuta tiene características que debe de formar previamente, como lo mencioné anteriormente, al ser una herramienta de apoyo, no es exclusiva de psicólogos, pero la persona que quiera formarse en esta disciplina si tiene que tener conocimientos psicológicos y despertar su parte artística y creativa. Lo anterior

se logra con diplomados o maestrías, actualmente en México hay instituciones para ello.

En el caso de las sesiones, existen tres tipos de enfoques para llevarlas a cabo: la *no directiva*, *semi-directiva* y *la directiva*. El enfoque *no directivo* le permite al alumno ser libre para que escoja sus materiales, técnicas o tema para su proceso creativo; el enfoque *semi-directivo* consiste en dar los lineamientos básicos para que el alumno pueda completar su proceso y, por último, el *enfoque directivo*, -el cual es el que se utilizará para desarrollar mi propuesta más adelante- lleva una total planeación por parte del arte terapeuta, desde el tema hasta la técnica y materiales a usar.

En otra instancia, como todo proceso, la sesión arte terapéutica tiene el momento inicial, intermedio y final, esto es debido a que se tiene que preparar no solo el entorno, sino que el espacio permita que se relajen los participantes, lleven su proceso y para concluir, se retro alimente y permita no solo el cierre de la sesión sino también la tranquilidad de los participantes.

La fase inicial como mencionamos, es el calentamiento para los alumnos, es el momento que permite conectar “al aquí y al ahora”, en este momento de relajación veremos que se mezclan muchas técnicas, y aunque se divida en diferentes tipos el arteterapia, en general, todas las disciplinas que las componen se apoyan entre sí en una misma sesión, un ejemplo puede ser que la sesión se centre en un trabajo de teatro pero en la preparación previa –fase inicial- usemos técnicas de mindfulness o juego como apoyo para que los participantes se sientan tranquilos en el espacio y entre ellos.

La fase intermedia es donde se desarrolla la actividad arte terapéutica de lleno y los alumnos pueden expresar sus emociones, conflictos, sentimientos, etc. Si retomamos el ejemplo anterior, una vez realizando alguna técnica de relajación o

incluso una donde los participantes realicen una técnica de juego como introducción, se procede con alguna técnica de teatro para atender el objetivo de la sesión.

En la fase final, -una vez culminada la técnica arte terapéutica- los participantes comparten sus experiencias vividas en un entorno de respeto y se rescatan los aprendizajes de uno mismo y a través de la experiencia de los otros.

Las diferentes disciplinas del arte juegan en la diversidad de expresión, la música, la pintura (en sus diferentes vertientes y técnicas), el modelado, el teatro, la danza y fotografía son utilizadas de diferentes formas; aunque suelen utilizarse de forma conjunta muchas de estas disciplinas, dependiendo la sesión o incluso la estructura de los talleres, se le prioriza el papel a alguna disciplina en particular. Con lo anterior describiré a manera general las diferentes variantes que existen.

Musicoterapia

Como protagonista de las sesiones es de las más difíciles de ejecutar ya que si bien, dentro de la arteterapia no hay importancia en la estética del producto en esta disciplina, sí debe existir ritmo al ejecutar las sesiones. Esta disciplina es de las más elaboradas e investigadas, para ejecutar la musicoterapia se tiene una especialidad aparte por su complejidad.

La musicoterapia se usa mucho con personas con discapacidad, con problemas de adicciones, problemas emocionales, niños y adultos, es decir, tiene una amplia gama de población a atender. Al ser una rama que incluso ha sido estudiada científicamente por sus beneficios a la salud, son (Ortega, et al., 2009, p.147) quienes afirman que “Los terapeutas musicales trabajan para mejorar sus destrezas, cambiar comportamientos específicos o enseñarles nuevas habilidades a través de la experiencia musical.”

Como se puede intuir a través de lo que llevamos en esta investigación, los terapeutas musicales y buscan mejorar en sus alumnos lo mismo que los arteterapeutas en general. En el caso de la musicoterapia hay algunos objetivos principales a atender, como lo son, la comunicación, el mejorar las relaciones interpersonales y la liberación emocional.

Estos objetivos son porque la mejora de una comunicación hace una fluida expresión e intercambio de ideas y sentimientos, en consecuencia, mejora en la mayoría de las relaciones interpersonales, además que la música es un arte que por su propia naturaleza es sociales al compartirse con los demás. Por último, la música, por medio de diversas técnicas promueve la liberación emocional al ayudar a la persona en su expresión y poder compartir con los demás esas sensaciones y conocimientos adquiridos.

Danza terapia

Dentro de la danza al igual que en otras artes, se crean diferentes corrientes, de las cuales, surge el expresionismo y con ello, de manera espontánea es cómo surge la danza terapia. Esta disciplina aboga por lo interesante que es la comunión de la mente y el cuerpo, pero a diferencia de la musicoterapia, aquí no importa ir al ritmo de la música, aquí lo importante es el ritmo de tu cuerpo, como lo dice la corriente expresionista, se trata de expresar.

En la danza como arte, si implica la existencia del ritmo, tiempos y estética, en la danza como terapia, eso carece de importancia porque el movimiento y el expresarte a ti y para ti mismo es el objetivo, por tanto, si ha de haber un elemento sería el ritmo, pero el ritmo interno porque el movimiento espontáneo que surge del cuerpo es para externar tu sentir y pensar pero sin importarte que los demás lo entiendan, sin importar si hay una coherencia para los demás porque no hay coreografías previamente ensayadas, es lo que surge en el momento y sin posibilidad de que se vuelva a repetir de la misma manera.

Para esto la danza terapia se basa en el concepto de la danza “primal”, que se basa en los movimientos auténticos del ser humano, es encontrar tu propio ritmo, este ritmo surge de la espontaneidad en las sesiones, lo que lleva a una conciencia de sí mismo y con ello un aprendizaje.

En la danza terapia podemos hablar de los “ritmos sagrados”, los cuales (Roth; 2010, p.42) menciona como *fluidez*, *staccato*, *caos*, *lirismo* y *quietud*; estos ritmos, van a dirigir la sesión que brevemente describiré, debido a que al igual que la teatro terapia, necesita un calentamiento, es decir, para llegar al punto más alto y activo de la sesión, se necesita subir de poco en poco y eso por ello que se habla primero de la fluidez. En la fluidez, el cuerpo que está en quietud comienza a moverse lentamente, primero tomando conciencia de su respiración, la expansión y contracción de la caja torácica, etc. es en esta “iniciación” que empieza a fluir el cuerpo.

Es entonces cuando llegamos a lo brusco y violento, al *staccato*, pues es donde nos envolvemos con lo más fuerte del ritmo de manera que el cuerpo se sacude y empieza a intensificarse hasta llegar a lo más alto el *caos*, y es ahí, después del momento en el que creemos que nos vamos a derrumbar, es cuando llegamos al ritmo *lírico*, donde todo “Ondulantes, sintiéndonos livianos sobre nuestros pies” (Roth; 2010, p.45) vamos tornando a la calma, lentamente a la *quietud*, que es donde el cuerpo está quieto pero en nuestro interior todo retorna a su propio movimiento, ritmo –la cual, intuimos como el cierre del momento, más no de la sesión-.

Rescataré a (Roth; 2010, p.46) para describir el objetivo de la danza terapia, considero que no hay quien mejor para describirlo: “Nuestro desafío consiste en tomar conciencia de estos ritmos, experimentarlos de verdad, meternos en ellos.” Y concluyo, es gracias a esto que decidimos y aprendemos no solo que “ritmo” habita en nuestro ser de manera más auténtica, porque, ¿no es en la espontaneidad que

podemos conocer lo más auténtico de nuestro ser y de los demás? y si lo deseamos, cambiarlo para conjugarlo con el exterior y con quienes nos rodean.

Teatro terapia

El teatro se convierte en una herramienta terapéutica y socializadora, donde el participante juega a crear, aprende a participar y a colaborar con otros; el teatro ayuda a desarrollar las habilidades en la expresión verbal, corporal, capacidad de memoria, concentración, aumenta la autoestima, etc., siendo el teatro un espacio fundamental abierto a toda la población.

El teatro y teatro terapia, para los estudiantes implica adquirir destrezas básicas de lectura y escritura -principalmente- además de ayudar a la salud de manera integral, desarrollan la habilidad de analizar críticamente diversos escenarios, resolver problemas, crear una relación con lo cultural e incentivar la creatividad y socialización porque es el teatro un arte colectivo.

Si nos enfocamos en la teatro terapia podemos centrarnos por un momento en la autoconciencia, de la cual (Padin, 2005, p.5) sostiene que con la autoconciencia “buscamos que el estudiante conozca sus virtudes y limitaciones y trabaje para descubrir las unas y superar las otras”. En términos de aprendizaje, el tener autoconciencia de ti mismo no solo es conocer tu ser, sino el decidir y accionar para cambiar “las limitaciones” que te gustaría no tener más, es decir, el proceso de aprendizaje para reconstruirte es de interés pedagógico, de manera particular, psicopedagógico.

La improvisación es un elemento relevante para ejecutar cualquier técnica, como lo son: la multiplicación dramática y escena temida, el soliloquio, el doblaje -y lo más conocido- el psicodrama. Este último elemento se compone por tres períodos, el caldeamiento, la dramatización y los comentarios o análisis; esta se desarrolla con base a cinco elementos: el protagonista, el escenario, los “yo” auxiliares, terapeuta o arte terapeuta y la audiencia –que son los demás integrantes-.

El *caldeamiento* es inespecífico y luego específico, porque es direccionado al protagonista o situación protagónica. La *dramatización* es de un tema o situación emergente y se ejecuta con la participación de los integrantes del grupo. Por último, se hace el análisis y retroalimentación de la dramatización, es ahí donde nos centramos en los recursos y procesos más que en los conflictos. El papel del arte terapeuta es centrar al grupo en el “aquí y ahora” y ser un observador participante que guía en el proceso y retroalimentación del grupo.

En cuanto a la multiplicación dramática y escena temida es un tanto más difícil pues se crean diferentes escenas de una sola de forma continua, -por ello el nombre- cuando se llega a la escena temida, se busca una resolución propositiva a la escena y se culmina en la retroalimentación. Por su lado, el soliloquio consiste en hablar consigo mismo como si pensara en voz alta y el doblaje, es donde una persona ejecuta acciones mientras otra actúa como si fuera su voz y relata todas las acciones del otro, esto incluso puede dar giros inesperados porque no necesariamente traduce lo que de forma vaga interpreta la persona.

Clown

Dentro de este haré un pequeño paréntesis para diferenciar al *bufón* del clown que de acuerdo a (Chamé, 2020) el bufón es el “monstruo” del individuo, en cambio, el clown “es el tonto” del individuo. Es importante hacer esta aclaración ya que, en el caso del *bufón*, este se permite reírse de la sociedad, es decir, el equivalente del bufón en la actualidad son los conocidos “*standuperos*”, que se mofan de las situaciones graciosas de otros, a su vez, pasa que se ríen de ellos, pero casi siempre es enfocado en actitudes y normas que dominan la dinámica social.

En el caso del *clown* el proceso es un poco más complejo, y por ello enfocado en la arteterapia; es el clown el que se simplifica a sí mismo, se permite errar y permite que los otros se rían de sus errores -he ahí la clave-, el trabajo del *bufón* va hacia

afuera –incluso, de forma jerárquica, por encima del ser humano-; su contraparte – el *clown*- tiene su viaje hacia adentro y, por tanto –horizontal al ser humano- como lo explica (Chamé, 2020).

El clown para algunos nace casi a la par del bufón; brevemente explicaré que de forma histórica el clown tenía muchas veces un trabajo en conjunto, donde existían “los payasos de la corte”: el Augusto –el segundo Augusto, de ser necesario- y el cara blanca, donde el primer Augusto solía arruinar y generar un lío a los planes del cara blanca porque el cara blanca es el personaje racional, en los caso del estar el segundo Augusto, este se encargaba de hacerle segunda al primero, rematando la acción que generaba para arruinar al cara blanca, si bien, ahora ya no es muy común ver esta escena, sigue existiendo.

Una característica muy vigente hoy es la nariz roja, siendo la característica principal del clown, esta nariz es conocida como la máscara más pequeña del mundo porque “invita a identificar la propia naturaleza, la propia condición, la propia ridiculez como proceso pedagógico y permite reconocer la condición humana que trasciende de lo individual a lo colectivo, como proceso de transformación social.” (Medina, et al., 2015)

Aquí me gustaría hablar de un tema importante porque muchos consideran que el clown ha perdido la parte social y crítica que lo une a lo pedagógico y que es llevado a acompañar más la parte personal del individuo, convirtiéndose en una herramienta más para la psicología por el proceso interno de la persona.

Puedo apostar que tiene tanta profundidad para la psicología como para la pedagogía y que si bien hemos dejado a un lado estas oportunidades más artísticas desarrollarse de forma individual no significa que deje de haber una mirada crítica a lo externo pues mucho de lo que resentimos en nuestra vida es el resultado de la cotidianidad, como revisamos la pandemia fue una pauta: el estrés y ansiedad no

se desataron de un día a otro, son efectos que ya se resentían a nivel sociedad y se agudizaron con el confinamiento y con la culminación casi parcial de este.

Para concluir, un elemento que da resultado a este proceso es el humor, de acuerdo a (Carbelo; 2005) en (Colomer;2018, p.7) el humor nace al contrastar de manera radical el miedo, la incertidumbre y la vulnerabilidad humana pues “El humor cobra un gran valor social en la relación porque infunde coraje y sentido a las situaciones cotidianas y sirve para desdramatizar el sufrimiento y el dolor, siendo auténticos”.

Es con el humor que la persona es capaz de confrontar sus miedos y partes más humanas sin ser despiadado consigo mismo, siendo posible la risa y en paralelo la construcción de nuevos aprendizajes que en retroalimentación se adquieren de manera significativa.

Performance

Este tipo de intervención artística es algo relativamente nuevo del cual no hay en la actualidad mucha teoría, sin embargo, intentaré explicar el propósito de este y como se desarrolla en la arteterapia.

El performance es la técnica más libre y compleja que hay porque surge muchas veces de la espontaneidad, es decir, puedes tener un tema objetivo a trabajar con el performance, pero lo que creas dentro de este es algo espontáneo y momentáneo. En torno a este tema, hay debate en si se debe grabar o no el performance, puesto que también nace de la espontaneidad y no se vuelve a repetir, es algo momentáneo.

El en performance no hay reglas específicas, por lo que sus posibilidades son extensas porque puede ocupar casi todas las artes para su ejecución, al ser una creación que nace de la contracultura, el enfoque cambia totalmente y rompe con la estética por sí mismo. El performance como parte de la arteterapia crea una confrontación de la persona consigo mismo, su sentir y pensar una vez que hay

retroalimentación, este da paso a un proceso creativo donde surge material inconsciente, en sí, es una disciplina nueva y compleja por la amplitud para su ejecución.

Arteterapia (de forma específica las artes plásticas)

Propiamente así descrita, dentro de este espacio hablamos de todo lo realizado como moldeado, dibujo, pintura, mural, grabados y todas las variantes de las artes visuales. Normalmente, las artes plásticas van acompañadas de música mientras se realizan las piezas y resultan ser un buen complemento en las sesiones donde además se llevan a cabo técnicas con otras disciplinas.

Al ser el arteterapia un espacio donde el participante puede construir una imagen u objeto de manera creativa, la oportunidad de crear sus propios y nuevos caminos para resolver lo que considere un obstáculo. Por medio de fotografías, moldeados, dibujos y más, es fácil representar escenas del pasado, presente o futuras, incluyendo la manipulación para crear escenas alternas a algún suceso que ocurrió y facilitar la reconciliación entre el participante y cierta problemática desde otro ángulo.

Es con estas artes que la persona realiza un objeto en el que exprese o signifique a alguna experiencia subjetiva y con guía del arteterapeuta sentirse acompañado en este proceso que puede ser en algún momento intenso.

González Moreno (2003) en (López; 2009, p.38) comenta que “el arteterapeuta no responde directamente a cuestiones sobre cómo solucionar algunos problemas técnicos, más bien fomenta que la persona pruebe por sí misma respuestas nuevas”. Que el participante tenga en sus manos el objeto que creó y significó con o por alguna problemática, hace más sencilla la tarea de que por si solo con frente, reflexione y aprenda de determinadas situaciones para que en situaciones similares futuras tenga las herramientas adecuadas para responder.

Terapia narrativa y escrita

Estas son de las más conocidas debido a que, aunque las personas no conozcan de arteterapia, la escritura como recurso es muy usado por las personas, son técnicas que ha rescatado y ahondado la arteterapia pero como se han dado cuenta hasta este momento, ya existían, la arteterapia solo les dio cierta estructura para poder procesar situaciones personales o de mejorar la creatividad, procesos cognitivos y demás sin caer en el riesgo de desestabilizar emocionalmente o empeorar estados de ánimo de las personas.

En la terapia narrativa y escrita podemos encontrar la creación de recursos como el monólogo, escribir cuentos, poemas, etc. Y la característica principal es que los arteterapeutas buscan huecos en el relato centrado en el problema para invitar al participante a entender el significado de esos huecos en relación al relato que contiene el problema.

El objetivo de la terapia narrativa es que los participantes no se queden atorados en el problema sino den solución a sus problemas, además de que el participante al escribir puede ser consciente de sus valores y herramientas además de crear nuevas que le hagan sentir más satisfecho, al comprender y/o resignificar sus valores, se abren a la posibilidad de crear un futuro más auténtico para sí.

3.2 Arteterapia como estrategia pedagógica para reedificar la relación profesor-alumno en la carrera de pedagogía de la Fes Aragón

Hasta aquí hemos visto cómo surge la arteterapia y sus principales elementos para su ejecución, al mismo tiempo, revisamos capítulos atrás el cambio a través del tiempo del rol del profesor y del alumno, incluido la relación entre estos dos y la dinámica dentro del aula hasta llegar a lo más vigente: el humanismo y la educación en línea. Es en este momento que intentaré conjugar todo lo que hemos visto de

esta relación pedagógica y lo que hoy por hoy seguimos viviendo –aunque de diferente manera-, el covid-19.

Es con el cambio abrupto de clases presenciales a clases en línea que se generó una grieta más grande en la relación profesor-alumno, en otros apartados vimos lo que se requiere para que el alumno en línea, así como el alumno desde la visión humanista logre construir su aprendizaje.

Comprobamos al entrevistar a los alumnos que difícilmente tomaron su aprendizaje de manera activa ya que los elementos de un aprendizaje auto dirigido fueron desarrollados, pero no de una manera que logran ser autodidactas, por otro lado, se entiende que esto no fue del todo posible porque los espacios de descanso y convivencia familiar fueron invadidos, así como los tiempos destinados para cada cosa fueron mezclados.

La atención, la seguridad y salud de los alumnos, profesores y familias incluso fue vulnerada, los múltiples factores, incluyendo el internet que se disponía para entender del todo las clases, alteraron y mandaron la educación en segundo plano para muchos.

A su vez, la relación profesor-alumno continuó con deficiencia pues la confianza que se podría depositar en alguna de las partes, y sobre todo de alumnos a profesores para externar su punto de vista y dudas, se vio bloqueado por las dificultades de atención en clases en línea y por cierre de los mismos profesores a canales de comunicación con los alumnos.

Ahora que fue posible regresar al aula presencial, vinieron cambios incluso en la manera de impartir clases, demostrando la tecnología una vez más que podía ser una herramienta a facilitar en los procesos de aprendizaje, indudablemente, hoy el covid-19 ya no representa un riesgo inminente y para quienes pudieron continuar con sus estudios hoy pueden reforzar la socialización y sentido de pertenencia, es decir, y retomando a Maslow, las necesidades inferiores se logran completar cada vez más en los estudiantes y darle prioridad a su aprendizaje toma fuerza.

Una problemática constante que reflejaron en el conflicto relación profesor-alumno es la ruptura del ideal que el profesor tiene del alumno y el alumno real, el que es, generaba en los alumnos confusión y decepción de su desempeño en el aula, más aún porque estamos conscientes de que pasó: “Si hay un rezago significativo en conocimientos y pues bueno, los tienes que actualizar, no les puedes estar diciendo <¿Cómo no lo saben?> Porque si sabes el motivo, entonces hay que regresarte” (Profesora vespertino).

Como analizamos la actual situación de estar en clases presenciales con Maslow, el enfocarnos en el reconocimiento y la autorrealización es posible porque ya tenemos lo suficientemente cubiertas nuestras necesidades inferiores, pero ¿Cómo lograr el reconocimiento de otros y el mismo si este depende la estima?, estima que enfocada en el aula se ve coartada con las barreras en la comunicación y confianza entre profesores y alumnos.

Como revisamos al inicio de este capítulo, el arteterapia es una herramienta que crea desde la espontaneidad del ser humano, una espontaneidad que no rechaza lo que es difícil de procesar para el individuo sino lo toma, lo moldea y recrea para darle un nuevo significado. Es a través de estas que es posible construir una estima,

una confianza, lo que son elementos importantes en el reconocimiento, elemento que se construye en lo individual y lo grupal.

“Estas conductas autorrealizadoras de Maslow son análogas a las actitudes que se suelen estimular en las intervenciones arteterapéuticas, por lo tanto el Arteterapia de orientación humanista intenta identificar las vivencias paralizadoras en el proceso de crecimiento personal” (Cosme, 2013, p.34)

Cuando retomamos la perspectiva humanista en la educación en el capítulo dos, vimos en Rogers algo interesante, para promover en el alumno el proceso activo del aprendizaje el profesor debe abrirse a la espontaneidad y a la escucha, una escucha activa donde lejos de emitir juicios al alumno lo orienta y lo provoca a expandir su voz y la de sus compañeros.

Es en el enfoque humanista en el arte terapia que todos los participantes pueden encontrar su voz, lo que realmente son, unir las experiencias pasadas en el aquí y el ahora para hacer de sí personas más espontáneas, darse la oportunidad de construirse como les nace desde su interior ser.

“El fin no es desembarazarse de aquello que molesta, sino transformarlo en creación de sí mismo.” (Klein, 2006, p.13) retomo esta cita para intentar unir el proceso que los profesores tomaron en clases virtuales para ir mejorando, en ese momento que les pidieron ayuda y retroalimentación a sus alumnos para brindar clases más adaptadas a sus necesidades, sería importante una constante retroalimentación en presencial y por qué no, poner en la mesa la perspectiva de que el alumno también puede buscar una retroalimentación por parte de compañeros y profesores para incrementar su aprendizaje auto dirigido, que no

importa si ya no está en clases virtuales, es igual de necesario para lograr ser autodidactas al momento de egresar.

Es cierto, nadie nos enseña hábitos de estudio desde etapas muy tempranas, pero también es cierto que los hábitos de estudios varían a cada persona porque el proceso de aprendizaje de cada persona es tan único que no necesariamente nos funciona a todos lo mismo. La arteterapia abre esta puerta al autodescubrimiento y que sin necesidad de expresar todas tus ideas ante los demás, puedas expresar con total libertad –hasta de prejuicios internos- lo que queremos en ese momento.

Si bien la tecnología nos facilita muchas cosas, retomar los materiales siempre tendrá un estímulo físico en el individuo:

“durante la experimentación con los medios plásticos-audiovisuales estos actúan como agentes potenciales donde su objetivo principal se dirige hacia todas las aptitudes de la persona para alcanzar madurez y cambios positivos, su aliado principal es la estimulación de la creatividad mediante la experiencia compartida con los medios artísticos. (López, 2009)” en (Cosme, 2013, p.34)

La creatividad como factor humano busca salidas y así sea el mismo cuerpo –como lo revisamos en clown, danza y teatro terapia- o por medio de otras expresiones es como logra desarrollarse en obras que permiten al individuo enfocarse en el aquí y ahora porque conecta el cuerpo con la mente, más aún con la posibilidad creadora

sin la limitación o la censura del lenguaje, que implica un previo razonamiento de lo que se expresa con la palabra.

Como lo menciona la corriente humanista, se necesita de la socialización e incluso una gestión a nivel emocional de acuerdo al nivel que se trabaje para que los alumnos puedan llevar un proceso activo del aprendizaje. Elemento que se vio imposibilitado al estar en línea y sobre todo para las generaciones que no se conocieron hasta semestres después en presencial, sin mencionar la afección emocional que ambas partes (profesores y alumnos) experimentaron de las problemáticas personales de cada uno en la intimidad de sus hogares.

Si revisamos la perspectiva más psicoeducativa de (Covarrubias, 2001, p.6) sobre el arteterapia es que “se concentra en el aprendizaje, llevando la terapia a la adquisición de habilidades o cambio de conductas.” Con la propuesta que quiero brindar en el siguiente capítulo quiero plasmar como la arteterapia puede ser una herramienta en lo pedagógico, basándonos en los roles de profesor y alumno que los mismos sujetos de esta investigación asumieron.

Romper los ideales que tienen los profesores de sus alumnos y recordando que son ellos los que hasta cierto punto dirigen su aprendizaje; del lado de los alumnos romper con la falsa necesidad de que solo los profesores tienen los conocimientos correctos y la pasividad de esperar adquirir conocimientos de su parte.

Por demás está la necesidad de reconstruir o de construir la relación que hoy carece de confianza con algunos profesores, verse ambas partes como son, con todo y el rezago educativo y desde ahí, articular entre sí las alternativas para ambas partes mejorar en su rol, su capacidad de autocrítica.

Por último, el arteterapia, como fuente de autoexpresión y autoconocimiento ayuda al individuo alcanzar un estado de tranquilidad y resignificado de sus vivencias, sin importar la disciplina artística podemos notar que el juego, la improvisación y espontaneidad son las características eje que rigen la arteterapia.

Las emociones y el aprendizaje van de la mano, y cuando se busca la creatividad en las clases, aún más, porque es lo que muchas veces nos mueve a nuestros objetivos. Excluir nuestro sentir de la construcción de conocimientos es inconcebible, con la arteterapia como una herramienta, busco que no solo se trabaje para una relación que sigue teniendo problemas de comunicación para lograr el fin del plan de estudios, también profesionistas que partan de un análisis crítico y reflexivo para su práctica pedagógica.

Esto lo vimos a lo largo del capítulo dos con las teorías humanistas de Rogers y Maslow pero sobre todo con el enfoque constructivista de Vigotsky, para el cual la socialización del aprendizaje es importante para que los alumnos no solo puedan crear su propio conocimiento sino que a través del trabajo en colaboración puedan observar de manera crítica información y el propio entorno donde se encuentran.

Cuando se aprende de manera colaborativa se “permite al individuo recibir retroalimentación y conocer mejor su propio ritmo y estilo de aprendizaje” (Calzadilla, 2002, p.5) y es por ello que el arteterapia retroalimenta esta práctica, porque en ella los alumnos de manera individual se atreven a crear por si mismos, reintegrando en una pieza única los componentes de un suceso íntimo o de como interpretan el suceso que se está trabajando en ese momento para después socializar entre ellos el proceso que se vivió al crear su obra y así nutrirse de las diversas perspectivas que se externan, ampliando los conocimientos que obtienen de su proceso individual, es decir, adicionalmente someten a crítica sus conclusiones e integran los aprendizajes construidos en grupo.

En el arteterapia el participante va descubriendo su propio ritmo y respetándolo, generando a partir de este un estilo de vida más integral, lo cual encuentro para la pedagogía una herramienta que nos puede ayudar a facilitar en autoconocimiento

de los alumnos, donde el aprendizaje colaborativo favorece en el estudiante su capacidad de socializar y además, en el diálogo, crear conocimiento desde una visión más crítica y autónoma para así llegar a un aprendizaje autodirigido.

Vigotsky, como lo resumen (Roig, Araya, 2014, p.57) señala que las habilidades de pensamiento y la interacción social en conjunto contribuyen a la construcción de conocimiento, además de la construcción de nuevas estructuras mentales que favorecen otros aprendizajes con relación al entorno. Si lo relacionamos con el arteterapia, se busca lo mismo, si bien en el arteterapia tiene objetivos más terapéuticos, al ser una herramienta incluso para la propia psicología, en el caso de la pedagogía puede ayudar en casos específicos para que ambos actores del aprendizaje obtengan más seguridad y de manera más espontánea puedan crear a través del diálogo conocimientos permitiendo que ambas partes sigan formándose.

Capítulo 4. Taller de arteterapia: “Reedificando la relación profesor-alumno en la carrera de pedagogía en la Fes Aragón”

A lo largo de esta investigación hemos visto cómo ha evolucionado la relación entre el profesor y el alumno, incluso, como se visualizan estos dos personajes con el pasar el tiempo y las culturas; algunas similitudes que se tienen desde hace cientos de años con la dinámica actual en la escuela, a su vez, notamos el rol de cada uno en la educación y como -para muchos- chocaron los roles de profesor-alumno de modalidad presencial y en línea, cuando, condiciones como lo fue el confinamiento, se presentaron radicalmente.

Con el pasar de la investigación, se dio voz a los distintos sujetos que experimentaron la educación en línea, aun sin saber lo que realmente implica y fueron adquiriendo y reforzando habilidades conforme se fueron adaptando. Estos cambios para algunos fueron casi desapercibidos, para otros, un cambio total de perspectiva; al revisar los últimos aportes en la educación en línea, vimos la relación entre las propuestas humanistas y los roles de la educación en línea.

En otro momento vimos la unión de la pedagogía con el arte terapia desde una perspectiva humanista donde la construcción del conocimiento va en bidireccionalidad en el aula. Se disiparon dudas de lo que es el arteterapia y las diferentes disciplinas que conviven en el mencionado proceso, aclarando como retomo esta herramienta para la pedagogía. Es en esta unión que planteo como quiero plasmar en este capítulo una propuesta para una realidad que, aunque el día de hoy ya no nos afecta directamente y con tantas restricciones de esparcimiento y contacto social, sigue de alguna forma latente desde la parte de salubridad hasta las repercusiones con las que seguimos conviviendo.

Es en este trabajo en el que tuvimos la pauta de reflexionar testimonios de los propios sujetos de investigación y de diferentes momentos que fueron marcando la dinámica entre profesores y alumnos dentro de cierta incertidumbre e ilusión de un día volver a una normalidad que a todos confrontó de diferentes maneras pero que sin duda no volvió a ser como previo a la emergencia sanitaria.

Me gustaría, en este último apartado, desarrollar desde las pautas de lo que es un taller y como se construye, hasta profundizar en la parte más didáctica con planeaciones desde el arteterapia para reedificar una relación entre profesores y alumnos, -que quizá, ni se construyó para algunos, ni antes, durante o después de la pandemia- pero que al menos en los testimonios que logré abarcar en mi investigación, pese a la distancia y -en el caso de algunas generaciones que no conocieron su escuela físicamente hasta mucho tiempo después-, consiguieron crear vínculos, además de académicos, de empatía.

Pese a lo último expresado, las adversidades a las que alumnos y profesores se han enfrentado a vuelto esta relación de manera distinta y por tanto sin un vínculo que más allá de lo empático, sea de un espacio de creación del aprendizaje, donde se pueda crear como objetivo una relación académica, que como lo vimos con Maslow y Rogers, la autenticidad del profesor pueda abrir al alumno un espacio para ser más autónomo de su aprendizaje.

4.1 ¿Qué es un taller?

Para poder diseñar una propuesta ante la problemática que he planteado en mi investigación a manera de taller, quisiera dar la pauta para poder profundizar en lo que es un taller. Si revisamos a (Ander, 1991, p.10) “se trata de una forma de enseñar y, sobre todo de aprender, mediante la realización de "algo", que se lleva a cabo conjuntamente. Es un aprender haciendo en grupo.” Es decir, en un taller inevitablemente existe la elaboración de uno o diversos productos al finalizar, todo

ello se lleva a cabo de manera grupal y la oportunidad de hacer en grupo facilita un aprendizaje activo de los alumnos.

Otro aspecto a considerar es que, “los alumnos confrontan los problemas propios de una disciplina o de un quehacer” (Ander, 1991, p.12) haciendo un proceso significativo e integrador además de muchas veces socializante. Por lo tanto, un taller se diseña pensando para un grupo donde los alumnos aportan activamente para resolver problemas concretos a partir de la realización de tareas.

Por otro lado, para (Gutiérrez, 2009, p.3) –desde una perspectiva pedagógica- un taller “se trata de una forma de enseñar, y sobre todo de aprender, mediante la realización de actividades que en gran medida se llevan a cabo conjuntamente.” Y en el caso de (Soler, 2012, p.16) coincide a su vez, que el taller es un “instrumento de enseñanza y aprendizaje.” A manera de conclusión, vemos que el taller es un espacio de encuentro colectivo donde los alumnos tienen la oportunidad de participar activamente en su aprendizaje y de manera conjunta porque en el proceso resuelven conflictos y crean desde lo tangible un producto o proyecto.

Al seguir con la línea de (Soler, 2012, p.26), “el taller facilita la apropiación de conocimientos, habilidades o destrezas a partir de la realización de un conjunto de actividades desarrolladas entre los participantes.” Esto se debe a que el taller tiene una metodología participativa donde los alumnos aprenden de manera activa a través de una experiencia que se lleva en conjunto.

Es una manera muy completa de llevar a cabo lo que muchas veces revisamos en teoría, sobre todo porque va direccionado muchas veces atender la necesidad de un grupo. El taller, al ser en grupo, promueve el diálogo debido a la expresión libre

de los puntos de vista y accionar para solventar un problema o tarea; es, un espacio donde los miembros se distribuyen funciones y metas a alcanzar, incluyendo los medios para conseguir dichas metas, por lo que, fomenta el uso de estrategias discursivas dependiendo los objetivos y acciones comunicativas que dirigen el taller.

Por lo anterior, (Soler, 2012, p.17) sostiene que es en el taller que se crea una situación de aprendizaje “para comprender con ello el sentido de las acciones e interacciones en el contexto del aula.” Es decir, con el taller se entiende muchas veces lo experimentado en el aula porque se lleva a la praxis. Mientras que para (Delgado, 2020, p.15) “el taller es una estrategia fructífera en los estudiantes y docentes que debe estar presente en el proceso de enseñanza y aprendizaje.”

Observamos que más que contraponer la oportunidad de aprendizaje en un taller, los autores se complementan, pues como veremos en un momento más, la participación activa es parte de la esencia y objetivos de este. Como mencionamos, es un espacio grupal donde se construyen aprendizajes colectivos, pero no debemos por ello, excluir las actividades y aprendizajes individuales pues recordemos que el proceso de aprendizaje siempre es un proceso personal. Es en este espacio que complementa muy bien lo adquirido individualmente con lo colectivo.

Si nos detenemos a ver la situación del docente, pasa algo interesante, porque es a través de la planeación, ejecución y la reflexión posterior a la visualización de los resultados del taller que pueden asumir sus propias prácticas pedagógicas como objeto de análisis y desde una mirada crítica emprender nuevas acciones de autoformación.

Lo que nos lleva a concluir que, el taller es un espacio donde docentes y alumnos participan de manera activa, y además, el docente ejerce su práctica al partir de una situación de enseñanza-aprendizaje donde se elabora un proyecto gracias a la reflexión teórica, es decir, el taller es un espacio donde se unen teoría y práctica para que el alumno. El profesor, al tener la oportunidad de fungir como acompañante, se puede integrar al proyecto en una dinámica activa que le permite reflexionar su propia práctica docente.

Me gustaría agregar que, existen diferentes tipos de taller, de acuerdo a (Ander, 1991, p.25): el *total*, *horizontal* y *vertical*. El *horizontal* solo abarca a quienes enseñan o quienes cursan un mismo año de estudios, el *vertical* se compone por participantes de diferentes años, pero son estudiantes o docentes, -por ejemplo-; y el que nos interesa, el taller *total*, este incorpora a docentes y alumnos de un centro educativo. Como veremos en el último apartado de este capítulo, la propuesta está dirigida a profesores y alumnos de la carrera de pedagogía sin importar el semestre o materia en el que se encuentren, lo cual, lo convierte en un taller de tipo total.

Con todo lo anterior, vemos que el objetivo general del taller es “adquirir destrezas y habilidades técnico-metodológicas que podrán ser (o no) aplicadas posteriormente en una disciplina científica, en una práctica profesional o en una práctica supervisada” (Ander, 1991, p.27)

Otros de los objetivos que busca un taller considerando (Ander; 1991, p.17-19) es que se promueve la educación integral, realizando tareas pedagógicas integradoras entre profesores y alumnos junto a la institución y comunidad. Simultáneamente, busca la unión entre la práctica y la teoría porque es donde se rompe la educación tradicional que se sigue repitiendo en las aulas, volviéndose el alumno una

participante que interactúa con su aprendizaje, creando, ampliando y modificando esquemas de pensamiento.

Añadiendo, el taller posibilita la integración de diversas disciplinas y promueve la creación de espacios de comunicación entre profesores y alumnos con la comunidad. Aunque (Ander, 1991, p.15) menciona otros tantos objetivos, no considero sean relevantes de mencionar en esta investigación.

En conclusión, el taller está diseñado por objetivos, lo que conlleva que todas las técnicas didácticas están orientadas a resolver problemas de alguna necesidad específica o de una disciplina en particular, esto exige que el docente sea parte de un equipo junto con alumnos, por tanto, el profesor en un taller ayuda a que el alumno aprenda a aprender mientras hacen un proyecto o producto.

Dentro de los principios del taller: se elimina la jerarquía del docente, llevando la relación del profesor-alumno en la ejecución de una misma tarea y como dijimos anteriormente provocando una relación entre la teoría y la práctica, es decir, en pedagogía se sabe la importancia de la relación profesor-alumno, pero en la práctica existen diferentes causas que dan como resultado una relación compleja o casi nula entre profesor-alumno.

Un taller rompe por un momento la dinámica cotidiana entre estos actores educativos para construir juntos aprendizajes que les permita autoformarse y ejercitar su creatividad. En consonancia con (Delgado, 2020, p.15), la relevancia es constituida por un paradigma casi integrador de diferentes concepciones educativas, los métodos activos y participativos.

Lo anterior facilita la construcción colectiva y particular del aprendizaje porque considera las experiencias y conocimientos de los participantes como indispensables para el aprendizaje colectivo. Por lo tanto, un facilitador es aquel que crea y propicia las condiciones para una participación e integración del grupo en un proceso.

Si hablamos de las habilidades que debe tener un facilitador vemos que es alguien que permite que las personas de forma activa participen porque confía en ellas y su capacidad, promoviendo la democracia participativa en el espacio, el facilitador es paciente y un escucha respetuoso que brinda confianza a los participantes y entre estos, además de que se abre a desarrollar sus propias habilidades de manera continua.

Con lo anterior, concluyo que un taller es un espacio donde se rompe con la dinámica de educación tradicional para volver los papeles de todo un grupo como seres activos de su aprendizaje colectivo y personal. El taller tiene todo lo que vemos que promueve el humanismo y aunque no todo se puede volver un taller si puede crearse un ambiente humanista en las clases.

Con lo sucedido en la pandemia por Covid-19 y los sucesos que se han desencadenado, observamos que la mayoría de profesores y alumnos –sujetos de esta investigación-, no solo no sabían sus roles en la educación en línea y el compromiso que requería, desde la autorregulación (que podemos decir que fue sumamente difícil para muchos desde la parte de salubridad hasta lo económico, sumándole la parte de autorregulación del aprendizaje, parecía algo inalcanzable) la autonomía, hasta el aprendizaje auto dirigido, como fin del aprendizaje en línea.

El conflicto que observo, es que en la mayoría, los componentes de una educación en línea no se desarrollaron, o por lo menos, no de manera significativa para los alumnos –principalmente- y aunque la empatía se logró ejercitar en esos tiempos, creando y fortaleciendo las relaciones entre co-actores del aprendizaje, al enfrentar la modalidad presencial de nuevo, las dinámicas cambiaron, desde la utilización de nuevas herramientas como apoyo en las clases y la facilidad de brincar a virtual si se requiere, hasta la carencia de autonomía de los alumnos en cuanto a su aprendizaje y el predecible rezago educativo.

Ahora que entendemos que inevitablemente la educación en línea, requiere una perspectiva humanista donde se construya activamente el aprendizaje y la relación que incluso tiene con la estructura y didáctica de un taller, podemos vincular todo lo anterior a la arteterapia. La arteterapia, siendo una herramienta de apoyo, como lo veo, es la posibilidad, más allá de expulsar lo que sentimos ante algún evento, integrarlo en la creación continua de nosotros mismos, y en muchos procesos, incluso, crear en conjunto.

Para poder crear, como todo, tiene una didáctica que seguir en sus sesiones, la estructura es esencial para no cometer el error que se suele repetir en muchas ocasiones sino somos profesionales de la salud mental, este desliz suele ser abrir catarsis en los usuarios o alumnos y dejar abierto el proceso, es decir, que las personas que dejan salir sus emociones más profundas, no tienen un cierre al proceso emocional y mental que experimentan, lo cual hace imposible una retroalimentación de lo que expresaron momentos antes.

No importa la disciplina que se escoja para una sesión de arteterapia, la estructura es la misma, para llegar al momento esperado –la unión entre lo que se siente

relativo a una circunstancia específica y la creación espontánea como resultado de esa canalización a través del cuerpo-, por lo que el orden sí importa.

En el orden de una planeación arteterapéutica se inicia desde la importancia de conocer el estado de los participantes, propiciando la apertura y conexión de los participantes con su propio estado de ánimo. Por otro lado, el arteterapeuta buscará con un ejercicio breve –o en caso de ser sesiones subsecuentes con un mismo grupo- para retomar ideas previas, o, para primeras sesiones, un ejercicio de calentamiento que ayude a introducir a la técnica destinada para llegar al objetivo general de la sesión. Cabe recalcar que para sesiones de teatro, músico y danza terapia, se necesita forzosamente ejercicios de “*caldeamiento*” que preparen el cuerpo para evitar lesiones físicas.

Una vez que se logra este previo calentamiento o introducción a partir de sesiones anteriores, se puede iniciar con la técnica didáctica central, es decir, la que nos apoya a llegar a nuestro objetivo de la sesión y la que tomará mayor tiempo. No profundizaré más en ejemplos porque tardaría mucho explicado dependiendo la disciplina o disciplinas que se aborden, sin embargo, como verán más adelante en las planeaciones del taller, me centré en disciplinas plásticas por la facilidad de expresión y manejo para sesiones a distancia.

Normalmente, se calcula el tiempo dependiendo la actividad y el número total de participantes, además, desde esta perspectiva más humanista, indudablemente, el participante toma el papel activo, participando completamente en la realización de las técnicas didácticas de manera individual o colectiva.

Cuando se culmina la técnica didáctica por parte de los participantes, se busca hacer una retroalimentación de cierre, en esta parte, el ponente suele hacer preguntas a la quienes deseen participar o gente al azar para ayudarlos a dar un cierre donde puedan crear nuevas estrategias con lo realizado previamente para su bienestar, eso suena fácil, pero es importante generar este espacio de contención y trabajo porque las situaciones personales son muy variables y no siempre pueden generarse nuevos aprendizajes a partir de lo generado, el compartir entre los participantes, aparte de la ayuda del arteterapeuta, abre un espacio de apoyo y resignificado.

Ahora que queda más clara la didáctica de las sesiones en arteterapia, y como se relaciona con lo que es un taller, podemos revisar las secciones que le dan relación y coherencia un taller, además de las guías didácticas que propongo con base a la investigación aquí expuesta.

4.2 Diseño de taller de Arteterapia

Anteriormente llegué a plantear diferentes perspectivas de lo que es un taller y bajo que enfoque visualizo el taller, qué es y lo que busca, con estas bases, ahora, puedo hablar de la estructura que se necesita para diseñar uno. El taller, más allá de un diseño específico, tiene que contestar cierta información que le sustenta y le da configuración para poder llevar a cabo. Cuando queremos hacer un taller nos saltan diferentes preguntas que debemos contestar si nuestra intención es llevarlo a la acción de manera exitosa.

Cuándo nos planteamos el *¿Para qué?*, este nos guía en los objetivos y contexto bajo el que queremos realizar nuestro taller, -en nuestro caso el taller que pretendo proponer es para reedificar la relación entre la figura del profesor y del alumno-. La

siguiente pregunta a responder es a *¿Quiénes?*, con ello, tendemos a nuestra población meta e incluso, quién o quiénes llevarán a cabo el taller, en este caso la población meta son los alumnos y profesores de la carrera de pedagogía de la FES Aragón y la persona propuesta para guiar dicho taller será yo.

Luego viene el *¿qué?*, es decir, los contenidos qué se van a revisar a lo largo del taller. Sucesivamente viene el *¿Cómo?*, *¿Cómo* llevaré a cabo los contenidos a lo largo de las sesiones? Aquí se determinan los métodos y técnicas a desarrollar con los participantes. Una vez formulado lo anterior, podemos ver con mayor claridad *¿Con qué?* *¿Con* qué instrumentos lograré materializar mis métodos y técnicas propuestos? Las últimas preguntas, el *¿Cuándo?* Y el *¿Dónde?* Ayuda a delimitar tiempo y espacio destinado para su ejecución.

Si me detengo a explicar más el diseño de un taller, puedo comenzar con la parte que le da razón de ser a este: la delimitación del problema y su conceptualización, es en este momento donde se detecta un problema o necesidad y se desarrolla la conceptualización para después justificar la razón de ser del taller que se propone ejecutar. Este inicio es vital para su diseño porque aquí es donde se dan las razones claras del por qué se busca ejecutar un taller de sobre cierto tema.

Al seguir con el siguiente paso, nos encontramos con la organización, o, mejor dicho, la planeación, es el cómo se van a lograr los objetivos, primeramente, qué objetivos se tienen de manera general y particular y hacia qué tipo de población va dirigido todo el taller. Es en los objetivos donde focalizo los contenidos del taller y además son pauta para evaluar posteriormente el taller y su ejecución.

Posteriormente, vendrán la ejecución del taller y su respectiva reflexión sobre las experiencias que obtuvieron, incluyendo, la capacidad de la persona que va a dirigir el taller o sesión –si son varios los que imparten- para el desarrollo de cada momento. Con la recolección de esta información, al finalizar todo el taller, se busca evaluar la calidad de las actividades, mostrando las áreas de oportunidad para mejorar la estructura y desempeño de los talleres subsecuentes. Estas dos últimas partes, ejecución y evaluación, no serán vitales para esta investigación ya que solo se brinda una propuesta, más no se llevará a cabo.

Ahora que entendemos en que consiste un taller y porqué desde una visión humanista me ha parecido pertinente elaborar una propuesta de este tipo, podemos ver detenidamente el diseño del taller en el siguiente apartado. Por ahora, para una visualización práctica podemos ver en la siguiente guía rápida en que consiste:

Cronograma general

| | |
|--|--|
| Taller | Reedificando la relación profesor-alumno en la carrera de pedagogía en la FES Aragón. |
| Dirigido a | Profesores y alumnos de la carrera de pedagogía en la FES Aragón |
| Modalidad | Online por Google Meet |
| No. Sesiones | 10 sesiones |
| Duración total del taller | 15 horas y 30 minutos. |
| Número de participantes | <p>20 alumnos y 20 profesores</p> <ul style="list-style-type: none"> • Para sesiones de solo profesores: 20 profesores • Para sesiones de solo alumnos: 20 alumnos • Para sesiones en conjunto: 40 participantes, 20 alumnos y 20 profesores |
| Objetivo general | Que los alumnos y profesores coadyuven a su relación académica a través de técnicas arteterapéuticas para construir un aprendizaje significativo mutuo. |
| Nombre de las sesiones y a quien va dirigido | |
| Sesión 1: Representando mi sentir. | Dirigido a Profesores |
| Sesión 2: Reconstruir mi imagen como docente. | Dirigido a Profesores |

| | |
|---|--|
| Sesión 3: Contrastando mi práctica docente y la figura de mis alumnos. | Dirigido a Profesores |
| Sesión 4: Ratificando mi rol docente. | Dirigido a Profesores |
| Nombre de las sesiones y a quien va dirigido | |
| Sesión 5: Colocando rostro a mi experiencia en las clases en línea. | Dirigido a Alumnos |
| Sesión 6: Reconstruir mi imagen como alumno. | Dirigido a Alumnos |
| Sesión 7: Contrastando mi papel de alumno y la figura de mis profesores. | Dirigido a Alumnos |
| Sesión 8: Reafirmando mi nuevo rol como alumno. | Dirigido a Alumnos |
| Sesión 9: Basurero emocional. | Dirigido a Profesores y alumnos |
| Sesión 10: Reafirmando la relación en el aula. | Dirigido a Profesores y alumnos |

4.3 Propuesta del taller de Arteterapia: “Reedificando la relación profesor-alumno en la carrera de pedagogía en la Fes Aragón”

Todo este recorrido ha dado las bases para entender desde donde surge mi propuesta y porque hay una relación entre el arteterapia como una herramienta para la pedagogía, hasta su relación desde el humanismo pedagógico y la educación actual desde el confinamiento en el 2020 hasta ahora, con una dinámica que articula a las tecnologías de manera obligatoria en las aulas. Ahora que he me he detenido

a revisar lo que es un taller y sus elementos, puedo explicar con detalle mi propuesta y el cómo planifico las sesiones arteterapéuticas desde las múltiples perspectivas que he ido estableciendo a lo largo de esta investigación.

Es un acercamiento a lo que implica ver las diferentes posturas y sobre todo el autoanálisis de los comportamientos que llevan a cabo tanto profesores como alumnos y como esto puede ayudar a un aprendizaje más significativo y retroalimentación, también es un taller que contempla dentro de sus planeaciones la realidad que se vive actualmente y la condición voluntaria de encierro, por ende, de cómo se están desarrollando las clases actualmente.

Más adelante se expondrán los objetivos principales del taller, así como las guías didácticas de las sesiones, las cuales están divididas para profesores, alumnos y unas últimas dos sesiones en conjunto. Por último, se explicará la parte de la evaluación de dicho taller el cual por el momento no se llevará a cabo, quedando en propuesta.

4.3.1 Detección de necesidades

Como vimos durante los testimonios de los sujetos de esta investigación, la pandemia fue una etapa de cambio para todos a nivel personal y académico que dejó muchos estragos y rezagos, adicionalmente, se vinieron retos cuando se regresaron a clases semipresenciales y presenciales en el aula, ya no se volvió a experimentar igual, todo cambió.

La necesidad de aprender para el ser humano sobre todo en situaciones de aislamiento rompió el tiempo, convirtiendo el camino en un momento más transitable hasta llegar al punto final, la libertad. Es por todo lo revisado que esta propuesta de taller busca recrear un espacio virtual para llevar las sesiones, la razón es, pese a que se ha regresado a lo presencial, se volvió con nuevas herramientas y algunas estrategias por parte de docentes y discentes, pero no con todo lo que se requiere

para una educación en línea, y por tanto, una autonomía, que hoy por hoy, se necesita aún más que antes sin importar la modalidad educativa.

Retomar desde la virtualidad un taller, que sea para la participación activa de los involucrados y desde la autenticidad que brinda la arteterapia como herramienta, se puede reestructurar y/o fortalecer la relación entre el profesor y el alumno, que hoy, vemos que tienen una empatía importante hacia el otro dentro y fuera del aula.

4.3.2 Planificación

Objetivo general: Que los alumnos y profesores coadyuven a la edificación de su relación de acompañamiento a través de técnicas arteterapéuticas para generar un aprendizaje significativo mutuo.

Objetivos específicos profesores:

- El profesor expresará lo que experimentó al brindar clases a distancia por la pandemia por medio de esculturas para identificar y compartir un nuevo significado a lo vivido.
- El profesor reconstruirá su concepción de la figura que muestra como profesor a través de cuatro dibujos y la relación que tiene con el alumnado para ir cambiando o reafirmando su práctica docente.
- El profesor comparará la concepción que tiene de sí al estar en el aula a reconstruyendo un autorretrato para fijarse nuevas metas y cambios dentro de su labor en el aula.
- El profesor reafirmará la nueva concepción que ha construido sobre su rol en el aula por medio de pinturas y narración para mejorar su relación con los alumnos en el aula.

Objetivos específicos alumnos:

- El alumno expresará lo que experimentó al recibir clases a distancia por la pandemia por medio del dibujo y autorretrato para poder para identificar y compartir un nuevo significado a lo vivido.

- El alumno reconstruirá su concepción de la figura que muestra como alumno y la relación que tiene con sus profesores a partir del caligrama para ir cambiando o reafirmando su papel de alumno.
- El alumno contrastará su concepción que tiene de sí mismo al estar en el aula por medio de una recreación fotográfica para fijarse nuevas metas y cambios dentro de su desempeño en el aula.
- El alumno reafirmará la nueva concepción que tiene sobre su rol como alumno y la relación con el profesorado por medio de una expresión artística creativa con un globo para mejorar su dinámica dentro del aula.

Objetivos específicos profesores-alumnos:

- Los profesores y alumnos en conjunto distinguirán los pensamientos auto saboteadores del vínculo profesor-alumno en el aula virtual a través de expresión escrita para mejorar su vínculo académico.
- Los profesores y alumnos en conjunto reafirmarán sus nuevos compromisos por medio de relato y fotografía para su relación áulica desde la virtualidad y mejorar su vínculo académico.

4.3.3 Población a intervenir

Profesorado y estudiantado de la carrera de pedagogía de la FES Aragón .

Personas de ambos sexos

Profesores y estudiantes que hayan cursado las clases virtuales y transición a presencial dentro de la licenciatura.

MUESTRA A INTERVENIR

Número de participantes: En las sesiones 1 a 4 serán 20 participantes (profesores)

En las sesiones 5 a 8 serán 20 participantes (alumnos)

En las sesiones 9 y 10 serán 40 participantes (en conjunto)

| | | | |
|--|--|---|---|
| | | <p>tengan a la mano, se les proporciona 2 minutos máximo para poder llevar el material al área donde se encontrarán realizando la sesión) y separen una parte para la siguiente parte de la actividad.</p> <p>4. Posteriormente, se les pedirá a todos los participantes que recuerden el momento más difícil de dar clases virtuales por la pandemia y las emociones que tenían en ese momento. Después, se les indica que realicen una figura que exprese las emociones que se les vinieron a la mente con ese recuerdo (si alguien rompe o deshace la figura y decide volverla hacer o parar por completo su actividad; ya sea que nos dimos cuenta a través de la cámara o lo comenta en otro momento, hay que evitar el regaño, se debe preguntar si volvería a hacer la figura, sino es así, se le pedirá que escriba en una hoja el por qué destruyó su figura y por qué no quiere hacer la actividad. Posteriormente, en esa misma hoja escribirá que le gustaría sentir en ese momento y cómo le haría para llegar a ese estado).</p> <p>5. Una vez pasado el tiempo se pide que piensen en el momento</p> | <p>4. 5 minutos de indicaciones y dudas que puedan surgir previo a la actividad. Se les indicará unos 10 minutos para hacer la figura. En total serán 15 minutos.</p> <p>5. Se les indicará unos 10 minutos para la actividad.</p> |
|--|--|---|---|

| | | | |
|--|--|---|---|
| | | <p>en que más disfrutaron las clases virtuales y con el material que reservaron o sobró, hagan una figura que complemente la figura anterior mientras tienen presente ese recuerdo y la unan al final.</p> <p>6. Por último, al concluir el tiempo establecido, se les pedirá de 6 a 8 participantes aproximadamente, sean al azar o escogidos por el tallerista que expresen brevemente como se sintieron con la primer obra, la segunda y la unión de estas dos obras, diciendo la conclusión que sacarían de la actividad, mientras se les solicita a los demás participantes que así lo deseen, escriban por el chat. El tallerista tiene que ir relacionando las conclusiones que se van dando sin imponer alguna, solo relacionando de manera grupal y se les agradece su participación dando cierre a la sesión.</p> | <p>5 minutos de tolerancia para concluir En total serán 15 minutos</p> <p>6. 20 minutos</p> |
|--|--|---|---|

Material previo a solicitar: 4 Hojas blancas mínimo; colores, plumones y/o pinturas

| TALLER: Reedificando la relación profesor-alumno en la carrera de pedagogía en la FES Aragón. | | | |
|---|---|---|---|
| Modalidad: En línea por Google meet | | No. Sesión: 2 | TEMA: Reconstruir mi imagen como docente |
| Dirigido a: Profesores | Solicitud de material previo: 4 Hojas blancas mínimo; colores, plumones y/o pinturas | OBJETIVO GENERAL DEL TALLER: Que los alumnos y profesores coadyuven a la edificación de su relación de acompañamiento a través de técnicas arteterapéuticas para generar un aprendizaje significativo mutuo. | |
| Duración: 1 hora con 30 minutos | | | |
| PROPÓSITO: Que los usuarios a través de técnicas arte terapéuticas reconozcan sus emociones por brindar clases a distancia | | OBJETIVO ESPECÍFICO: El profesor reconstruirá su concepción de la figura que muestra como profesor a través de cuatro dibujos y la relación que tiene con el alumnado para ir cambiando o reafirmando su práctica docente. | |
| TEMA | SUBTEMA | ACTIVIDADES | ADMINISTRACIÓN DEL TIEMPO |
| Reconstruir mi imagen como docente | -Reconocer cualidades del compañero docente | 1. Primero se dará un breve saludo preguntando de manera general cómo se sienten los participantes. Una vez, terminado eso, se pedirá que todos los participantes activen su cámara, tratando que sea la mayoría quien realice la indicación. En caso de que no todos sigan la indicación, se sigue la sesión sin insistir en ello. | 1. 5 minutos |
| | -Reconstruir mi papel docente | 2. Después se solicitará que en pares (la persona tallerista decidirá cómo distribuir los pares) se dirán una cualidad física observable a través de la cámara o foto del perfil si es necesario y una cualidad sobre su personalidad (aclarar que pueden ser cualidades muy generales si es que | 2. 35 minutos |

| | | | |
|--|--|--|---|
| | | <p>no conoce al compañero). Después, el tallerista pedirá la participación breve de 5-10 personas de si creen que la cualidad que se les mencionó que tienen encaja con su persona y como la relacionan con su práctica docente, o bien, sino es así, que cualidad creen que tienen y como la relacionan con su labor docente y se agradecerán de manera general por las palabras dichas.</p> <p>3. Luego se pedirá que para continuar con la sesión, tengan a la mano las hojas y colores, plumones o pinturas, (en caso de que algunos participantes no lo tengan a la mano, se les proporciona 2 minutos – máximo- para poder llevar el material al área donde se encontrarán realizando la sesión). Se les indicará la creación de cuatro obras, donde la primera ilustren el profesor que creen que eran antes de la pandemia, como se imaginan que eran y como se veían, además de anotar alrededor las palabras que se les venga a la mente que lo describan; para la segunda obra, se pedirá lo mismo pero para el profesor que creen que fueron durante la pandemia en clases virtuales, en la tercera,</p> | <p>3. 5 minutos de indicaciones y dudas que puedan surgir previo a la actividad.</p> <p>Se les indicará unos 35 minutos para hacer las 4 obras. En total serán 40 minutos.</p> |
|--|--|--|---|

| | | | |
|--|--|---|----------------------|
| | | <p>será el profesor que son actualmente y en la cuarta, el profesor que les gustaría ser en el futuro.</p> <p>4. Posteriormente, al concluir la actividad se les pedirá de 8 a 10 participantes aproximadamente, sean al azar o escogidos por el tallerista que expresen brevemente como se fueron sintiendo con el progreso de las obras, que recuerdos evocó, si hubo cambios o no y como se ven en el futuro de su práctica docente, a la par se les solicita a los demás participantes que así lo deseen, escriban por el chat. El tallerista tiene que ir relacionando las conclusiones que se van dando sin imponer alguna, solo relacionando de manera grupal y solicitando que trabajen la técnica de día par e impar en su práctica docente, explicando que los días pares actúe como el docente que se visualiza siendo en el futuro y los días impares como es actualmente, indicando que esa tarea se abordará en la sesión 4. Se les agradece su participación dando cierre a la sesión.</p> | <p>4. 20 minutos</p> |
|--|--|---|----------------------|

Nota: Recordar que en el arteterapia las experiencias son muy diferentes y puede presentarse gente que rompe o rehace alguna o toda su obra, en el arteterapia más que el resultado o si es estética o no la obra realizada, es importante concentrarse en el proceso, por ende, el tallerista debe reenfoocar el motivo por el que el usuario decidió deshacer su obra y hacerla de nuevo o no.

OBSERVACIÓN: Previamente se les pedirá que hagan un ligero análisis del momento más tedioso o repetitivo de sus clases cuando ya lo tengan identificado se tomarán una foto en ese momento y luego la tendrán impresa en blanco y negro para la sesión.

Material previo a solicitar: Fotografía impresa en blanco y negro, papel albanene, plumas o plumones de punta fina de diferentes tonos

| | | | |
|---|---|---|--|
| TALLER: Reedificando la relación profesor-alumno en la carrera de pedagogía en la FES Aragón. | | | |
| Modalidad: En línea por Google meet | | No. Sesión: 3 | TEMA: Contrastando mi práctica docente y la figura de mis alumnos |
| Dirigido a: Profesores | Solicitud de material previo: Fotografía impresa en blanco y negro, papel albanene, plumas o plumones de punta fina de diferentes tonos | OBJETIVO GENERAL DEL TALLER: Que los alumnos y profesores coadyuven a la edificación de su relación de acompañamiento a través de técnicas arteterapéuticas para generar un aprendizaje significativo mutuo. | |
| Duración: 1 hora con 30 minutos | | | |
| PROPÓSITO: Que los usuarios a través de técnicas arte terapéuticas contrasten su labor docente y cómo repercute en la relación con sus alumnos | | OBJETIVO ESPECÍFICO: El profesor comparará la concepción que tiene de sí al estar en el aula a reconstruyendo un autorretrato para fijarse nuevas metas y cambios dentro de su labor en el aula. | |
| TEMA | SUBTEMA | ACTIVIDADES | ADMINISTRACIÓN DEL TIEMPO |
| Contrastando mi práctica docente y la figura de mis alumnos | -Contrastación del actuar docente actual y el deseado | 1. Primero se dará un breve saludo preguntando de manera general cómo se sienten los participantes y que han pensado con lo trabajado en las sesiones pasadas. 2. Después se solicitará que tengan a la mano la impresión de su foto y que 5-7 participantes expliquen de manera breve su experiencia al tomarse la foto y lo que pasaba en ese momento, otros tres serán leídos del chat. | 1. 15 minutos 2. 25 minutos |

| | | | |
|--|--|---|--|
| | | <p>3. Luego se pedirá que para continuar con la sesión, tengan a la mano la hoja albanene y las plumas de colores (en caso de que algunos participantes no lo tengan a la mano, se les proporciona 2 minutos, máximo, para poder llevar el material al área donde se encontrarán realizando la sesión). Se les indicará que coloquen el papel albanene encima de la impresión y escojan una pluma, de preferencia la de tono más oscuro y empezarán a escribir en las partes oscuras todo lo negativo que ya no quieren en su actuar docente, lo que quieran cambiar.</p> <p>4. Posteriormente, se les indicará que volteen la hoja albanene y en las partes vacías escribirán con otra tinta a escribir todas sus metas y nuevas perspectivas que les gustaría cumplir y cambiar.</p> <p>5. Al concluir la actividad se les pedirá de 8 a 10 participantes aproximadamente, sean al azar o escogidos por el tallerista que expresen brevemente como se fueron sintiendo, sobre todo, cuando cambiaron de tinta para rellenar las partes vacías, más ahora que están de nuevo en presencial y</p> | <p>3. 5 minutos de indicaciones y dudas que puedan surgir previo a la actividad.</p> <p>Se les indicará unos 15 minutos para esta parte</p> <p>En total serán 20 minutos.</p> <p>4. 10 minutos</p> <p>5. 20 minutos</p> |
|--|--|---|--|

| | | | |
|--|--|--|--|
| | | ¿cómo lo relacionan con lo trabajado en las sesiones anteriores? a la par se les solicita a los demás participantes que así lo deseen, escriban por el chat. El tallerista tiene que ir relacionando las conclusiones que se van dando sin imponer alguna, solo relacionando de manera grupal y se les agradece su participación dando cierre a la sesión. | |
|--|--|--|--|

Material previo a solicitar: café soluble, un vaso con ¼ o ½ de agua natural, trapito para limpiar, pinceles o cotonetes y una pluma o lápiz.

| | | | |
|---|---|---|---|
| TALLER: Reedificando la relación profesor-alumno en la carrera de pedagogía en la FES Aragón. | | | |
| Modalidad: En línea por Google meet | | No. Sesión: 4 | TEMA: Ratificando mi rol docente |
| Dirigido a: Profesores | Solicitud de material previo: café soluble, un vaso con ¼ o ½ de agua natural, trapito para limpiar, pinceles o cotonetes y una pluma o lápiz. | OBJETIVO GENERAL DEL TALLER: Que los alumnos y profesores coadyuven a la edificación de su relación de acompañamiento a través de técnicas arteterapéuticas para generar un aprendizaje significativo mutuo. | |
| Duración: 1 hora, 10 minutos | | | |
| PROPÓSITO: Que los usuarios a través de técnicas arte terapéuticas reafirmen su nueva concepción sobre la relación profesor-alumno | | OBJETIVO ESPECÍFICO: El profesor reafirmará la nueva concepción que ha construido sobre su rol en el aula por medio de pinturas y narración para mejorar su relación con los alumnos en el aula. | |
| TEMA | SUBTEMA | ACTIVIDADES | ADMINISTRACIÓN DEL TIEMPO |
| | | 1. Primero se dará un breve saludo preguntando de manera general cómo | 1. 15 minutos |

| | | | |
|-----------------------------------|------------------------------------|---|----------------|
| Ratificando mi rol docente | -Resultado de días pares e impares | se sienten los participantes y como han experimentado lo de días pares e impares (revisar sesión 2) , solicitando de 6-8 participantes e invitando a otros a escribir en el chat. | |
| | -Visualizando mi presente docente | 2. Para continuar, se les solicitará que tengan a la mano el globo y el marcador (en caso de que algunos participantes no lo tengan a la mano, se les proporciona 2 minutos como máximo para poder llevar el material al área donde se encontrarán realizando la sesión). | 2. 5 minutos |
| | | 3. Una vez que tengan los materiales se colocará música de fondo (música sin letra y que sea medianamente dinámica y alegre) y se les pedirá que inflen el globo medianamente, para dibujar su propio rostro en el globo. Cuando estén listos se les pedirá que jueguen con el globo y que pueden botarlo y agarrarlo con todo menos con las palmas de las manos, la consigna será que tienen que cuidarlo. | 3. 15 minutos. |
| | | 4. Después del tiempo destinado, se les pedirá que se detengan y agarren el globo con | 4. 20 minutos |

| | | | |
|--|--|--|----------------------|
| | | <p>sus manos, bajando el volumen de la música hasta que sea casi imperceptible y se cambiará a una música más tranquila. Se les solicitará que miren fijamente su retrato en el globo y recuerden todas las experiencias inolvidables o que más los han marcado de las clases en línea, desde las experiencias no tan gratas hasta las más gratas. Una vez que consideren estar listos, se les pedirá que rompan el globo agradeciendo y despidiéndose de ese pasado, recordando que más que olvidar o negar esos momentos, son tiempos que sirvieron para ser la persona actual y ahora son más conscientes de ello y para reafirmar quienes quieren ser como profesores desde ese momento, permitiéndose cerrar ese proceso oficialmente.</p> <p>5. Se les pedirá que tomen asiento de manera más tranquila y tomen una hoja y una pluma o lápiz y escriban una carta a ellos mismos donde plasmen sus reflexiones de la actividad anterior y después escriban como será desde su parte su relación con los alumnos en el aula, no</p> | <p>5. 20 minutos</p> |
|--|--|--|----------------------|

| | | | |
|--|--|--|----------------------|
| | | <p>solo desde lo emocional (saludarse o llevarse bien), más bien, explicar que quieren cambiar o hacer desde sus posibilidades para mejorar la relación académica, rescatando las habilidades que les ha dejado el proceso de clases en línea y que van a desempeñar o estar en proceso desde ese momento.</p> <p>6. Al concluir la actividad se les pedirá a todos los participantes que escriban en el chat con una sola palabra como se sintieron al momento de romper el globo. El tallerista dará una conclusión grupal con base a lo visto en comentarios y pedirá a 5 participantes que mencionen a través del micrófono que les han aportado las sesiones que han llevado hasta ese momento o en caso de considerar que no les ha aportado nada también dando siempre comentarios para mejorar la forma en que se está llevando el taller.</p> | <p>6. 15 minutos</p> |
|--|--|--|----------------------|

OBSERVACIÓN: Si por alguna razón algún participante no cuenta con el material para la sesión se puede improvisar con algún material parecido con el que pueda trabajar en ese momento, o bien, puede estar de observador en esa sesión y dar una retroalimentación. El objetivo es que ese participante aún como observador tenga una participación activa por lo que el tallerista debe jugar bien sus estrategias para incluir al participante.

Material previo a solicitar: Colores de madera, marcador negro o pluma y hojas.

| | | | |
|--|---|---|---|
| TALLER: Reedificando la relación profesor-alumno en la carrera de pedagogía en la FES Aragón. | | | |
| Modalidad: En línea por Google meet | | No. Sesión: 5 | TEMA: Colocando rostro a mi experiencia en las clases en línea |
| Dirigido a: Alumnos | Solicitud de material previo: Colores de madera, marcador negro o pluma y hojas. | OBJETIVO GENERAL DEL TALLER: Que los alumnos y profesores coadyuven a la edificación de su relación de acompañamiento a través de técnicas arteterapéuticas para generar un aprendizaje significativo mutuo. | |
| Duración: 1 hora, 30 minutos | | | |
| PROPÓSITO: Que los usuarios a través de técnicas arte terapéuticas reconozcan sus emociones por recibir clases a distancia. | | OBJETIVO ESPECÍFICO: El alumno expresará lo que experimentó al recibir clases a distancia por la pandemia por medio del dibujo y autorretrato para poder para identificar y compartir un nuevo significado a lo vivido. | |
| TEMA | SUBTEMA | ACTIVIDADES | ADMINISTRACIÓN DEL TIEMPO |
| Colocando rostro a mi experiencia en las clases en línea | -Integración grupal -Reconocimiento de emociones | 1. Primero se dará una breve presentación y de quien imparte y del taller, así como el objetivo general del taller. 2. Después se solicitará que todos los participantes mencionen en una palabra como se sienten en ese momento y 1-2 expectativas sobre el taller, incluyendo si ya han tomado sesiones de arteterapia. 3. Luego se pedirá que tengan a la mano el material previamente solicitado (en caso de que algunos participantes no lo tengan a la mano, se les proporciona 2 minutos máximo para | 1. 5 minutos 2. 30 minutos 3. 5 minutos. |

| | | | |
|--|--|--|---|
| | | <p>poder llevar el material al área donde se encontrarán realizando la sesión), indicando que primero tengan los colores de madera, tomando primero el color de su preferencia.</p> <p>4. Posteriormente, se les pedirá que recuerden brevemente todo lo que sintieron en las clases en línea, desde que comenzó el confinamiento hasta el último momento y con eso en mente el tallerista colocará música de fondo (las canciones tienen que ser de géneros musicales distintos), cada canción tendrá duración de 30 a 40 segundos y se les pedirá que pinten o coloreen líneas y/o formas conforme van sintiendo la música, a lo largo y ancho de su hoja y pueden cambiar de colores tantas veces quieran o conservar solo un color.</p> <p>5. Una vez terminado este proceso, se les preguntará si conocen o han visto pinturas o retratos cubistas e independientemente de la respuesta se les compartirá pantalla, mostrando algunos ejemplos para entonces solicitar que ellos sobre esas líneas o formas que han plasmado, dibujen con el marcador negro o pluma su autorretrato</p> | <p>4. 15 minutos</p> <p>5. 15 minutos</p> |
|--|--|--|---|

| | | | |
|--|--|---|----------------------|
| | | <p>desde esta corriente artística y que nombren su obra.</p> <p>6. Al concluir la actividad se les pedirá de 8 a 10 participantes aproximadamente, sean al azar o escogidos por el tallerista que expresen brevemente como se fueron sintiendo, desde la sensación al escuchar los diferentes tipos de canciones, el haber hecho su autorretrato y qué título le colocaron a su obra y por qué, a la par se les solicita a los demás participantes que así lo deseen, escriban por el chat. El tallerista tiene que ir relacionando las conclusiones que se van dando sin imponer alguna, solo relacionando de manera grupal y se les agradece su participación dando cierre a la sesión.</p> | <p>6. 20 minutos</p> |
|--|--|---|----------------------|

Nota: Recordar que en el arteterapia las experiencias son muy diferentes y puede presentarse gente que rompe o rehace alguna o toda su obra, en el arteterapia más que el resultado o si es estética o no, una obra, es importante concentrarse en el proceso, por ende, el tallerista debe reenfocar el motivo por el que el usuario decidió deshacer su obra y hacerla de nuevo o no.

Observación: Previo a esta sesión, se les pedirá a los participantes que piensen en su momento más incómodo o molesto durante las clases, los momentos en los que se les ha mencionado a lo largo de sus estudios en la facultad que han tenido un rol muy pasivo como estudiantes y anoten o mantengan en mente una palabra o muy breve frase que defina todo lo que les han dicho (ejemplos: callado, indiferente).

Material previo a solicitar: hojas blancas o de color, pluma o plumón

| | | | |
|---|--|--|--|
| TALLER: Reedificando la relación profesor-alumno en la carrera de pedagogía en la FES Aragón. | | | |
| Modalidad: En línea por Google meet | | No. Sesión: 6 | TEMA: Reconstruir mi imagen como alumno |
| Dirigido a: Alumnos | Solicitud de material previo: hojas blancas o de color, pluma o plumón | OBJETIVO GENERAL DEL TALLER: Que los alumnos y profesores coadyuven a la edificación de su relación de acompañamiento a través de técnicas arteterapéuticas para generar un aprendizaje significativo mutuo. | |
| Duración: 1 hora, 30 minutos | | | |
| PROPÓSITO: Que los usuarios a través de técnicas arte terapéuticas reconstruyan su concepción de su figura como alumnos. | | OBJETIVO ESPECÍFICO: El alumno reconstruirá su concepción de la figura que muestra como alumno y la relación que tiene con sus profesores a partir del caligrama para ir cambiando o reafirmando su papel de alumno. | |
| TEMA | SUBTEMA | ACTIVIDADES | ADMINISTRACIÓN DEL TIEMPO |
| Reconstruir mi imagen como alumno | -La incomodidad -Reconstrucción de la imagen como alumno | 1. Primero se dará un breve saludo preguntando de manera general cómo se sienten los participantes. 2. Después se solicitará a 10-12 participantes que digan la palabra que eligieron previamente a la sesión y a los últimos 4 o 5 alumnos se les pedirá adicionalmente que expliquen el porqué de esa palabra de manera breve y quienes así lo deseen la escriban en el chat. 3. Luego se pedirá que tengan a la mano el | 1. 5 minutos 2. 15 minutos 3. 5 minutos. |

| | | | |
|--|--|---|---|
| | | <p>material previamente solicitado (en caso de que algunos participantes no lo tengan a la mano, se les proporciona 2 minutos máximo para poder llevar el material al área donde se encontrarán realizando la sesión).</p> <p>4. Posteriormente, se les pedirá que esa palabra o breve frase la coloquen con letra pequeña en el centro de su hoja. Una vez listos, se les explicará de manera sencilla que es un caligrama y se les mostrarán algunos ejemplos compartiendo pantalla y se procederá a indicarles que creen uno con palabras, frases e ideas muy personales y contrarias a la palabra o frase inicial, ya sea que decidan comenzar desde esa palabra o rodearla o como mejor decidan.</p> <p>5. Una vez terminado este paso, se les pedirá que le coloquen un título abajo. En la parte trasera de la hoja o en otra, se les pedirá que contesten las siguientes preguntas de reflexión:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Por qué le colocaste ese título? • ¿Cómo experimentaste el contraste entre la primera palabra que escribiste y lo que creaste en el caligrama? ¿Qué emociones provoca en ti? | <p>4. 25 minutos</p> <p>5. 20 minutos</p> |
|--|--|---|---|

| | | | |
|--|--|---|----------------------|
| | | <p>¿Hay algún elemento en el trabajo artístico que te llame más la atención? ¿Qué es y por qué te atrae?</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Habría algo que te gustaría cambiar en tu desempeño como alumno con base a lo que has creado en tu obra y qué sería? <p>6. Al concluir la actividad se les pedirá de 4 a 6 participantes aproximadamente, sean al azar o escogidos por el tallerista que digan el título de su obra y por qué eligieron ese título, a la par se les solicita a los demás participantes que así lo desean, escriban por el chat. El tallerista tiene que ir relacionando las conclusiones que se van dando de manera grupal y se les agradece su participación dando cierre a la sesión.</p> | <p>6. 20 minutos</p> |
|--|--|---|----------------------|

OBSERVACIÓN: Previamente se les pedirá que hagan un ligero análisis del momento más tedioso o repetitivo de sus clases cuando ya lo tengan identificado se tomarán una foto en ese momento y luego la tendrán impresa en blanco y negro para la sesión.

Material previo a solicitar: Fotografía impresa en blanco y negro, papel albanene, plumas o plumones de punta fina de diferentes tonos

| | | | |
|--|--|--|--|
| TALLER: Reedificando la relación profesor-alumno en la carrera de pedagogía en la FES Aragón. | | | |
| Modalidad: En línea por Google meet | | No. Sesión: 7 | TEMA: Contrastando mi papel de alumno y la figura de mis profesores |
| Dirigido a: Alumnos | Solicitud de material previo: Fotografía impresa en blanco y negro, papel albanene, plumas o plumones de punta fina de diferentes tonos | OBJETIVO GENERAL DEL TALLER: Que los alumnos y profesores coadyuven a la edificación de su relación de acompañamiento a través de técnicas arteterapéuticas para generar un aprendizaje significativo mutuo. | |
| Duración: 1 hora con 30 minutos | | | |
| PROPÓSITO: Que los usuarios a través de técnicas arte terapéuticas contrasten su actuar como alumnos y su relación con los profesores | | OBJETIVO ESPECÍFICO: El alumno contrastará su concepción que tiene de sí mismo al estar en el aula por medio de una recreación fotográfica para fijarse nuevas metas y cambios dentro de su desempeño en el aula. | |
| TEMA | SUBTEMA | ACTIVIDADES | ADMINISTRACIÓN DEL TIEMPO |
| Contrastando mi papel de alumno y la figura de mis profesores | -Contrastación del actuar como alumno actual y el deseado | <p>1. Primero se dará un breve saludo preguntando de manera general cómo se sienten los participantes y que han pensado con lo trabajado en las sesiones pasadas.</p> <p>2. Después se solicitará que tengan a la mano la impresión de su foto y que 5-7 participantes expliquen de manera breve su experiencia al tomarse la foto y lo que pasaba en ese momento, otros</p> | <p>1. 15 minutos</p> <p>2. 25 minutos</p> |

| | | | |
|--|--|---|--|
| | | <p>tres serán leídos del chat.</p> <p>3. Luego se pedirá que, tengan a la mano la hoja albanene y las plumas de colores (en caso de que algunos participantes no lo tengan a la mano, se les proporciona 2 minutos, máximo, para poder llevar el material al área donde se encontrarán realizando la sesión). Se les indicará que coloquen el papel albanene encima de la impresión y escojan una pluma, de preferencia la de tono más oscuro y empezarán a escribir en las partes oscuras todo lo negativo que ya no quieren en su desempeño como alumnos, lo que quieran dejar atrás.</p> <p>4. Posteriormente, se les indicará que volteen la hoja albanene y en las partes vacías escribirán con otra tinta a escribir todas sus metas y nuevas perspectivas que les gustaría cumplir y cambiar.</p> <p>5. Al concluir la actividad se les pedirá a todos los participantes, que expresen con una palabra en el chat como se sintieron cuando cambiaron de tinta para rellenar las partes vacías del retrato.</p> | <p>3. 5 minutos de indicaciones y dudas que puedan surgir previo a la actividad.</p> <p>Se les indicará unos 15 minutos para esta parte</p> <p>En total serán 20 minutos.</p> <p>4. 10 minutos</p> <p>5. 20 minutos</p> |
|--|--|---|--|

| | | | |
|--|--|--|--|
| | | <p>Después se les pedirá que describan en una oración ¿cómo relacionan lo trabajado en esta sesión con lo trabajado en las sesiones anteriores? El tallerista tiene que ir relacionando las conclusiones que se van dando, haciendo relación de manera grupal. Por último, se les pedirá que practiquen los días pares ser el estudiante que desean ser, junto a los cambios que se propusieron y los días impares como normalmente se desempeñan y se les agradece su participación dando cierre a la sesión.</p> | |
|--|--|--|--|

Material previo a solicitar: un globo, un plumón, hojas, pluma o lápiz y sacapuntas y goma si lo requieren

| | | | |
|--|---|---|---|
| TALLER: Reedificando la relación profesor-alumno en la carrera de pedagogía en la FES Aragón. | | | |
| Modalidad: En línea por Google meet | | No. Sesión: 8 | TEMA: Reafirmando mi nuevo rol como alumno |
| Dirigido a: Alumnos | Solicitud de material previo: un globo, un plumón, hojas, pluma o lápiz y sacapuntas y goma si lo requieren. | OBJETIVO GENERAL DEL TALLER: Que los alumnos y profesores coadyuven a la edificación de su relación de acompañamiento a través de técnicas arteterapéuticas para generar un aprendizaje significativo mutuo. | |
| Duración: 1 hora, 30 minutos | | | |
| PROPÓSITO: Que los usuarios a través de técnicas arte terapéuticas reafirmen su nueva concepción sobre la relación profesor-alumno. | | OBJETIVO ESPECÍFICO: El alumno reafirmará la nueva concepción que tiene sobre su rol como alumno y la relación con el profesorado por medio de una expresión artístico creativa con un globo para mejorar su dinámica dentro del aula. | |
| TEMA | SUBTEMA | ACTIVIDADES | ADMINISTRACIÓN DEL TIEMPO |
| Reafirmando mi nuevo rol como alumno | | 1. Primero se dará un breve saludo preguntando de manera general cómo se sienten los participantes. | 1. 5 minutos |
| | -Reafirmación de sí como alumno | 2. Luego se les pedirá de 4-6 participantes que platicuen sus experiencias con los días pares e impares, así como los que gusten, escriban en el chat y hacer una pequeña conclusión grupal. | 2. 20 minutos |
| | -Reafirmación de la relación áulica con el profesorado | 3. Para continuar, se les solicitará que tengan a la mano el globo y el marcador (en caso de que algunos participantes no lo tengan a la mano, se les proporciona 2 | 3. 5 minutos. |

| | | | |
|--|--|---|---|
| | | <p>minutos, máximo, para poder llevar el material al área donde se encontrarán realizando la sesión).</p> <p>4. Una vez que tengan los materiales se colocará música de fondo (música sin letra y que sea medianamente dinámica y alegre) y se les pedirá que inflen el globo medianamente, para dibujar su propio rostro en el globo. Cuando estén listos se les pedirá que jueguen con el globo y que pueden botarlo y agarrarlo con todo menos con las palmas de las manos, la consigna será que tienen que cuidarlo.</p> <p>5. Después del tiempo destinado, se les pedirá que se detengan y agarren el globo con sus manos, bajando el volumen de la música hasta que sea casi imperceptible y se cambiará a una música más tranquila. Se les solicitará que miren fijamente su retrato en el globo y recuerden todo las experiencias inolvidables o que más los han marcado de las clases en línea, desde las experiencias no tan gratas hasta las más gratas, una vez que consideren estar listos, se les pedirá que</p> | <p>4. 15 minutos</p> <p>5. 10 minutos</p> |
|--|--|---|---|

| | | | |
|--|--|--|----------------------|
| | | <p>rompan el globo agradeciendo y despidiéndose de ese pasado, recordando que más que olvidar o negar esos momentos, son tiempos que sirvieron para ser la persona actual y ahora son más conscientes de ello y para reafirmar quienes quieren ser como profesores desde ese momento, permitiéndose cerrar ese proceso oficialmente.</p> <p>6. Se les pedirá que tomen asiento de manera de manera más tranquila y tomen una hoja y una pluma o lápiz y escriban una carta a ellos mismos donde plasmen sus reflexiones de la actividad anterior y después escriban como será desde su parte su relación con los profesores en el aula, no solo desde lo emocional (saludarse o llevarse bien), más bien, explicar que quieren cambiar o hacer desde sus posibilidades para mejorar la relación académica, rescatando las habilidades que les ha dejado el proceso de clases en línea y que van a desempeñar o estar en proceso desde ese momento.</p> | <p>6. 20 minutos</p> |
|--|--|--|----------------------|

| | | | |
|--|--|--|---------------|
| | | 7. Al concluir la actividad se les pedirá a todos los participantes que dibujen de manera sencilla una figura que exprese como se fueron sintiendo, sobre todo, cuando rompieron el globo Después de unos 5 minutos, se les pide a 3 participantes que expliquen su dibujo y a los que quieran, escriban en el chat. El tallerista relaciona las conclusiones que se van dando de manera grupal y se les agradece su participación dando cierre a la sesión. | 7. 15 minutos |
|--|--|--|---------------|

Material previo a solicitar: hojas y colores y lápiz o pluma

| | | | |
|---|--|---|---------------------------------|
| TALLER: Reedificando la relación profesor-alumno en la carrera de pedagogía en la FES Aragón. | | | |
| Modalidad: En línea por Google meet | | No. Sesión: 9 | TEMA: Basurero emocional |
| Dirigido a: Alumnos y profesores | Solicitud de material previo: hojas y colores y lápiz o pluma | OBJETIVO GENERAL DEL TALLER: Que los alumnos y profesores coadyuven a la edificación de su relación de acompañamiento a través de técnicas arteterapéuticas para generar un aprendizaje significativo mutuo. | |
| Duración: 1 hora con 40 minutos | | | |
| PROPÓSITO: Que los usuarios a través de técnicas arte terapéuticas relacionen los pensamientos auto sabotadores en la relación profesor-alumno en el alumno. | | OBJETIVO ESPECÍFICO: Los profesores y alumnos en conjunto distinguirán los pensamientos auto sabotadores del vínculo profesor-alumno en el aula virtual a través de | |

| | | expresión escrita para mejorar su vínculo académico. | |
|---------------------------|---|--|---------------------------|
| TEMA | SUBTEMA | ACTIVIDADES | ADMINISTRACIÓN DEL TIEMPO |
| Basurero emocional | -Integración grupal de profesores y alumnos | 1. Primero se dará un breve saludo preguntando de manera general cómo se sienten los participantes y que esperan ahora que están juntos tanto profesores como alumnos, dando la palabra a 4 alumnos, 4 profesores y rescatando la participación de algunos en el chat. | 1. 20 minutos |
| | -Inseguridades en el espacio áulico | 2. Después se colocará música de fondo y a la par se les pedirá a los participantes que ingresen a un pizarrón colaborativo, el link se compartirá en el chat para la pizarra de <i>Excalidraw</i> y una vez que todos estén dentro, se les indicará que escriban sin detenerse a pensar todas las palabras que reflejen sus inseguridades o incertidumbre en la relación en el aula con sus alumnos o sus profesores, dependiendo el caso, tanto de las clases virtuales, hasta ahora con su retorno presencial, recalando que no importa si se repite la misma idea o palabra. | 2. 20 minutos |
| | | 3. Una vez que concluyan los | 3. 20 minutos. |

| | | | |
|--|--|--|---|
| | | <p>participantes de escribir se detendrá la música y se pedirá que todos respiren 1 vez profundamente. Se les solicitará que observen lo que han escrito y revisen cuantas ideas o palabras se repiten para después pedir la participación breve de 10 a 12 personas que den su opinión con base a lo que observan, considerando que fue un trabajo en conjunto entre profesores y alumnos, así como el rescate de algunas participaciones en el chat.</p> <p>4. Luego, se les pedirá que tengan su hoja blanca, lápiz y/o colores y dibujen o escriban algo que represente la nueva concepción que tienen de su relación como profesores-alumnos en el aula, indicando que para los escritos debe ser mínimo ½ cuartilla y que más que conclusiones sea desde una carta o bien un pequeño cuento, relato, fábula; a los que elijan dibujo, se les pedirá que sea una historieta, no necesariamente con diálogos.</p> <p>5. Al concluir la actividad se les pedirá a tres profesores y tres alumnos, sean al azar o escogidos por el</p> | <p>4. 20 minutos</p> <p>5. 20 minutos</p> |
|--|--|--|---|

| | | | |
|--|--|---|--|
| | | <p>tallerista que expresen brevemente como se fueron sintiendo con la última obra y como ha cambiado su perspectiva, o no, con esta sesión en conjunto, así como que nuevos cambios o ajustes en su actuar diario en el aula quieren o van a cambiar o continuar haciendo y a la par se les solicita a los demás participantes que así lo deseen, escriban por el chat. El tallerista relaciona las conclusiones manera grupal y se les pide que para cerrar la sesión los profesores le agradezcan a sus alumnos y los alumnos a los profesores.</p> | |
|--|--|---|--|

Observación: Previamente los participantes tomarán una foto de cualquier clase en la que estén, recordando pedir permiso a los alumnos y profesores que estén en el aula en ese momento de estar en su foto e imprimirla previo a la sesión.

Material previo a solicitar: Impresión de la foto previamente solicitada, hojas, lápiz o pluma, colores o pinturas.

| | | | |
|--|--|--|---|
| TALLER: Reedificando la relación profesor-alumno en la carrera de pedagogía en la FES Aragón. | | | |
| Modalidad: En línea por Google meet | | No. Sesión: 10 | TEMA: Reafirmando la relación en el aula |
| Dirigido a: Alumnos y profesores | Solicitud de material previo: Impresión de la foto previamente solicitada, hojas, lápiz o pluma, colores o pinturas. | OBJETIVO GENERAL DEL TALLER: Que los alumnos y profesores coadyuven a la edificación de su relación de acompañamiento a través de técnicas arteterapéuticas para generar un aprendizaje significativo mutuo. | |
| Duración: 2 horas | | | |
| PROPÓSITO: Que los usuarios a través de técnicas arte terapéuticas reafirmen su relación de acompañamiento profesor-alumno. | | OBJETIVO ESPECÍFICO: Los profesores y alumnos en conjunto reafirmarán sus nuevos compromisos por medio de relato y fotografía para su relación áulica desde la virtualidad y mejorar su vínculo académico. | |
| TEMA | SUBTEMA | ACTIVIDADES | ADMINISTRACIÓN DEL TIEMPO |
| Reafirmando la relación en el aula | -Empatía | 1. Primero se dará un breve saludo preguntando de manera general cómo se sienten los participantes y de saber que ya van a acabar el taller, dando la palabra de 5 a 9 participantes, rescatando a su vez, a participaciones en el chat. | 1. 20 minutos |
| | -Reciprocidad | 2. Para continuar, se les solicitará que tengan a la mano el material (en caso de que algunos participantes no lo tengan a la mano, se les | 2. 5 minutos |

| | | | |
|--|--|--|---|
| | | <p>proporciona 2 minutos, máximo, para poder llevar el material al área donde se encontrarán realizando la sesión).</p> <p>3. Una vez que tienen la foto impresa a la mano, se pondrá música de fondo y se solicitará que observen por unos momentos la foto y las personas que se muestran, de todas esas personas que salen, elegirán a una y del lado contrario de la impresión escribirán brevemente como creen que se sentía esa persona durante el momento de esa clase y un consejo o palabras de aliento que le quieran regalar a esa persona, siempre de manera respetuosa.</p> <p>*Si no pudieron imprimir la foto, pueden verla en su dispositivo móvil.</p> <p>4. Después, se quitará la música y se les pedirá, que de 5-7 participantes brevemente compartan lo que fue su proceso y el por qué eligieron a esa persona, además de lo que le escribieron a la persona.</p> <p>5. Para continuar con la sesión se les pedirá que con pintura o colores dibujen o pinten algo que sea representativo de su relación en el aula, sobre todo en esta relación</p> | <p>3. 15 minutos.</p> <p>4. 20 minutos</p> <p>5. 10 minutos</p> |
|--|--|--|---|

| | | | |
|--|--|--|---|
| | | <p>académica entre el profesor y el alumno.</p> <p>6. Una vez que terminen, el tallerista pedirá que muestren sus obras frente a sus cámaras y asignará parejas de quienes puedan prender su cámara y en parejas se les indicará que vean la obra de su compañero y le dibujen algo para complementar el dibujo del compañero pero en su propia obra, es decir, en su propio dibujo van a agregar lo que les gustaría complementar en el dibujo del compañero; el proceso se repetirá tres veces más con distintas parejas que gestionará el tallerista.</p> <p>*A los participantes que no pudieron prender su cámara el tallerista les gestionará la misma indicación de cambiar parejas, pero con la distinción de que, al no poder ver la obra del compañero, tendrán que improvisar con base a lo que se imaginan que podrían aportar al compañero asignado.</p> <p>7. Al concluir la actividad se les pedirá de 10 a 12 participantes aproximadamente, sean al azar o escogidos por el tallerista que expresen brevemente como se fueron sintiendo con la construcción de la obra</p> | <p>6. 30 minutos</p> <p>7. 20 minutos</p> |
|--|--|--|---|

| | | | |
|--|--|--|--|
| | | <p>colectiva y que reflexionan de ir aportando y que les aporten los compañeros a sus obras sabiendo que entre ellos había alumnos y profesores, y a la par se les solicita a los demás participantes que así lo deseen, escriban por el chat.</p> <p>Para ir cerrando el tallerista preguntará al relacionando las aportaciones como esto refuerza lo que han estado trabajando en el taller. El tallerista tiene que ir relacionando las conclusiones que se van dando sin imponer alguna, solo relacionando de manera grupal y se les agradece su participación dando cierre a la sesión y al taller.</p> | |
|--|--|--|--|

EVALUACIÓN DE LA INTERVENCIÓN

La evaluación se busca que sea la mayor parte del trabajo hecho dentro de las sesiones debido a que al ser un taller enfocado a adultos en sus diferentes etapas, contempla sus diversas actividades y rutina para no absorber más tiempo fuera del taller y disminuir su interés y conclusión de este. Se evaluará con pruebas de los trabajos hechos a lo largo de las sesiones, estas al ser de forma continua se entregarán en un portafolio de evidencia virtual adjuntando foto o video; se calificará que se hayan realizado los trabajos más no el producto final en sí o la “estética” de estos.

Para aprobar el taller necesita un total mínimo de porcentaje del 80.

La prueba definitiva para la aprobación del taller es entregar las evidencias de los continuos trabajos y asistencia, es decir, la evaluación final y que definirá la conclusión satisfactoria del taller es la entrega de las evidencias realizadas y su continua presencia en las sesiones.

Criterios a evaluar:

-Portafolio de evidencia %

-Participación del taller %

El porcentaje de los rubros se dejan a libre criterio para su facilidad, me parece oportuno, como lo vimos a lo largo de este capítulo solo tomar en cuenta esos rubros ya que es más importante el proceso de los usuarios que un “estándar” de resultados.

A su vez, se realizará un pequeño **portafolio de evidencias** donde se tendrán las actividades de desarrollo realizadas, para poder tener un registro del desempeño del usuario y sus dificultades se sugieren las siguientes herramientas de evaluación.

Evaluación del taller:

La otra parte, es evaluar el taller en sí, por lo que los participantes tendrán oportunidad de evaluar el taller por medio de una lista de cotejo dividida en dos partes (página 191), donde calificarán los rubros cumplidos y posteriormente dar una descripción más completa y personal de si se cumplió el objetivo del taller y que consideran que se puede mejorar.

| |
|---|
| <p style="text-align: center;">Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Estudios Superiores Aragón TALLER DE ARTETERAPIA: REEDIFICANDO LA RELACIÓN PROFESOR-ALUMNO EN LA CARRERA DE PEDAGOGÍA EN LA FES ARAGÓN. Profesores</p> |
| <p>Propósito: El usuario realice las técnicas arte terapéuticas en su totalidad.</p> |
| <p>Nombre:</p> |
| <p>Fecha de entrega:</p> |
| <p><i>Productos o evidencias de aprendizaje que forman parte del portafolio del alumno:</i></p> <ul style="list-style-type: none">-Escultura de plastilina o aluminio-Cuatro obras sobre sí mismo-Autorretrato de palabras-Obra hecha con café-Obra de “Basurero Emocional”-Obra de la fotografía |

| |
|---|
| Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Estudios Superiores Aragón Taller de Arteterapia: Reedificando la Relación Profesor-Alumno en la carrera de Pedagogía en la Fes Aragón. Alumnos |
| Propósito: Que el usuario realice las técnicas arte terapéuticas en su totalidad. |
| Nombre: |
| Fecha de entrega: |
| <i>Productos o evidencias de aprendizaje que forman parte del portafolio del alumno:</i> -Retrato cubista de su sentir -Caligrama -Autorretrato de palabras -Obra relación Áulica profesor-alumno -Obra de "Basurero Emocional" -Obra de la fotografía |

Lista de cotejo

Este formato es el mismo para cada uno de los recursos que componen el portafolio.

| CRITERIOS DE EVALUACIÓN | SI | NO |
|---|----|----|
| 1. Se entregó en tiempo y forma | | |
| 2. Se respetaron las características que se indicaron (evidencias de acuerdo a cada sesión) | | |

| Nivel de desempeño | Valoración de los criterios | Referencia numérica |
|---|--|---------------------|
| Destacado | Todos los criterios demostrados | 100 puntos |
| Satisfactorio | Casi completos los criterios demostrados | 80-90 puntos |
| Suficiente | Mayoría de criterios demostrados | 60-70 puntos |
| A desarrollar | Mitad o menos criterios demostrados | 50 puntos |
| <i>Observaciones derivadas de las evidencias:</i> | | |

Evaluación sumativa:

Para esta parte, la propuesta de evaluación se puede utilizar la implementación de una lista de cotejo para evaluar fácilmente qué tanto se involucraron los participantes.

Evaluación del taller.

A continuación, se muestra una tabla para calificar de manera práctica la percepción de los participantes referente a lo que fue el desarrollo del taller. La siguiente tabla fue rescatada de la evaluación de un portafolio de evidencias por lo sencillo y completo que puede evaluar este tipo de taller arteterapéutico.

| | | |
|---|-----------|-----------|
| <p>Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de estudios Superiores Aragón Taller de Arteterapia: Reedificando la Relación Profesor-Alumno en la carrera de Pedagogía en la Fes Aragón.</p> | | |
| <p>Evaluación del taller</p> | | |
| <p>Actividad: Se realizará un análisis completo del taller y si se logró que profesores y alumnos coadyuvaran su relación dentro y fuera del aula al finalizar el taller. Es importante describir en observaciones aspectos a mejorar y su percepción sobre lo desarrollado en el taller.</p> | | |
| <p>Puntaje: El primer criterio equivale a cuatro puntos, los últimos dos criterios equivalen a 3 puntos cada uno, en dado caso de no contar con la totalidad de un criterio se restará un punto, en caso de no contar con el criterio completo se restarán los puntos totales de ese criterio.</p> | | |
| Criterios a evaluar | Si | No |
| 1. Se logró el objetivo general del taller. | | |
| 2. Hubo coherencia entre el objetivo general del taller y las sesiones impartidas. | | |
| 3. Hubo retroalimentación al finalizar las sesiones. | | |
| <p>Valor por criterio: 4, 3 y 3 puntos Total: 10 puntos</p> | | |
| <p>Observaciones finales al taller:</p> | | |

Se sacarán los puntos totales y se analizarán las observaciones de cada participante para concluir si el taller funcionó o de qué manera se puede rediseñar otra propuesta que le de continuación a lo vivenciado en el taller.

CONCLUSIONES

El recorrido hasta ahora fue con mucho detenimiento, pero lo sucedido durante la pandemia es algo que si bien, no podemos deshacer, podemos retomar para construir algo nuevo. Como vimos, no tuvimos tiempo de adaptarnos en lo educativo y en lo cotidiano, además, la mayoría ni siquiera se nos ocurrió buscar información de lo que era y consistía la educación en línea y con ello, los roles de profesores y alumnos.

Por consecuente, me fue importante realizar esta investigación, donde quedara plasmado lo difícil que ha sido para nosotros, como alumnos y profesores, todo el camino de la pandemia, que apenas este mes de mayo del 2023 oficialmente se ha acabado. Recuerdo todo el proceso que ha implicado tomar y dar clases a distancia, los constantes cambios en la forma de aprender y de transmitir conocimiento, las dificultades en la señal de internet y lo desgastante que pudo ser para todos a nivel personal y académico.

Pude apreciar que en el caso de los alumnos, no contaron con la seguridad física y emocional ya que varios de ellos tuvieron que trabajar o buscar otro trabajo, -algunos- quizá por un puesto de tiempo completo para cubrir gastos en casa, problemas de salud y/o pérdida de familiares, etc., ocasionando que su educación pasara a segundo plano. Ahora, al haber llegado al aula –quienes pudieron- tienen el rezago educativo notable.

En cuanto a su gestión emocional por lo referido por los maestros se puede presenciar una necesidad de validación constante y necesidad de los alumnos para recibir instrucciones. Lo cual deriva un estrés de los profesores por la incertidumbre evidente de los alumnos en clases presenciales pero que no pueden resolver únicamente como profesores; los alumnos en su proceso de aprendizaje requieren aumentar su autonomía para no depender exclusivamente de instrucciones del profesorado, el mismo plan de estudios evidencia la participación constante de ambas partes.

Esto me lleva a mi primera conclusión, muchos alumnos no han aprendido a ser del todo autónomos, ni en educación en línea ni presencial y al parecer hubo un sobreentendido que al regresar a presencial se iba a regresar a ciertos hábitos que lo que me señala es: la autonomía y autorregulación en clases presenciales a nivel educación superior tampoco se ha desarrollado. Es algo que se entiende debido a las dudas y complicaciones que surgieron a lo largo del confinamiento, por un lado, se han vuelto más unidos para comentar entre alumnos lo que leían o aprendían en clases, también a gestionar más sus tiempos, y aunque el regresar a presenciales les hizo dudar un rato de sus nuevos hábitos adquiridos, readaptarse fue posible.

Con lo anterior, falta un largo camino por parte de los alumnos para llegar al aprendizaje autodirigido pues ser más responsables de su aprendizaje no depende de una situación de emergencia, depende de que todos los días aun en modalidad presencial asuman ese rol activo.

Al llegar al caso de los profesores, también vivieron múltiples complicaciones: desde cómo impartir una clase a distancia hasta razones personales; incluso, que ellos mismos enfermaran y tuvieran miedo de lo que implicaba para ellos y sus familias: muchos cuentan con otros empleos además de ser profesores y fueron requeridos en esos empleos más tiempo del horario laboral, por lo que fue lógico que no todos tuvieran oportunidad de actualizarse, aunque quisieran.

Pese a lo mencionado, el interés que observé en la mayoría de los profesores entrevistados de actualizarse constantemente, así como la apertura a la crítica del alumno para la transformación de su práctica docente fue impresionante porque demuestra una capacidad de escucha que -suponiendo- por la cantidad de actividades que tienen como profesores y de manera individual, se había descuidado.

La afectación en la relación de los profesores y los alumnos fue algo que pudo esperarse ante los cambios de modalidad de manera emergente, como vimos, los elementos hasta de nivel infraestructura para una educación en línea no se

presentaron y la transición de una modalidad a otra fue complicada para ambas partes.

Por ello el vínculo entre el profesores y alumnos es un tema central que no se puede ignorar en el aula, esta relación que tiene una transformación permanente, para los alumnos de la carrera de pedagogía es de suma importancia que esté en consciente trabajo, y como fue mostrado por algunos testimonios, incluso de crear ese vínculo por la falta de confianza de alumnos a profesores por experiencias no tan gratas.

El miedo al fracaso por parte de los alumnos parece demasiado grande y la desorientación que creen tener a raíz de los huecos académicos durante la pandemia están marcando una brecha en la comunicación con los profesores, además de una pasividad en su aprendizaje. Puedo decir que es de pensar el objetivo que realmente tienen los alumnos al asistir a la universidad, que es lo que quieren obtener, una educación únicamente para aprender hacer (técnicas) o educarse para ser.

Por el otro lado, si seguimos bajo la línea de perder el miedo al fracaso, esto nos lleva al aquí y el ahora, una premisa que se intenta practicar mucho para reducir actualmente los síntomas de ansiedad que están experimentando muchos jóvenes a raíz de la pandemia o que se detonó en esos momentos. Tanto la corriente humanista como el arteterapia, como lo expuse, lo rescatan porque al convivir entre pares y al ser impulsados al constante diálogo con guía del profesor, un profesor que se permite vivir en el presente tal cual es, les será más fácil a ambas partes generar conocimientos desde una comunicación más asertiva y de confianza.

Con lo anterior, observé la gran empatía que hubo en mis sujetos de estudio, con lo que puedo reafirmar que una propuesta donde se retome el arteterapia es compatible, porque existe la disposición a la apertura. Sin embargo, la empatía ayuda, -y mucho- pero no sirve sino hay algo más allá y se construye en conjunto, en las relaciones de cualquier tipo el entendimiento va acompañado de acciones para sostener esa empatía con la que se inicia.

La relación pedagógica no concibe la educación como una relación unilateral y totalitaria del profesor como el que enseña, demanda la actitud del alumno de querer aprender, de indagar y cuestionar mientras el profesor lo guía, en la convivencia actual con las tecnologías lo acentúa más aun siendo modalidad presencial pero como revisamos solo es un medio, la relación pedagógica nace entre el profesor y el alumno, por ello, se ve al alumno como un ser integral que no podemos aislar de sus emociones.

El arteterapia une la parte emocional con la comunicación; la facilidad con las que se puede estructurar y digerir lo que sienten los participantes y crear desde nuevas percepciones o propuestas desde un proceso artístico es lo hace de la arteterapia una herramienta para subsanar e incluso empezar a entablar las relación entre los profesores y los alumnos tras el regreso a presencial después de la pandemia por covid-19.

La siguiente conclusión, puedo destacar que en el interés en crear un vínculo entre los profesores y alumnos o subsanarlo actualmente es porque no hay aprendizaje sin diálogo, no hay formación sino hay un genuino interés por aprender, por ser, que de manera consciente por parte del alumno aspire a ser mejor y se interese por su propio proceso, si el arteterapia se fija en el proceso y necesariamente depende de un dialogo que retroalimiente aparte de incentivar la creatividad en sus participantes, el arteterapia se muestra como alternativa para abrir y fortalecer el diálogo que se necesita en la relación profesor-alumno.

Hoy, hablamos de la pandemia como algo del pasado, pero nadie sabe que vendrá después o a qué magnitud, así como no esperamos una guerra en el 2022 y aunque toqué el tema de deserciones de manera superficial en este trabajo, es vital tener presente la magnitud de alumnos que han dejado la escuela de manera permanente o temporal como consecuencia, por ello, esta investigación da la pauta a repensar que papel estamos tomando con nuestra relación profesor-alumno, desde reflexionar si hemos entablado dicha relación y como poder fortalecerla para así lograr, en parte, una mayor autonomía en nuestro aprendizaje.

Lo expuesto me lleva a decir: aun siendo estudiantes y profesores en pedagogía, no tuvimos las herramientas suficientes para llevar las clases en línea con los elementos y aptitudes que debe contar y aún al final de clases en dicha modalidad, hubo quien no obvió la importancia de conocer los roles en una educación a distancia y asumir esos roles.

Por consiguiente, la relación profesor-alumno no se ha nutrido completamente en el nivel de afiliación para que los alumnos puedan satisfacer por sí mismos sus necesidades superiores de reconocimiento y autorrealización, ya que, con la pandemia, logramos observar que muchos profesores comenzaron actualizarse y es una práctica que aún hoy continúan haciendo, pero no está siendo al mismo nivel con los alumnos.

Mi siguiente conclusión es que se tiene mucho que hacer por la relación profesor-alumno y ahora que están todavía más involucradas las TIC en el aula, será interesante ver en unos años como se redefinirá la educación presencial porque es algo que, finalmente, está aconteciendo. No me atrevo a decir que se dejará en el pasado el término de clases presenciales ya que aún falta mucho a nivel nacional para hablar de educación híbrida, sin embargo, en lugares como la FES Aragón, podríamos aplicar en unos pocos años el término de educación híbrida como término dominante.

Para que ello se logre, desde una perspectiva humanista, vimos que el profesor se debe adaptar al alumno, lo cual, con la pandemia sucedió hasta cierto punto ya que muchos profesores se percataron que, en lo virtual, los alumnos perdían mucho más interés y ahora en presencial no solo fue readaptarse sino el rezago y los huecos en las habilidades de relación humana que crean obstáculos para lograr un aprendizaje auto dirigido del alumno.

Con la pandemia me he dado cuenta que dos polaridades, por un lado, lo importante de la constante actualización docente porque el mundo y la tecnología avanzan muy rápido y con ello, el cambio se muestra como requisito diario para poder relacionarnos entre nosotros. La otra polaridad es darnos cuenta que no importa

cuánto nos estemos informando, que tan previsores seamos ni que tan bien nos creamos preparados para cualquier circunstancia, nunca será suficiente ante la adversidad cuando se presenta.

Es decir, el caos siempre será parte de la vida en general, lo impredecible sucede y lo cierto es que el ser humano tiende a querer saber, prever circunstancias antes de que ocurran; prever no evitará todas las circunstancias, pero si establece nuevas formas de entenderlas, la parte más natural del ser humano es pedagógica porque siempre intentamos aprender para comprender, a nosotros mismos y al mundo.

Es ahí donde el arte terapia es un pretexto importante para la pedagogía porque a la pedagogía no le interesa tanto el fin de algo sino el proceso creativo para llegar a un fin, lo mismo con el arte terapia, no le interesa crear artistas sino el proceso creativo. Crear implica desestabilizar, llegar a un caos para crear nuevas rutas o estrategias para digerir o comprender algo de una forma que no se vio antes, que el individuo no podía ver antes.

Para verlo más claro, cuando describí los diferentes momentos en danzaterapia fue exactamente lo mismo, se va generando en el movimiento una intensidad hasta llegar al punto más alto (el caos) que después de un tiempo de expresión llega a la parte más armónica para llegar al cierre del que se extrae una nueva estructura, un nuevo aprendizaje.

Para cerrar la idea previa, lo emocional si repercute en el aula y los estragos en salud mental, además de académico, tienen que ser subsanados, hay muchas posibilidades para comenzar y considero que llegando a la autenticidad -a la que se refiere Rogers- de cada uno de los actores tanto a nivel personal como en el aula será un gran impulso porque bien lo revisamos en el capítulo dos, solo siendo nosotros mismos –con defectos y virtudes-, asumiendo nuestra responsabilidad de quienes somos, es como lograremos llegar a una mejor versión nuestra.

Mi propuesta gira entorno a eso, que en conjunto, profesores y alumnos, trabajen con su versión más real, no con el ideal que tenemos de un profesor o de un alumno, sino que se construya algo en conjunto con lo que realmente hay frente a nosotros, de esa forma quizá los alumnos pierdan el miedo a los huecos académicos que tienen y entiendan que solo asumiendo la responsabilidad de su aprendizaje podrán ser más autónomos y como profesores, además de ser empáticos, sigan con ese impulso de escucha para mejorar su práctica docente.

Adicionalmente, observo la fascinación de usar herramientas tecnológicas en las aulas, las cuales han sido de gran utilidad y no les quito mérito, al contrario, considero que debemos encontrar un punto medio entre lo “nuevo” y lo “viejo” puesto que, las tecnologías ayudan, pero no solo no en todo el país es posible usarlas, sino que además lo “menos tecnológico” como el papel bond, materiales plásticos, etc., tienen sus beneficios y objetivos que no siempre se pueden lograr con las tecnologías.

Trabajar con tecnologías aporta y facilita en la búsqueda y transmisión del conocimiento, pero cada día las tecnologías se vuelven más intuitivas, más fáciles de usar por lo que no se requiere un esfuerzo a nivel cognitivo de quien las usa; el hacer uso de otros recursos, texturas, y la manipulación de estos genera una estimulación más compleja a nivel interno en el ser humano, eso hace incluso del arte como recurso algo muy noble, la manipulación y reconocimiento de otros materiales e incluso del mismo cuerpo del individuo ayuda a la creación.

Esto poco a poco va reforzando la confianza del individuo y a la par de ello el aprendizaje auto dirigido, para lo cual, el compromiso de ambas partes para que los componentes de autoaprendizaje, autorregulación y autonomía estén lo suficientemente desarrollados y lograr estar lo más a la par de las circunstancias que se vivan en dicho futuro. Hoy comprobamos que tanta tecnología y comunicación no sirve sino sabemos utilizarla y sobre todo, gestionarnos con y a través de ella; al contrario, se vuelve un obstáculo más en la comunicación.

Por otro lado, esto solo se logra cuando el sujeto en formación tiene una relación más auténtica consigo mismo y con los demás, es por ello que me atrevo a decir que muchos profesores al estar en constante actualización por la necesidad y conciencia de ayudar a los alumnos a generar su propio conocimiento, -de manera implícita- podrían mostrarles su impulso por querer formarse, su inquietud, su sed por aprender y las estrategias que han adquirido para seguir aprendiendo.

Sobre todo, mostrar su vulnerabilidad e incluso sus errores en este proceso, y es que es bien difícil mostrarnos vulnerables, mostrarnos como seres que pueden equivocarse pero si rompemos con la idea de que los profesores saben todo y mostramos la verdadera cara de lo que implica un profesor, un acompañante en el aprendizaje, que no tiene miedo de seguirse formando, de errar y capaz de reír y reconstruir pese a los tropiezos, el alumno absorberá el ejemplo, mostrándose más genuino; puede que no, pero el apostar a ello puede quitar un peso innecesario a ambas partes y una relación más sólida.

Como profesores y alumnos que ante todo son personas y que de muchas formas vivieron situaciones complicadas y que aún hoy no son exentos de estas, el arteterapia viene a ayudarlos a procesar las adversidades experimentadas en todo este proceso desde el confinamiento hasta la vuelta a clases de una forma diferente, más espontánea.

Como en algún momento lo expuse, permite digerir y alinear polaridades internas para cuestionarnos a nosotros mismos y reconstruirnos. Eso es lo pedagógico, educarse, auto educarse por el mero placer, no por obtener algo tangible únicamente.

Hoy me muestro como alguien que pasó por cuestiones emocionales complicadas a la par de mis últimos momentos como estudiante de licenciatura -cuando el confinamiento empezó-, y puedo atestiguar que no solo por lo atravesado sino el cómo me volví a reconstruir en el transcurso del tiempo, el arteterapia si es una herramienta que nos lleva a lo más profundo de nosotros mismos para transformarnos.

Siempre creí que la pedagogía me cambió mi forma de pensar y ser con el mundo, pero la arteterapia me salvó de las culpas y creencias que me lastimaban, me ayudó a hablar de múltiples formas situaciones que me costaba decir verbalmente y extraer de ello una versión reconstruida, más auténtica y dispuesta a aceptar cada circunstancia e “imperfección” personal y profesional.

Una versión más autónoma porque en el camino de egresado, el camino después de la escuela formal, ya no hay nadie que te pida proyectos o ensayos para ver si adquiriste un conocimiento, descubres que sigues siendo un alumno permanente pero ahora, uno tiene que buscarse las respuestas en todas partes, gestionarse solo y tener autonomía.

Mi propuesta es entorno a eso, sobre todo porque muchas veces se acostumbra a usar el arte en el aula, pero pocos saben cómo conducir ese arte al corazón y a la conciencia y más difícil aún cerrar ese ciclo catártico de forma constructiva y respetuosa para obtener una retroalimentación, una nueva forma de ser y desenvolverse con lo que se decida aprender de cada circunstancia.

Eso quiero dejar yo con esta investigación, una aportación de lo que afortunadamente he podido experimentar y que he podido llevar a la práctica con mis alumnos, desde niños, jóvenes y adultos, a quienes he podido ver cuestionarse más allá de seguir reglas y entender, además de asumirse y responsabilizarse de sus acciones, con los que he podido crear relaciones de confianza y apoyo mutuo, donde no sabían cuánto me alegraba el espíritu trabajar con ellos y llevar a la práctica todo lo que creábamos en clases para que se sintieran acompañados, incluso a la distancia. Por ello estoy agradecida.

Por último, habría que ver oportunidades para mejorar la propuesta que he descrito en esta investigación, si bien, preferí elegir actividades más de artes plásticas para la ejecución de las diversas sesiones, así como su ejecución en manera virtual, es

posible trasladar las sesiones de manera presencial en un entorno tranquilo para mayor provecho y fluidez de los participantes, o preferentemente, de manera híbrida para jugar con las dos modalidades e incluir las TIC en la metodología de las sesiones y no solo como instrumento. También, por la nobleza de las artes es posible integrar más disciplinas en el proceso de las sesiones, por ejemplo, alguna actividad de movimiento para empezar una sesión dando mayor variedad y hasta sorpresa en los participantes de cómo se desarrollará la sesión.

Aunque no mencioné en las cartas descriptivas también es necesario recordar que como en toda sesión pueden existir imprevistos, resistencias al diálogo, etc., por eso es importante contar con actividades adicionales para poder sacar mayor provecho. Finalizando, también hay que recordar que existen posibilidades de que participantes tengan emociones muy fuertes que pueden experimentar a lo largo de alguna sesión por lo que es necesario hacer una pausa para brindar una contención específica para la persona que lo necesite y que si lo requiere participe como observador lo que reste de la sesión o bien, tome una pausa después de la debida contención.

Lo ideal es que las personas que imparten procesos arteterapéuticos estén capacitados para ello, pero el objetivo incluso de describir detalladamente las sesiones es para que siendo pedagogos se recuerde que al trabajar actividades donde lo central será la gestión de emociones en el aula, -sea cual sea el objetivo al que se quiera llegar- es recordar que siempre tiene que haber un cierre, una retroalimentación en conjunto donde existan aportes, sin emitir juicios y mucho menos, dejar que los participantes saquen conclusiones solos o sin retroalimentación porque lejos de crear, se queda en un desborde de emociones y sin una construcción de aprendizajes que le incentive a seguir socializando el conocimiento entre pares y con los profesores, siendo más autónomos en su aprendizaje y en su vida.

Fuentes de referencia

BIBLIOGRAFÍA:

- Abbagnano, N., & Visalberghi, A. (2019). *Historia de la pedagogía* (2.^a ed.). Fondo de Cultura Económica, FONIL.
- Abásolo, M. J. y De Giusti, A. E. (Comp.) (2013). *Anales de JAUTI 2012: I Jornadas Iberoamericanas de Difusión y Capacitación sobre Aplicaciones y Usabilidad de la Televisión Digital Interactiva*. Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Consultado: 25/04/2022. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/25926>
- Alliaud, A. y Antelo, E. (2011). *Los gajes del Oficio: enseñanza, pedagogía y formación*. Aique Grupo Editor. Consultado: 28/01/2022. [http://www.fapyd.unr.edu.ar/wp-content/uploads/2017/08/Alliaud,%20A.%20,%20Antello,%20E.%20\(2011\).%20Los%20gajes%20del%20oficio%20-%20ense%C3%B1anza,%20pedagog%C3%ADa%20y%20formaci%C3%B3n.pdf](http://www.fapyd.unr.edu.ar/wp-content/uploads/2017/08/Alliaud,%20A.%20,%20Antello,%20E.%20(2011).%20Los%20gajes%20del%20oficio%20-%20ense%C3%B1anza,%20pedagog%C3%ADa%20y%20formaci%C3%B3n.pdf)
- Alighiero, M. (1987). *Historia de la educación: De la antigüedad al 1500*. Vol. 1 (8.^a ed.). SIGLO XXI Editores.
- Ander-Egg, E. (1991). *El taller una alternativa de renovación*, pedagógica (2.a ed.) [PDF]. Consultado: 17/05/2023. <http://www.congope.gob.ec/wp-content/uploads/2020/01/Ezequiel-Ander-Egg-EL-TALLER-UNA-ALTERNATIVA-DE-RENOVACIÓN-PEDAGÓGICA.pdf>
- Barberà, E. (Coord.) (2006). *Educación abierta y a Distancia*. Editorial UOC. Consultado: 25/04/2022. <http://reader.digitalbooks.pro/book/preview/29049/chap0.xhtml/?1598580664781>
- Bosco, M. D., & Barrón, H. S. (2008). *La educación a distancia en México: narrativa de una historia silenciosa* (Vol. 1) [E-book]. UNAM. Consultado: 26/04/2022.

- http://ru.ffyl.unam.mx/bitstream/handle/10391/3714/Bosco_Barron_Educacion_a_distancia_Mex_2008.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cabral, B. (2011). *La educación a distancia vista desde la perspectiva bibliotecológica* [E-book]. UNAM. Consultado:26/04/2023. https://issuu.com/videlba/docs/educacion_distancia_bibliotecologic_0b7869d0362968
 - Dilthey, G. (1942). *Historia de la pedagogía* (Segunda Edición) [Libro electrónico]. Editorial Losada S. A. Consultado: 20/02/2022 https://www.academia.edu/22994697/HISTORIA_DE_LA_PEDAGOGIA
 - Flechsig, K., & Schiefelbein, E. (2003). *Veinte modelos didácticos para América Latina*. OEA. Consultado: 27/03/2022. https://www.academia.edu/12637552/20_modelos_did%C3%A1cticos_para_Am%C3%A9rica_Latina
 - Gutiérrez, M. y Piedra, L. (2011). *Docencia constructivista en la universidad, una serie de ensayos sobre experiencias en Costa Rica*. [San José, C.R.]: Estación Experimental Fabio Baudrit. Consultado: 25/09/2022. https://www.academia.edu/35338236/Docencia_constructivista
 - Hill, A. (1945) *Art versus Illness*, Ed. Allen & Unwin.
 - Kramer, S. N. (1985). *La historia empieza en Sumer*. Ediciones Orbis, S. A. Consultado: 28/01/2022. <http://www.manuelosses.cl/VU/La%20Historia%20Empieza%20en%20Sumer.%20Samuel%20Noah%20Kramer.pdf>
 - Luzuriaga, L. (1971). *Historia de la educación y la pedagogía* (Novena edición) [Libro electrónico]. Ed. Losada S. A. Consultado: 09/02/2022. https://www.academia.edu/34979005/Historia_de_la_Educaci%C3%B3n_y_la_Pedagog%C3%ADa_de_Lorenzo_Luzuriaga
 - Maslow, A., (2008) *La Personalidad Creadora*. Ed. Kairós. Consultado en: 12/10/2022. <https://bibliotecaia.ism.edu.ec/Repo-book/a/Abraham-Maslow-La-personalidad-creadora.pdf>

- Méndez, H., Tesoro, J., & Tiranti, F. (2006). *El rol del tutor*. Editorial Distribuidora Lumen SRL. Consultado: 24/04/2022. <http://www.terras.edu.ar/biblioteca/16/16El-rol-del-docente-tutor.pdf>
- Morín, E. (2006) *El método 6. Ética*, Ed. Cátedra.
- Padin, W. (2005). *Manual de Teatro Escolar Alternativas para El Maestro*. La Editorial Universidad de Puerto Rico. Consultado en: 20/10/2022. <https://es.scribd.com/doc/315185665/Manual-de-Teatro-Escolar-Alternativas-Para-El-Maestro-de-Padin-W#>
- Rogers, C., Wainberg; (1972) *El proceso de convertirse en persona. Mi técnica terapéutica*. Ed. Paidós.
- Roth, G., (2010) *Mapas para el éxtasis*. Ediciones Urano.
- Salgado, E., (2006) *Manual de Docencia Universitaria*. ULACIT, Segunda edición, Costa Rica. Consultado en: 21/09/2022. <https://www.uv.mx/personal/yvelasco/files/2010/07/manual-docencia-universitaria.pdf>
- Soler, S. (Comp.) (2012). *Lenguaje y Educación: Perspectivas metodológicas y teóricas para su estudio*. [E-BOOK]. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Consultado: 16/05/2023. https://die.udistrital.edu.co/publicaciones/lenguaje_y_educacion_perspectivas_metodologicas_y_teoricas_para_su_estudio
- Zubieta, J. y Rama, C. (Coord.) (2015). *La Educación a Distancia en México: Una nueva realidad universitaria*. SUAyED, UNAM. Consultado: 26/11/2021. https://www.ses.unam.mx/curso2016/pdf/18-nov-Zubieta_Educacion_distancia.pdf

CIBERGRAFÍA:

- Andrade, A. (2011). *Comenio: aportes pedagógicos* [Tesis de licenciatura, Universidad Pedagógica Nacional] Repositorio institucional de la Universidad Pedagógica Nacional. Consultado: 08/03/2022 <http://200.23.113.51/pdf/27884.pdf>

- Ariza, C. (2017) *Humanidades digitales, diálogo de saberes y prácticas colaborativas en red* [Ponencia. Cátedra UNESCO de comunicación.] Colombia. Consultado: 14/09/2023.
https://www.javeriana.edu.co/unesco/humanidadesDigitales/ponencias/pdf/V_113.pdf
- Barbosa, A. (2019). *Tradición Pedagógica Confuciana: pertinencia y aportes para la educación Occidental*. Facultad de Educación, [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Javeriana] Repositorio institucional de la Pontificia Universidad Javeriana. Consultado: 25/01/2022.
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/46446/tesiss.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Bustamante, I. (2021) *Arteterapia: concepto, origen y las inteligencias múltiples de Gardner*. [Tesis de maestría, Universidad de Cantabria] Repositorio de Universidad de Cantabria. Consultado: 10/10/2022.
<https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/21625/BustamanteAzcuenagalvan.pdf?sequence=1>
- Chamé, G, (2020, 23 de octubre). Curso sobre CLOWN, Somos AISGE [Vídeo]. YouTube. Consultado: 25/10/2022.
<https://www.youtube.com/watch?v=5LW1dSjTFzw>
- Colomer, M. (2018, diciembre 09) Amor y Humor: la sonrisa de la muerte. *Bienestar y protección infantil*. Consultado: 25/10/2023.
<https://bienestaryproteccioninfantil.es/amor-y-humor-la-sonrisa-ante-la-muerte/>
- Coloma, C., Tafur, R., (1999) El constructivismo y sus implicancias en educación. *EDUCACIÓN*. Vol. VIII (16). Consultado: 25/09/2022.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5056798>
- Cosme, M. (2013) *El uso del arteterapia como alternativa psicoterapéutica en el área clínica: un estudio de caso*. (Tesis de licenciatura, UNAM) Repositorio de tesis UNAM. Consultado: 09/10/2022.
<https://tesiunam.dgb.unam.mx/F/IB7JIYR25LHR4K5LEUQC8FVYDJKQXXV>

NI1F1KUQ4E5YS8KMMF7-11560?func=full-set-set&set_number=481920&set_entry=000014&format=999

- Córica, J. L. y Hernández, M. L. (2013). *Unidad 1. Tecnología de información y comunicación de la instrucción*. UAEH. Consultado: 25/04/2022. https://www.uaeh.edu.mx/docencia/VI_Lectura/maestria/documentos/LECT31.pdf
- Covarrubias, T. (2001) *Arte terapia como herramienta de intervención para el proceso de desarrollo personal*. (Tesis de licenciatura, Universidad de Chile) Repositorio de Universidad de Chile. Revisado por última vez: 31/08/23. https://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2006/covarrubias_t/sources/covarrubias_t.pdf
- Cura, R. O. (2011) *La filosofía educativa de Juan Luis Vives*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica de Argentina] Repositorio de la UCA. Consultado: 01/07/2022. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/232>
- Delgado, B. (2020) *El taller como Estrategia Metodológica*. [Tesis de grado, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua]. Repositorio UNAN. Consultado: 08/05/2023. <https://repositorio.unan.edu.ni/15492/1/15492.pdf>
- Dumas, M. & Aranguren, M. (2013). *Beneficios del arteterapia sobre la salud mental*. [V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR]. Universidad de Buenos Aires. Consultado:09/10/2022. <https://www.aacademica.org/000-054/212>
- El Heraldo de México. (2020, 10 agosto). Regreso a clases: ¿Cuál es la diferencia entre educación a distancia, virtual y en línea?. *El Heraldo de México*. Consultado:03/05/2022. <https://heraldodemexico.com.mx/nacional/2020/8/10/regreso-clases-cual-es-la-diferencia-entre-educacion-distancia-virtual-en-linea-198981.html>
- Guerrón, E., (2015). *Guía didáctica de estrategias en arte terapia para el trabajo con adolescentes entre las edades de 16-18 años que presenten*

- ansiedad del colegio fiscal “Octavio Cordero Palacios”*. [Trabajo previo de grado, Universidad Uazuay]. Repositorio Uazuay. Consultado: 10/10/2022. <https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/4969/1/11408.pdf>
- Hernández, M. L. y Legorreta, B. P. (2013). *Manual del docente de Educación a Distancia*. UAEH. Consultado: 25/04/2022. https://www.uaeh.edu.mx/docencia/VI_Lectura/educ_continua/curso_formador/LECT56.pdf
 - ICESI. (2017). *Características del vínculo pedagógico estudiante - profesor en el aprendizaje del diseño y la comunicación visual en estudiantes de octavo grado jornada de la tarde de la IETI 20 de julio de la ciudad de Cali* (TFM). [Trabajo de maestría, ICESI]. Repositorio ICESI. Consultado: 27/03/2022. https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/82142/1/T01078.pdf
 - Latorre, M. (2021). *El autoaprendizaje*. Universidad Marcelino Champagnat. Consultado en: 08/05/2022, de https://marinolatorre.umch.edu.pe/wp-content/uploads/2021/03/124_EL-AUTOAPRENDIZAJE.pdf
 - López, G. (2015). *Análisis comparativo de metodologías para la enseñanza y el aprendizaje de la lengua latina* [Tesis doctoral, Universidad de Barcelona]. Repositorio institucional de la Universidad de Barcelona. Consultado: 09/03/2022. <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/102093>
 - López, Ma. (2009) *La Intervención Arteterapéutica y su Metodología en el Contexto Profesional Español*. [Tesis Doctoral, Universidad de Murcia] Repositorio Universidad de Murcia. Consultado: 12/10/2022. <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/10387/1/LopezMartinez.pdf>
 - Manenti y Humberto, A. (2013, 02 al 05 de octubre). *Las escuelas de escribas sumerios: monopolio de saberes y educación tradicional*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Consultado: 18/02/2022. <https://es.scribd.com/document/321272934/MANENTI-y-Humberto->

Alejandro-2013-Las-Escuelas-de-Escribas-Sumerias-Monopolio-de-Saberes-y-Educacion-Tradicional

- Manrique Villavicencio, L. (2004). *El aprendizaje autónomo en la educación a distancia*. LatinEduca, 2004. Consultado: 26/04/2022. <https://files.pucp.education/departamento/educacion/2020/02/21174038/liley-a-manrique-el-aprendizaje-autonomo-en-la-educacion-a-distancia.pdf>
- Marrero, G. (1985) *Análisis del pensamiento de Carl Rogers 2. Perfil del maestro*. ULPGC. Consultado: 08/10/2022. <https://accedacris.ulpgc.es/handle/10553/4935>
- Méndez, M. A. (2013). *El Museo de lo Perdido: Arte-Terapia-Sociedad*. [Tesina de licenciatura, UNAM]. Repositorio de UNAM. 07/11/2022. https://tesiunam.dgb.unam.mx/F/IB7JIYR25LHR4K5LEUQC8FVYDJKQXXVNI1F1KUQ4E5YS8KMMF7-27258?func=find-b&local_base=TES01&request=El+Museo+de+lo+Perdido%3A+Arte-Terapia-Sociedad&find_code=WRD&adjacent=N&filter_code_2=WYR&filter_request_2=&filter_code_3=WYR&filter_request_3=
- Mineducación, (2017, febrero). Educación virtual o educación en línea. Ministerio de educación (s.f.). Consultado: 25/04/2022. https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-196492.html?_noredirect=1#:~:text=La%20educaci%C3%B3n%20virtual%20C%20tambi%C3%A9n%20llamada,ense%C3%B1anza%20y%20aprendizaje%20el%20ciberespacio.
- Pardo, R., Salazar, M., Díaz, R., Bosco, M. (2013) La evaluación en la escuela. SEP. Visitado en: 18/05/2023. https://www2.aefcm.gob.mx/formacion_continua/antologias/archivos-2014/SEP220021.pdf
- Pérez, A. (1994, noviembre). *El autoaprendizaje: métodos y recursos* [III Congreso Internacional Educación y Sociedad]. Comunicación y Educación, Granada, España. Consultado: 24/10/2022. <http://eprints.rclis.org/7683/1/IIICongresoEducacinSociedad.pdf>

- RAE. (2022). RAE. Recuperado 17 de junio de 2022, de <https://dle.rae.es/interacci%C3%B3n>
- Rascón, C. (2017). *El aprendizaje autodirigido en la educación superior. Percepción de los estudiantes de grado de ciencias de la salud*. [Tesis doctoral, Universitat de Girona] Repositorio TDX. Consultado: 24/10/2022. <https://www.tdx.cat/handle/10803/404297#page=1>
- Rodríguez, E. (2013). *Pedagogía Montessori: Postulados generales y aportaciones al sistema educativo*. [Tesis de Maestría, Universidad Internacional de la Rioja Facultad de educación] Repositorio institucional de la UNIR. Consultado: 13/03/2022. https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/1911/2013_02_04_TFM_ESTUDIO_DEL_TRABAJO.pdf?se
- Salas, M. W. (2012). *Orígenes del sistema de enseñanza abierta de la Universidad Veracruzana*. Universidad Veracruzana. Consultado: 24/04/2022. https://www.uv.mx/sea/files/2012/11/001_historia.pdf
- SEP (2008). *Glosario*. Dirección General de Planeación y Programación. Consultado: 11/02/2023 https://www.snieg.mx/contenidos/acervo_iin/documentacion/metodologia_Rname/glosarios/5_10_C_7_Glosario_Terminos.pdf
- Universidades de México (2018, 13 noviembre). ¿Cuáles son las diferencias entre la educación en línea y la educación a distancia? Consultado: 21/04/2022. Recuperado en: <https://universidadesdemexico.mx/carreras/carreras-universitarias/cuales-son-las-diferencias-entre-la-educacion-en-linea-y-la-educacion-a-distancia>
- UTN. (2008). *La educación virtual en el siglo XXI*. Campus Virtual UTN. Consultado: 21/04/2022. <http://ftp.campusvirtual.utn.ac.cr/e-learning/La%20educaci%C3%B3n%20virtual%20en%20el%20siglo%20XXI.pdf>
- Vilchis, M. (2012). *Federico Froebel y el surgimiento del jardín de niños durante el Porfiriato*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Pedagógica

Nacional Unidad Ajusco] Repositorio institucional de la UPN. Consultado: 18/03/2022. <http://200.23.113.51/pdf/28607.pdf>

HEMEROGRAFÍA:

- Agís, M. (2008). Los orígenes de la universidad en Europa y los desafíos del futuro. *Repositorio Universidad de Coruña*, 10, 183–196. Consultado: 20/02/2022. <https://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/12899>
- Aizpuru, M. G. (2008). La Persona como Eje Fundamental del Paradigma Humanista, *Acta Universitaria*, vol. 18, 33-40. Consultado: 18/06/22. <https://www.actauniversitaria.ugto.mx/index.php/acta/article/view/130/114>
- Alfonso, I. R. (2016). La Sociedad de la Información, Sociedad del Conocimiento y Sociedad del Aprendizaje. Referentes en torno a su formación. *Bibliotecas anales de la información*, 12(2), 235-243. Consultado: 27/04/2022. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5766698>
- Araya, V., Alfaro, M., Andonegui, M., (2007) Constructivismo: orígenes y perspectivas, *Laurus*, 13 (24) pp. 76-92. Consultado: 24/09/2022. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111485004>
- Bellina, M. C. (2016). Aprender desde la autonomía en la Educación a Distancia. *Argonautas*, 6(7), 165-174. Consultado: 27/04/2022. <https://fchportaldigital.unsl.edu.ar/index.php/argonautas/article/view/375>
- Buitrago, JP (2006). La teoría de la enseñanza en M. Montaigne, *Hist. Educ.*, 25, 361-378. Consultado en: 27/07/2022. <https://revistas.usal.es/tres/index.php/0212-0267/article/view/11186>
- Calzadilla, M. (2002). Aprendizaje colaborativo y tecnologías de la información y la comunicación. *Revista Iberoamericana De Educación*, 29(1), pp. 1-10. Consultado: 13/09/2023. <https://rieoei.org/RIE/article/view/2868>
- Caro, C., Ahedo, J. & Esteban, F. (2018). La propuesta de educación moral de Kohlberg y su legado en la universidad: actualidad y prospectiva. *Aula Magna 2.0*. Consultado: 19/03/2022. <http://cuedespyd.hypotheses.org/3647>
- Casanova, E. (1989) El proceso educativo según Carl Rogers: La igualdad y formación de la persona. *Revista Interuniversitaria de Formación del*

- Profesorado. N°6 pp. 599-603. Consultado en: 04/08/2022.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=117692>
- Cerisola, A. (2017). Impacto negativo de los medios tecnológicos en el neurodesarrollo infantil. *Pediatr Panamá*, 46(2), pp.126-131. Consultado: 20/09/2023. <https://docs.bvsalud.org/biblioref/2017/08/848347/126-131.pdf>
 - Chacón, P., & Covarrubias, F. (2012). El sustrato platónico de las teorías pedagógicas. *Tiempo de Educar*, 13(25), 139–159. Consultado en: 23/01/2022. <https://www.redalyc.org/pdf/311/31124808006.pdf>
 - Chao, M. M. (2014). El rol del profesor en la educación virtual. *RIDE*, 12. Consultado: 28/04/2022. <http://11.ride.org.mx/index.php/RIDASECUNDARIO/article/viewFile/830/811>
 - Covi, D. (2002). Sociedad de la información y el conocimiento. Entre el optimismo y la desesperanza. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, XLV(185), pp. 13-33. Consultado: 28/04/2022. <https://www.redalyc.org/pdf/421/42118502.pdf>
 - Elizalde, H., Martí, M., Martínez, F., (2006) Una revisión crítica del debate sobre las necesidades humanas desde el Enfoque Centrado en la Persona. *Polis*, Revista de la Universidad Bolivariana, 15(5). Consultado: 20/07/2022. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30517306006>
 - Galvis, (2007) El proceso creativo y la formación del docente. *Laurus*, 13(23). pp. 82-98. Consultado en: 02/09/2022. <https://www.redalyc.org/pdf/761/76102305.pdf>
 - García, J. L. (2004) Que es el paradigma humanista en la educación y Carl Rogers. *Revista española LICEUS*. Año II, N°10. Consultado: 18/07/2022. https://www.academia.edu/34711266/Que_es_el_paradigma_humanista_en_la_Educaci%C3%B3n_y_Carl_Rogers
 - García, M. G. (2010). Los clásicos en el renacimiento. la labor educativa de Juan Luis Vives. *RPP*, (17). Consultado: 29/06/2022. <https://revistas.up.edu.mx/RPP/article/view/1767/1505>
 - González, T. (2014) La creatividad: proceso, elementos y valoración de efecto en carreras de la Universidad Eloy Alfaro. *Sinergia*, 5(5). pp.1-12.

- Consultado en: 02/09/2022.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6197592>
- Granados, A. (2017). Mecanismos para estimular el autoaprendizaje. *NEXUM*, 103, 5–7. Consultado en: 10/05/2022.
<https://www.unla.mx/assets/docs/publicaciones/nexum103.pdf>
 - Gutiérrez, D. (2009). El taller como estrategia didáctica. *Razón y Palabra*, 66. Visitado en: 03/04/2023.
<https://www.redalyc.org/pdf/1995/199520908023.pdf>
 - Ibáñez, C. (2007). UN ANÁLISIS CRÍTICO DEL MODELO DEL TRIÁNGULO PEDAGÓGICO. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12(32), 435–456. Consultado: 27/03/2022.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v12n32/1405-6666-rmie-12-32-435.pdf>
 - INEGI (2021). Encuesta nacional sobre disponibilidad y uso de tecnologías de la información en los hogares (ENDUTIH) 2021. *IFT*, 350/22, pp.5-19. Consultado:03/08/2022.https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/OtrTemEcon/ENDUTIH_21.pdf
 - Jardines, F. J. (2009). Desarrollo histórico de la educación a distancia. *UANL*. 6(2), 225-236. Consultado:23/04/2022. <http://eprints.uanl.mx/12521/1/A5.pdf>
 - Juca, F. J. (2016). La educación a distancia, una necesidad para la formación de los profesionales. *Revista Universidad y Sociedad* [seriada en línea], 8 (1). pp.106-111. Consultado: 23/04/2022.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202016000100016
 - Klein, J. (2006). La creación como proceso de transformación. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 1, 11 - 18. Consultado: 10/10/2022.
<https://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/view/ARTE0606110011A/9020>
 - Leño, A. y Jaramillo D. G. (2018). La autonomía del aprendizaje: el caso del programa Tecnología Empresarial en el municipio de San Alberto, Cesar.

- Revista Docencia Universitaria, 19(2), 19-29. Consultado: 26/04/2022.
<https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistadocencia/article/view/9104/9577>
- Le Mouillour, S. (2018). François Rabelais, pionero de la educación “natural”. *PADRES Y MAESTROS*, N° 374, 78-80. Consultado en: 02/08/2022.
<https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/8817/8345>
 - López, B. (2004). Arte terapia. Otra forma de curar. *Educación y futuro: revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, N°10, pp. 101-110. Consultado: 12/10/2022.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2044648>
 - Martínez, C. H. (2008). La educación a distancia: sus características y necesidad en la educación actual. *Educación*, XVII(33), 7-27. Consultado: 27/04/2022.
<https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/educacion/article/view/1532/1477>
 - Meritxell, E. M. (2002). Interactividad e interacción. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 1(1), 15–25. Consultado: 17/06/2022.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1252603>
 - Montero, M. S. (2008). El Emilio: niño y educación. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 12, 91–112. Consultado: 09/03/2022.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3324464.pdf>
 - Morales, P., Bermúdez, J. A., & García, J. C. (2018). Planteamientos Sociopolíticos de la Educación en el Pensamiento Filosófico Griego Antiguo: Sócrates, Platón y Aristóteles. *INNOVA Research Journal*, 3(2), 136–146. Consultado: 27/01/2022.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6324898.pdf>
 - Moya, C., Pulgar, C., & Trajtmann, A. (2019). Grupos de encuentro: desarrollo de habilidades para la humanización del cuidado, a partir de la experiencia de aprendizaje de estudiantes de enfermería. *Foro Educativo*, 33, 53–77. Consultado: 17/06/2022.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7287883>

- Naranjo, M. L. (2009) Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *Educación*, 33(2), pp. 153-170. Consultado: 26/04/2022. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44012058010.pdf>
- Narváez, M. y Prada, A. (2005). Aprendizaje autodirigido y desempeño académico. *Tiempo de educar*, 6(11), pp.115-146. Consultado:28/04/2022. <https://www.redalyc.org/pdf/311/31161105.pdf>
- Navarrete, Z., y Manzanilla, H. M. (2017). Panorama de la educación a distancia en México. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 13(1), 65–82. Consultado: 23/04/2022. <https://www.redalyc.org/pdf/1341/134152136004.pdf>
- Ortega, E., Esteban, L., Estévez, A., Alonso, D. (2009) Aplicaciones de la musicoterapia en educación especial y en los hospitales. *European Journal of Education and Psychology*, 2(2), pp. 145-168 Editorial CENFINT, España. Consultado: 15/10/2022. <https://www.redalyc.org/pdf/1293/129312577005.pdf>
- Ortíz, B. M. (2019). La Universidad y el saber en Schelling. *Logos*, XLVII(132), 45–59. Consultado: 11/03/2022. https://repositorio.lasalle.mx/bitstream/handle/lasalle/1579/Logos_132_45-60.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ortiz, D. (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. *Sophia*. 19(1), Ecuador. Consultado: 30/09/2022. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846096005>
- Pereyra-García, M. (1979). El principio de la actividad en John Dewey y en la Institución Libre de Enseñanza: Un estudio comparado. *Revista Española de Pedagogía*, 144(37). Consultado: 09/03/2022. <https://revistadepedagogia.org/xxxvii/no-144/el-principio-de-la-actividad-en-john-dewey-y-en-la-institucion-libre-de-ensenanza-un-estudio-comparado/101400049398/>
- Pérez, R. (2018). La sociedad del conocimiento y la sociedad de la información como la piedra angular en la innovación tecnológica educativa.

- RIDE*, 8(16). Consultado: 23/09/2022.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/ride/v8n16/2007-7467-ride-8-16-00847.pdf>
- Quicios, P. (2002). Aristóteles y la educación en la virtud. *ACCIÓN PEDAGÓGICA*, 11(2), 14–21. Consultado: 21/02/2022.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2972985>
 - Quiyono, L. (2003). Tres crónicas de performance en México. *Revista HUM* 36(13), pp. 32-38. Consultado en: 22/10/2022.
<http://www.ugr.es/~hum736/revista%20electronica/numero13/5%20tres%20cronicas.pdf>
 - Ramírez, I. E. (2014). El pensamiento educativo de los sofistas. *Revista Filosofía UIS*, 13(1), 59–72. Consultado: 17/02/2022.
<https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistafilosofiauis/article/view/4397>
 - Rodríguez, A. (2010). Evolución de la educación. *Pedagogía Magna*. N°5 pp.36-49. Consultado: 15/01/2022.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3391388>
 - Roig, J. y Araya, J. (2014). El aprendizaje entre iguales: Una experiencia didáctica para la construcción del conocimiento en la educación superior. *Revista Comunicación*, Vol. 23(1), pp.54-64. Consultado: 13/09/2023.
<https://revistas.tec.ac.cr/index.php/comunicacion/article/view/1799>
 - Rosario, P., Pereira, A., Högemann, J., Nunes, A., Figueiredo, M., Núñez, J., Fuentes, S., & Gaeta, M. (2014). Autorregulación del aprendizaje: una revisión sistemática en revistas de la base SciELO. *Universitas Psychologica*, 13(2), 781–797. Consultado: 24/10/2022.
<https://www.redalyc.org/pdf/647/64732221031.pdf>
 - Romero, F., (2009) Aprendizaje significativo y constructivismo. *Temas para la Educación*. N°3. Consultado: 30/09/2022.
<https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd4981.pdf>
 - Rugeles, P. A.; Mora, B. y Metaute, P. M. (2015). El rol del estudiante en los ambientes educativos mediados por las TIC. *Revista Lasallista de*

- Investigación*, 12(2), 132-138. Consultado: 27/04/2022.
<https://www.redalyc.org/pdf/695/69542291025.pdf>
- Salvador, J. (2008). La Universidad: un acercamiento histórico-filosófico. *Ideas y valores*, 137, 131–148. Consultado: 14/03/2022.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2697057.pdf>
 - Serrano, J. M. y Pons, R. M., (2011) El Constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 13(1), pp. 1-27. Consultado: 27/09/2022.
<https://www.redalyc.org/pdf/155/15519374001.pdf>
 - Silva, J. (2010). El rol del tutor en los entornos virtuales de aprendizaje. *Innovación Educativa*, 10(52), 13-33. Consultado: 24/04/2022.
<https://www.redalyc.org/pdf/1794/179420763002.pdf>
 - Tünnermann, C. (2011). El constructivismo y el aprendizaje de los estudiantes. *Universidades*, 48, 21–32. Consultado en: 21/09/2022.
<https://www.redalyc.org/pdf/373/37319199005.pdf>
 - Valera, G. (2019). Sócrates y la enseñanza. La dialéctica socrática. *Pilquen*, 16(1), pp 22–31. Consulta: 18/02/2022.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7035745>
 - Valverde, J. (2010). El movimiento de «educación abierta» y la «universidad expandida». *TENDENCIAS PEDAGÓGICAS*, 16, 157–180. Consultado: 29/04/2022.
<https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/1948>
 - Vázquez, F. (2000). Las corrientes educativas en la Grecia clásica desde la perspectiva del concepto postura. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, XXX(1), 89–116. Consultado: 17/02/2022.
<https://www.redalyc.org/pdf/270/27030104.pdf>
 - Vilafranca, I. (2012). La filosofía de la educación de Rousseau, el naturalismo eudamonista. *Educació i història: Revista d'història de l'educació*, 19, 35–53. Consultado: 09/03/2022.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4172907>

- Villar, C. (1997). El legado socrático: Algunas influencias en educación. *Memoria Académica*, 1(1), 163–188. Consultado: 03/03/2022. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4308/pr.4308.pdf
- Villa Prieto, J. (2017). La enseñanza en la universidad medieval. Centros, métodos, lecturas. *Tiempo y Sociedad*, 26, 59–131. Consultado: 25/02/2022. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6345942>
- Wormser, G. (1994). Montaigne. *Perspectivas: revista trimestral de educación comparada*. UNESCO. vol. XXIV, N° 1-2, págs. 151-164. Consultado: 27/07/2022. <https://www.ibe.unesco.org/sites/default/files/montaigs.pdf>
- Zhicheng, H. (2011). El Desarrollo de la Pedagogía en China. *Foro de Educación*, 9(13), 7–17. Consultado: 23/01/2022. <https://www.redalyc.org/pdf/4475/447544588002.pdf>

BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA:

- García, C. A. (2013). La prevalencia de Pestalozzi en el entorno educativo del siglo XXI. *RHS*, 25, 49–58. Consultado: 23/03/2022. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7083582.pdf>
- González, T. (1993). La figura del maestro en la historia del pensamiento pedagógico. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 16, 135–144. Consultado: 03/03/2022. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/286606.pdf>
- Juca, J., Coloma, M., Celi, F., Miranda, E., Tocto, J. (2019) Contribución del enfoque constructivista al trabajo colaborativo en la educación superior. *Revista Espacios*. Vol. 40 (41) pp.4, Ecuador. Consultado: 12/08/2022. <https://www.revistaespacios.com/a19v40n41/a19v40n41p04.pdf>

- Medina, D , Hoyos, J, Bohórquez, L , y Posada, R , (2015). *El clown una herramienta pedagógica. Un acercamiento a las prácticas de resiliencia desde los procesos de creación teatral de los jóvenes de la corporación polichinela*. [Tesis de Licenciatura, Universidad de Antioquia]. Repositorio Universidad de Antioquia. Consultado: 25/10/2022. https://issuu.com/companiaartisticapolichinela7/docs/1_proyecto_de_grado_-_el_clown_una_
- Nieto, R. A. (2012). Educación virtual o virtualidad de la educación. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 14(19), 137-150. Consultado: 24/04/2022. <https://www.redalyc.org/pdf/869/86926976007.pdf>
- Orea, L. (2015) *Estudio de casos de intervenciones escénicas de arte-terapia en el hospital Rubén Leñero de octubre a diciembre del 2012* (Tesis de licenciatura, UNAM) Repositorio UNAM. 12/10/2022. https://tesiunam.dgb.unam.mx/F/IB7JIYR25LHR4K5LEUQC8FVYDJKQXXVNI1F1KUQ4E5YS8KMMF7-33969?func=find-b&local_base=TES01&request=Estudio+de+casos+de+intervenciones+esc%C3%A9nicas+de+arte-terapia+en+el+hospital+Rub%C3%A9n+Le%C3%B1ero+de+octubre+a+diciembre+del+2012+&find_code=WRD&adjacent=N&filter_code_2=WYR&filter_request_2=&filter_code_3=WYR&filter_request_3=
- Ortiz, F. (2013). *“La educación en el Antiguo Oriente”* [Trabajo de investigación, Universidad Autónoma España de Durango]. Consultado:27/01/2022. https://issuu.com/fernandoortiz5/docs/educacion__en_el_antiguo_oriente.do
- Pastor Angulo, M., (2005). Educación a distancia en el siglo XXI. *Apertura*, 5(2), 60-75. Consultado: 26/04/2022. <https://www.redalyc.org/pdf/688/68800206.pdf>
- Ponce, J. (junio 2020). ¿Qué es arte terapia?. *Revista Para el Aula*, 34, 18, Pág. 18. Ecuador. Consultado: 12/10/2022. <https://www.usfq.edu.ec/sites/default/files/2020-08/5.%20Arteterapia.pdf>

- Sierra, B., y Pérez, M. (2015). La educación en J.J. Rousseau: un antecedente metodológico de la enseñanza basada en la formación en competencias. *Revista Complutense de Educación*, 26(1), 121–139. Consultado: 09/03/2022. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5754616>